



Anotaciones sobre las cuatro modalidades de arte rupestre de Arequipa (pictografías, petroglifos, arte rupestre mobiliario y geoglifos)*

ELOY LINARES MÁLAGA

Pictografías

I. Ccollpa - Sumbay

Algunas observaciones preliminares sobre su arte rupestre y sus relaciones:

Entre 1968 Y 1969 se empezó a estudiar un grupo de arte rupestre que fue conocido ya en 1930 por el Sr. Andrés Fernández Díaz, su descubridor, quien dice haber informado a los estudiosos de esa época en la Universidad de San Agustín, quienes minusvaloraron el hecho. Por encargo de la Universidad, el arqueólogo Máximo Neira realizó los primeros trabajos de cateos y observaciones de superficie, habiéndose localizado hasta siete grutas. El Patronato Departamental de Arqueología nombró una comisión de especialistas presidida por Eloy Linares Málaga, la cual encontró indicios de los cateos de 1968 y de profanaciones, seguramente de huaqueros. Después de estas observaciones preliminares se han seguido haciendo trabajos sistemáticos y se han dado ya conclusiones preliminares y datos concretos de fechas radiocarbónicas remitidas desde Alemania por el profesor Dr. Hermann Trinborn (1972).

Max Neira Avendaño, al examinar el abrigo principal, lo llamó Su. 3. Se ubica en el riachuelo de Ccollpa, pequeño afluente del río Sumbay, el mismo que desagua en el río que pasa por la ciudad de Arequipa, o sea el río Chili y a una altitud de 4,127 m sobre el nivel del mar, entre los 15° 59' 15" de latitud Sur y los 71° 22' 20" de longitud occidental o, según el topógrafo Mario Valencia, 71° 21' 30" longitud Oeste y 13° 59' 28" de latitud Sur y a una altitud sobre el nivel medio del Océano Pacífico de 4,020 metros (Fig. 1), en la provincia del departamento de Arequipa, en uno de sus distritos, el de Yura. Se han localizado allí más de 500 figuras, básicamente en color blanco, aunque las hay en amarillo, ocre y rojo ocre. Los motivos más comunes son euchenias, habiendo también ñandús, jaguares y figuras humanas, algunas de las cuales desnudas persiguen a los animales, en otros casos están disfrazadas y armadas con palos, venablos, estólicas, etc. Hay pequeñas escenas de caza; en algunas de las figuras se advierte la superposición, solo que esta vez lo es blanco sobre el rojo o sobre el amarillo.

El material lítico recogido en la superficie y en excavaciones, en los 4 estratos naturales y alcanzando una profundidad de 0.65 centímetros, ha arrojado puntas, perforadores, raspadores, cuchillos, raederas, esquirlas, una cuenta lítica, artefactos de hueso y un artefacto de madera. En la primera recolección superficial se habían localizado 38 puntas foliáceas, trabajadas a percusión y acabadas a presión, 6 raspadores, 4 cuchillos, 1 perforador y 54 segmentos de proyectil, 7 cuchillos raederas;

advertimos que muchos de estos materiales fueron encontrados por los naturales de la estación de Sumbay y entregados a los miembros de la Universidad que llegaron allí por primera vez, según nos informaron.

El examen minucioso del material lítico nos hace hallar una rápida semejanza con los materiales de Arcata, estudiados por Schroeder¹, o los objetos de Ichuña, estudiados por el mismo alemán. El conjunto del material lítico parece guardar cierta unidad y una posible relación estilística con el ayampitiense de Argentina, con variantes propias del lugar. El primer dato de C. 14 lo da "El Pueblo" (12.2.72) y alcanza 4,105 años a. de J. para la gruta Su. 3, pozo N° 5, estrato 3, carbón y restos de cocina extraídos el 30 de agosto de 1968 y analizados en el Instituto de Edafología de la universidad alemana de Bonn.

¹ Menghin y Schroeder: 1957

Álvarez, Félix S. 1970. Informe sobre los materiales de Arcata donados al museo por el Dr. G. Schroeder. *Arqueología y Sociedad* N° 2, junio, publicación trimestral del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 46-52.

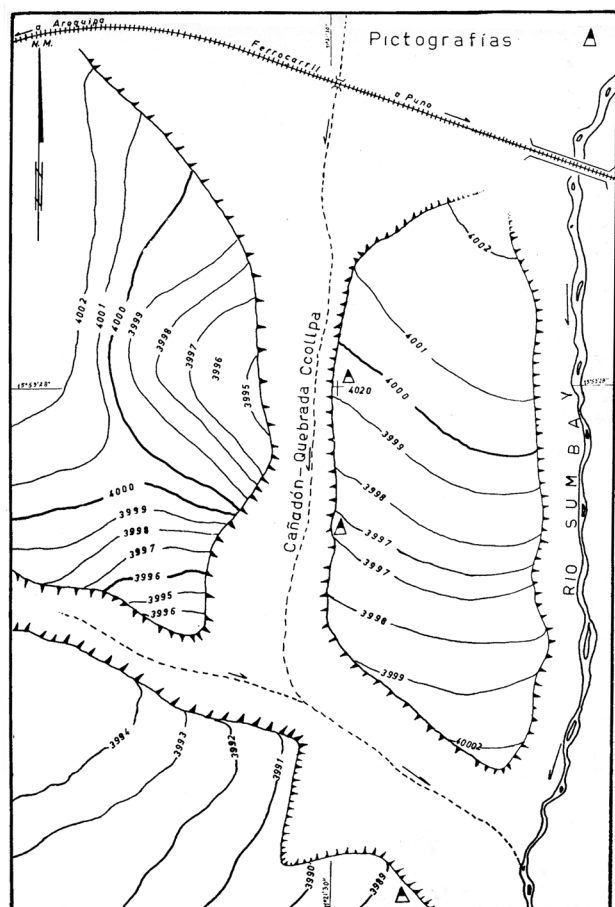


Figura 1. Monumento arqueológico N° 36. Lugar: Quebrada Ccollpa, Sumbay. Topógrafo: Mario R. Valencia V.

* Tomado de *Anales científicos de la Universidad del Centro del Perú*, N° 2, pp. 133-267, Huancayo. Para esta edición se han corregido algunos errores mínimos del texto y la bibliografía, uniformizándose el orden de las figuras. Los gráficos son los mismos de la versión original.



El arqueólogo Neira² no ha establecido secuencia estilística, limitándose a denunciar y describir el material encontrado; actualmente se sigue trabajando en el lugar (1970). Sobre esto se informó al Dr. Humberto Núñez Borja, rector de la Universidad de ese entonces cuando en compañía de los catedráticos Drs. Mauro Rivera (geólogo), Mario Arenas Rodríguez (profesor de Arte), Mario Valencia (topógrafo) y Alejandro Málaga Medina (historiador) se realizó la visita de estudio al abrigo de Ccollpa. Los datos obran en el Patronato Departamental de Arqueología de Arequipa (1968). Asimismo, en 1970 informamos en el III Simposium Internacional de Arte Rupestre de México (Mexicalli y Hermosillo), y algunas citas aparecen en el trabajo "Arte Rupestre Mobiliar en el Sur del Perú", trabajo de Eloy Linares Málaga, que ha sido publicado por la revista española de Antropología Americana de la Universidad de Madrid.

Lo que sí es evidente, es que *no hay rastro alguno de cerámica en Ccollpa Su. 3*, o sea, que este es un lugar más del precerámico del Sur, al lado de los del Abrigo Caru, estudiado por Rogger Ravines y que alcanzan una datación radiocarbónica de 8,190 más o menos, 130 años o sea 6,240 a. de J. C. (1963-1964), o los trabajos de Lanning y Engel en playa Chira y Pampa Colorada, lugar este último donde se ha encontrado hasta una quintuple secuencia y que fue estudiado por Gary Vescelius y por nosotros con la Misión Peruano-Alemana de Investigación Arqueológica. Otros lugares son Quebrada de Perros y Catarindo, en la provincia de Islay.

Observaciones de especialistas

Del topógrafo. El ingeniero Mario R. Valencia, decía que el terreno en el que está situado el monumento es accidentado y se encuentra cortado en blocks en diferentes direcciones, formando cañones poco profundos, por los que corren riachuelos afluentes del río Sumbay. Localmente constituye el flanco izquierdo del río Sumbay; en sí, la topografía es irregular. La erosión bastante, de tal manera que ha llegado a pulir las rocas. Lo más notorio que se puede apreciar son acantilados poco profundos³ (Ver Fig. 1).

Del geólogo. El Dr. Mauro Rivera, en unión con su auxiliar ingeniero Mario Valencia, explicaron en esa oportunidad lo referente a la *formación geológica*. Pertenece al Cuaternario: Pleistoceno; los abrigos se encuentran en una toba dacítica, superyaciendo sobre la formación de Yura, constituida por areniscas, cuarcitas, metacuarcitas y pizarras.

Litología: La roca en la que se hallan situados los abrigos, es una "toba dacítica", como ya dijimos, bastante compacta y dura, lo cual ha permitido la formación por erosión de un afloramiento del río Sumbay, de un pequeño cañón, el del Ccollpa, de paredes casi verticales, con una profundidad de unos 30 metros aproximadamente.

Geología Histórica: La deposición de la formación Yura que es la más antigua de la zona, tuvo lugar en un ambiente deposicional marino, entre el Jurásico

Superior y el Cretácico Inferior.

En la misma área faltan las formaciones subsiguientes a la deposición Yura, como son las formaciones Arcurquina y Murco del Cretácico.

Encima, se encuentran las rocas volcánicas de la Formación Sillapaca, constituida por derrames lávicos de los volcanes Chachani y Misti, principalmente.

El pequeño cañón del río Ccollpa, afluente del Sumbay, se encuentra conformado por el flujo lávico de tipo dacítico, correspondiente a una de las últimas etapas eruptivas de dichos volcanes, hace por lo menos unos 6,000 años.

La forma típica del cañón fue hecha por el afluente del río Sumbay, el Ccollpa, dadas las características de dureza y compactidad de la roca dacítica, que es la que principalmente constituye el área de interés.

Por efectos del meteorismo, la erosión y las lluvias se produjeron quebradas, cañones, grandes y pequeños, después dieron lugar a que se formaran los ríos Sumbay, Chili, Colca, etc., los mismos que fueron poco a poco cavando su cauces y que actualmente discurren hacia el Océano Pacífico⁴.

Del artista. El Dr. Mario Arenas Rodríguez, conocido cultor del arte y catedrático de nuestra primera casa de estudios, opina así: "No hace mucho se dio a publicidad el descubrimiento oficial de un centro de arte rupestre hecho por una expedición de la Universidad Nacional de San Agustín, presidida por el Dr. Max Neira Avendaño y muy luego estudiado por el Dr. Eloy Linares Málaga, Director del Museo de Arqueología e Historia de la UNSA.

Las graficaciones rupestres que he observado se encuentran en las paredes de algunas de las cuevas existentes en una quebrada Ccollpa, afluente del río Sumbay, conformada por gigantes masas de roca volcánica de color rojizo. Sobre la quebrada se pueden ver altiplanicies accidentadas, precedidas por una mayor, como la que se encuentra detrás del volcán Chachani, donde aún se puede admirar alguna triste y desolada manada de vicuñas, que no sabemos cómo vienen librándose de la feroz y criminal cacería de que son objeto.

El ichu domina todo el paisaje dándole una coloración amarillenta. La desolación que observamos es la que corresponde a todo el Ande. Es posible que antaño, por la intensidad de las lluvias, y aunque parezca paradójico, debido a un racional usufructo de los bienes naturales, la vegetación pudo haber sido más abundante y diferenciada sirviendo de albergue a distintas variedades de mamíferos, roedores y volátiles como los auquénidos, las vizcachas y el ñandú, entre otros, contando con la inevitable presencia del puma y otros felinos, o sea, que cualquier población humana que residiera por dichos parajes tenía asegurada su pervivencia teniendo a la mano recursos básicos de tipo proteínico, tanto como plantas y raíces comestibles que bien pueden haberse extinguido. Los arqueólogos y antropólogos nos dirán si fueron nómadas o sedentarios quienes, con gran destreza, han dejado en las rocas los "signos" de su inteligente expresión. Es posible también que fueran cazadores recolectores pertenecientes a otros núcleos humanos, con lo que su

² Neira, Max 1968. Un nuevo complejo lítico y pinturas rupestres en la gruta Su. 3 de Sumbay, *Revista de la Facultad de Letras*, N° 5, Editorial Universitaria, Arequipa.

³ Valencia, Mario R. 1968. Ficha de ploteamiento del inventario de monumento arqueológico, Patronato Departamental de Arqueología.

⁴ Valencia, Mario R. Ficha de ploteamiento del inventario de monumento arqueológico, Patronato Departamental de Arqueología.



presencia por la zona fue fortuita, por necesidades de habituallamiento, pese a las inclemencias del clima y a los rigores agrestes de la zona.

Pasando al motivo de esta exposición, es decir, el arte rupestre del *HOMBRE DE CCOLLPA O SUMBAY*, digno antecesor nuestro, cuya inteligencia y habilidad se proyecta a nosotros con una lejanía de siglos, *sin mayor esfuerzo podemos leer en el realismo de sus dibujos ciertas formas inequívocas de existencia, pues, podemos afirmar que, pese a la baja temperatura ambiental, los de Sumbay vivían desnudos* (Figs. 2 y 3), *que eran excelentes cazadores y, por lo mismo, grandes corredores*. Todos los dibujos representan escenas de hombres en actitud de caza y de animales en huida. Asimismo, podemos afirmar que eran hábiles en el uso de ciertos instrumentos contundentes como palos, lanzas, especie de porras de madera, armadas de filudas piedras y amarradas con tientos de cuero. Conocían, además, el arco y la flecha.

Por lo que respecta a la cueva más importante, podemos tomarla como lugar de refugio pero, si nos atenemos a considerar al grupo humano como una unidad autónoma, es posible que sirviera de vivienda. De todos modos era el lugar donde acampaban o pernoctaban en tanto cumplían sus labores de caza. Podía tratarse de tribus íntimamente relacionadas con las comunidades vecinas e inmediatas al Misti o al Chachani e, incluso, son las antiguas tribus existentes en los valles de la antigua "Yarapampa" y Altiplano.

En cuanto al uso del fuego, hay evidencias, no muy claras, de que lo conocieron, con lo que había cocción de alimentos y adecuamientos al rigor de los inviernos.

Evidentemente nos encontramos frente a un tipo de hombre fuerte, ágil, dotado de natural disposición creadora, tal como puede observarse en la delicadeza de la línea, la elegancia expresiva de sus dibujos e imágenes, con todos los elementos confluyentes a la naturaleza del arte primitivo. Por la variedad de los animales representados podemos apreciar su convivencia con auquénidos, tarukas (venados), átocs (zorros) y entre las aves el ñandú (Fig. 4). Parece que la vicuña (Fig. 5) ya

desde entonces les mereció suma admiración y aprecio, como se puede ver en el esmero de la línea y la dulce expresión de la figura.

Otro asunto muy significativo es el que corresponde a una figura de "hechicero" o brujo, que, inequívocamente, adopta como máscara el rostro de un auquénido (Fig. 6), ya como motivo de conjuro ceremonial o como disfraz para sorprender a sus víctimas, a las que posiblemente dominaba a garrotazos. Por la existencia de una figura de auquénido atada, puede deducirse que estaba en uso de domesticación, ya que se observa un lazo atando el cuello de uno de esos ejemplares. Lo cierto es que llevaban una vida agreste de natural y agitada labor haciéndose dueños de un excelente físico.

Concretamente, el hombre de Ccollpa fue dueño de una técnica original, como la usada en la representación de sus motivos mediante el empleo de un reticulado vertical, oblicuo o circular, logrado con un empaste de finas arcillas que con el tiempo se ha petrificado, formando una sola masa con la roca que sirvió de base, dando mejor idea de su lejana antigüedad y de la que los doctores Linares Málaga y Neira Avendaño afirman remontarse a cinco o seis mil años, aproximadamente.

En cuanto a los colores, *usaron el blanco, el gris, el ocre rojo, el ocre amarillo y el rojo indio, dominando las figuras del primer color.*

Por otra parte, se pueden observar varias superposiciones de dibujos y colores. Al parecer, las figuras más antiguas fueron trabajadas con ocre amarillo y rojos. Las figuras en blanco parecen ser más recientes, con una edad no menor a 4,000 años de antigüedad. O sea que en la cueva se pueden apreciar motivos pertenecientes a varias generaciones.

Los primeros empastes se han ido perdiendo con el tiempo. Por lo que respecta a los instrumentos o medios utilizados en el empaste ellos fueron seguramente:

- Los propios dedos, en hábiles embadurnamientos.
- Una especie de "pinceles" confeccionados con las cerdas de algunos de los animales cazados.
- El empleo de algunos tallitos para "puntear" los trabajos

con motivos decorativos. O briznas de paja de puna o ichu, agrega el Dr. Linares Málaga.

Es posible que los niños también graficaran las figuras contiguas al piso.

Todos estos detalles nos incitan a creer que nos hallamos frente a un núcleo de gentes, para quienes el "arte" era consustancial a la naturaleza de su vida, realizado con gran talento plástico, ejercitado, como tenía que ser, por los requerimientos de la supervivencia. Es así como han podido dejarnos un arte lleno de ingenua candorosa, de elegante ritmo y graciosa línea, para quienes no son desconocidos los elementos de la perspectiva, por cuanto pueden graficar sus dibujos dando a las extremidades los planos correspondientes a su posición: largas, las inmediatas



Figura 2.



Figura 3.

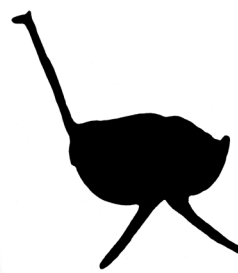


Figura 4.

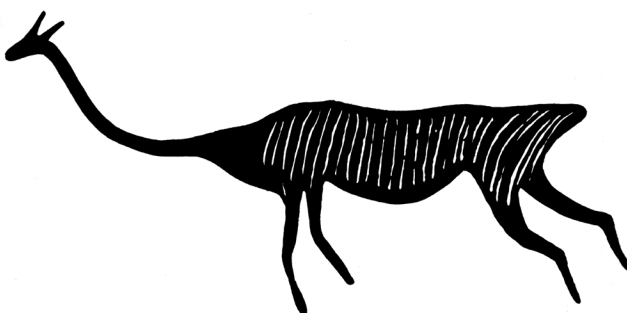


Figura 5.



Figura 6.



y más cortas las posteriores.

De esta suerte, nuestros antepasados demostraron tener un gran dominio sobre la dinámica de su "circunstancia" como les agrada decir a los existencialistas.

Consideramos que el hecho merece un detenido estudio, por cuanto se trata de fechar y describir los restos de una cultura milenaria a "la que debemos entroncar nuestra legítima prosapia aborígen y americana.

Para terminar diremos que el hombre de Ccollpa ha ganado honrosamente un sitio en las páginas de la historia del arte primitivo peruano, enriqueciendo notablemente la historia del arte arequipeño en este Perú lleno de contrastes y secretos, cuyas entrañas esconden aún verdaderos tesoros arqueológicos, paleontológicos y culturales que con el tiempo hablarán de "la extraordinaria antigüedad del hombre americano y peruano, tanto como de su innegable talento creador"⁵.

Del analista químico. El químico analista del laboratorio de la universidad y ex-profesor universitario Rodolfo Gonzáles Dueñas, a solicitud del Patronato Departamental de Arqueología y con las 4 muestras recogidas *in situ* acerca del material con el que pintaron los artistas del Ccollpa, nos da el siguiente informe⁶:

"Las muestras a que nos referimos comprenden: N° 01 (Registro 4209) que es un material pulvurulento, de color amarillo-pardusco claro, ligero; N° 02, constituido por trozos de material duro, de naturaleza rocosa y color blanco amarillento, que por pulverización produce un polvo de color blanco crema (Registro 4210); N° 03, sustancia pulvurulenta, de color pardo rojizo, ligera y opaca (Registro 4211); N° 04, formada por trozos de material duro, naturaleza rocosa, de color pardo oscuro opaco, por pulverización origina un polvo pardo (Registro 4212).

Las determinaciones químicas efectuadas han sido las siguientes: a) Residuo insoluble en ácido clorhídrico o Sílice impuro (expresado como SiO₂); b) Oxido férrico (expresado como Fe₂O₃); c) Óxido de calcio (expresado como CaO). En la muestra N° 01 además se ha determinado el trióxido de azufre (expresado como S₂O₃).

En conclusión; la muestra 01 es un Sulfato de calcio impuro; las muestras N° 02 y N° 04 son rocas de naturaleza silíceas, con un contenido moderado de Óxido férrico; y la muestra N° 03 sería un material detrítico de naturaleza silícea con un contenido moderado de Óxido férrico".

Resultados del análisis practicado por el

⁵ Arenas Rodríguez, Mario 1968. *Sugestiones en torno al arte de los hombres de Ccollpa*, octubre, Arequipa.

⁶ González Dueñas, Rodolfo. Oficio N° 74-69, del 2 de junio de 1969, del Director del Laboratorio Químico de Análisis de Minerale de la UNSA, dirigido al Presidente del Patronato Departamental de Arqueología y ficha de analista, del 14 de mayo de 1969 con resultado de las 4 muestras remitidas con números de Registro 4209, 4210, 4211 y 4212.

Laboratorio Químico de Análisis de Minerale (ver Tabla 1).

Del arqueólogo. Dadas las observaciones del topógrafo, del geólogo, del artista y del laboratorista y conociendo *in situ* las pictografías y las publicaciones que se han dado a conocer hasta hoy, podemos opinar así:

Primero. En cuanto a la ubicación varían las coordenadas dadas a conocer por el arqueólogo Neira y el topógrafo Valencia, por lo menos en lo que concierne a los minutos y segundos de latitud y longitud, así como en la altitud, pudiéndose creer que se trata de otro grupo de pictografías cuando, en realidad, son las mismas: Su 3, para nosotros Co. 3.

Segundo. El monumento arqueológico se encuentra, además, a 4 kilómetros en línea recta del lugar llamado Pisa, a 7 kilómetros de la cabaña de Lococo, a 6.2 kilómetros de la cabaña Hospital y hacia el N. O. y del conocido lugar llamado Pillones de la línea férrea a 15 kilómetros de distancia, si tomamos como referencia la estación del Ferrocarril de Sumbay; la estación más cercana al sitio tipo del *Monumento* es la de Sumbay y el puente más próximo, el de Sumbay, a unos 200 metros en línea recta.

Si partimos de la ciudad de Arequipa –para encontrar la vía de acceso más aconsejable– seguimos por el camino carretero a la capital de Caylloma-Chivay por la ruta de "Cabrerías", o sea, por las faldas del nevado Chachani, y hay que seguir por la carretera que pasa por la parte posterior del mismo nevado, no sin antes haber atravesado entre el volcán Misti y el nevado Chachani. Llegados a la estación de Sumbay, hay que seguir por un camino de herradura a pie y por espacio de 20 minutos. También se pueden tomar los Ferrocarriles del Sur hasta la estación de Sumbay y luego se alcanza el lugar del río Ccollpa a pie.

Tercero. Creo que la precisión en el dato, en el trabajo arqueológico, juega un papel preponderante tanto que bien se puede confundir un lugar con otro. La abundancia de monumentos arqueológicos, así como la seriedad que importa este tipo de trabajos, exigen tal precisión, por eso creo que el lugar debe llevar el nombre exacto donde se ubican las pictografías en sus diferentes abrigos, los mismos *que no están en el río Sumbay, sino en un afluente del mismo como es el riachuelo Ccollpa*. Es como querer ubicar Chavín de Huántar a orillas del río Marañón y no entre el Mariash y el Puccha, etc. En conclusión, *deben llamarse pictografías o arte rupestre del riachuelo Ccollpa* y no simplemente de Sumbay o quizá de *Ccollpa-Sumbay*.

⁷ Lira, Jorge A. *Diccionario Kkechwa-Español*, Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, Editorial Talleres Gráficos Miguel Vialto, Tucumán, Argentina.

Registro	Original	Sílice impuro	Óxido férrico	Óxido de calcio	Trióxido de Azufre
		Si 02	Fe2 03	Ca 0	S 03
4209	PDA-01	2.080	4.920	26.359	38.073%
4210	PDA-02	86.200	2.840	4.660%	
4211	PDA-03	70.940	8.080	4.660%	
4212	PDA-04	76.540	7.320	7.960%	

Tabla 1. Cuadro comparativo.



Cuarto. El significado de Ccollpa o Kkollpa⁷, según Jorge A. Lira en su "Diccionario Quechua-Español" es, textualmente, "Kkollpa, significa *Salitre*, caparrosa, sulfato de hierro, nitro. Piedra salitre que se da a lamer al ganado; también significa salado, pesado por el amargor, requemado". Además Kkollpa pertenece al género femenino y es un adjetivo familiar. Lo cual coincide con el lugar que es húmedo, salitroso y cargado de óxidos ferrosos, certificado no solamente por la humedad muy próxima a las pictografías, sino por el veredicto del químico analista.

El Dr. César Guardia Mayorga⁸ en su "Diccionario Kechwa-Castellano y Castellano-Kechwa" no escribe Colpa, ni con "C" ni mucho menos "K" sino con "Q", así dice "*Qollpa*, sustantivo que significa salitre", como se ve la explicación es mucho más amplia en el caso del Padre Lira. Por otro lado, del *Lexicón*, de fray Domingo de Santo Tomás (1560)⁹ tomamos el dato de que el término salitre o "sudor de tierra" se expresaba como "Cullpaallpa, o Cucaollpe". En los tres diccionarios consultados no aparece el término *Sumbay*, bien podría tener otro origen; ¿Aymara? ¿Puquina? El lingüista y antropólogo Alfredo Torero, que sitúa el origen del quechua y del aymara en el centro del Perú¹⁰, región de la costa, afirma: "El Aymara solamente penetró en el altiplano peruano-boliviano hacia el siglo XIII, desplazando al Puquina, el idioma que había sido extendido en esta última región por la cultura denominada Tiahuanaco Boliviano", por otro lado, sabemos que la lengua puquina dominó prácticamente el litoral del extremo sur como bien lo subraya Luis Valcárcel. Fatalmente estudios e investigaciones sobre la lengua puquina raramente se conocen, nosotros hemos tenido la oportunidad de revisar algo en la Biblioteca Iberoamericana de Berlín Occidental, donde existe un Diccionario inédito en relación con la lengua puquina del estudioso alemán Walter Lehmann.

Quinto. En cuanto a la "Morfología" y a la "Tipología" de las puntas líticas que se presentan en la publicación de la Ex-Facultad de Letras sobre el nuevo, complejo lítico y pinturas de Sumbay del que nos habla Neira Avendaño, podríamos observar:

a) Los tipos 1 y 2 parecen ser idénticos, ya que al tipo 2 le faltaría solamente una parte de una de las aletas (Fig. 7).

b) Por otro lado; el "tipo 2" parece tratarse de una punta en proceso de elaboración y puede tener su similar en el llamado "tipo N° 15", el cual se aproxima mucho al "tipo N° 1" (ver Fig. 7).

c) La punta tipo 2 no es claramente "foliácea", ya que el material trabajado en forma de hoja y tratándose de puntas es más alargado, más armonioso, adquiriendo precisión y preciosismo diría yo, al menos así se les considera en otras esferas científicas, tanto europeas

como americanas (Almagro Basch¹¹, Madrid, pp. 151, 222, 1958. Y Juan Comas, México¹², p. 35, 1962). (Fig. 8).

¹¹ Almagro Basch: 1958, t. 1.

¹² Comas: 1962.

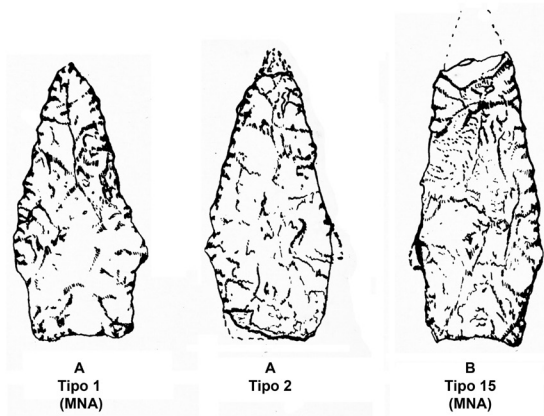


Figura 7. Material lítico de Sumbay.

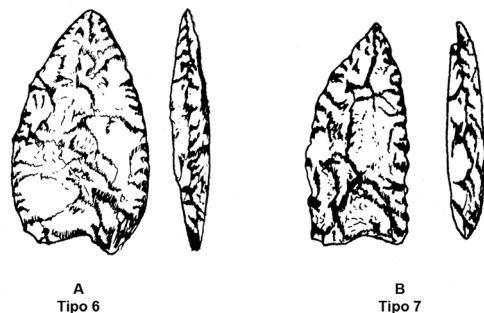
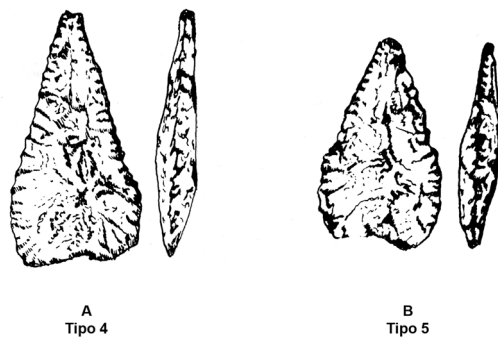
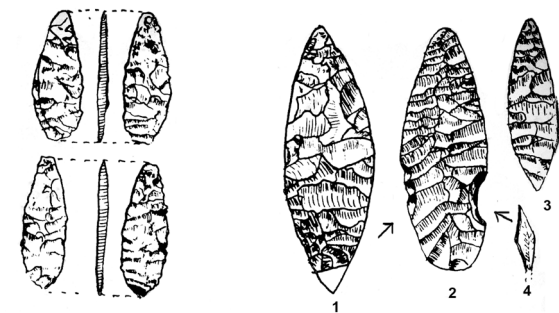


Figura 8. Material lítico de Sumbay

⁸ Guardia Mayorga, César 1959. *Diccionario Kechwa-Castellano, Castellano-Kechwa*, Editorial Imprenta Minerva, Miraflores, Lima.

⁹ De Santo Tomás, Fray Domingo 1560. *Lexicón o Vocabulario de la Lengua General del Perú* compuesto por el maestro Fray Domingo de Sto. Tomás de la Orden de Sto. Domingo, impreso en Valladolid, España. Edición facsimilar, prólogo de Raúl Porras Barrenechea, Imp. Sta. María, Lima, 1951.

¹⁰ Torero, Alfredo 1971. "El quechua se originó en la Costa Central-declara el lingüista y antropólogo peruano, Alfredo Torero", *El Pueblo*, 25 de julio, p. 5.



d) Existe tal variedad tipológica por la forma, en puntas, que habría que crear un tipo para cada una; ocurre lo mismo que en la cerámica, ya que, en la generalidad, no hay dos ceramios idénticos, ellos se diferencian, es decir, un objeto del otro, en su morfología y también en su cochura, textura, desgrasantes, motivos, decoración, etc. Por otro lado, en cada "estilo" hay cientos de variedades de tipos, tantos como el estudioso quisiera nombrar así, por ejemplo, Dawson tiene una tipología diferente a la de Gayton y Kroeber, y estos son diferentes a los de Julio C. Tello y Luis Guillermo Lumbreras, para el caso de Nazca, etc.

e) Creo yo que existe mayor relación entre los tipos de puntas números 1 y 2 con las puntas pedunculares de Ichuña – dada la proximidad– que con las de Argentina (Menghin y Schoeder, 1957; Figs. 10 a, f).

f) En la colección de "Arcata", que posee el Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Fig. 2a, Lámina I, Félix Álvarez 1970) y aún en alguna de las puntas de la pequeña colección que dejó Schroeder para el Museo de la Universidad Nacional de Arequipa, se puede encontrar cierta relación tipológica.

g) En el XXXV Congreso Internacional de Americanistas (Lima 1970), la técnica francesa en trabajos

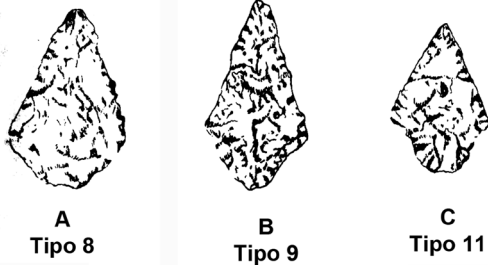
tipológicos y clasificación de puntas que laboró con el especialista Mac Neish, expresó en el symposium sobre "Ayacucho y las últimas investigaciones en Huanta" que "toda clasificación cronológica, de cientos de puntas, las dejaba a la imaginación de los aficionados y aprendices en estos asuntos". Esto no significa que se abandone por completo la clasificación tipológica, sino que debe hacerse para grandes áreas de influencia, como aconseja el profesor Menghin.

h) En el caso del N° 3, más se acerca a una hoja, aunque la base es escotada y delgada, características que no se presentan ni en las hojas de sauce, ni en las hojas de laurel (Comas y Almagro Basch); podríamos subrayar además, esta aproximación más cercana a los que se viene nombrando como tipo número 2.

i) Los tipos 4 y 5 parecen ser idénticos, pues las variantes de los filos del limbo, de la base, la morfología triangular, o no, las dio el artista al trabajar la punta; cosa igual sucede con los tipos de puntas número 6 y 7, aunque esta última se aparte un tanto de las otras tres (Fig. 8).

j) Los tipos 8, 9 y 11 parecen corresponder a un mismo complejo, el que se presenta con cierta frecuencia en Pampa Colorada y aun en Playa Chira (Camaná) o en Catarindo (Mollendo), como puede verse en el trabajo de

Puntas Líticas "Collpa" (Sumbay) Arequipa



A Tipo 8

B Tipo 9

C Tipo 11



Fig. 24 Puntas de proyectil "Playa Chira" (Camaná) Rogger Ravines



Fig. 47. Grupo "C" Punta de proyectil Pampa Colorada (Camaná) Linares Málaga



Fig. 31 Punta de proyectil "Catarindo" (Mollendo) Rogger Ravines



Puntas de proyectil de "Catarindo" - Mollendo Fig. 30. R. Ravines



Fig.15 Tipo 12 "Collpa"- Sumbay Max Neyra



Fig. 27 Lámina XXXI "Pampa Colorada" R. Ravines



Fig. 16 Lámina XXVII "Abrigo de Caru" R. Ravines



Fig. 61; 1160 "C" Capa LI Tamaño natural "Lauricocha" de A. Cardich



Fig. 15; Tipo 10 "Collpa" - Sumbay Max Neyra

Figura 9. Puntas líticas de Arequipa.

Figura 10. Puntas líticas de Arequipa y otras regiones del sur.

Rogger Ravines sobre "El abrigo Caru y sus relaciones con sitios tempranos del sur del Perú"¹³ (Fig. 9).

k) El llamado tipo número 10 tiene sus similares tanto en Pampa Colorada como en Abrigo Caru, o en el mismo Lauricocha de Cardich (Fig. 10).

l) El tipo N° 12 también tiene su similar en las puntas Catarindo (Mollendo) que denuncia Rogger Ravines (Fig. 10).

ll) Los tipos 13, 14 y 16, guardan cierta independencia, tanto en forma, base, bordes, limbo y técnica de preparación. Por último, no cabe la menor duda que toda descripción minuciosa en torno a objetos arqueológicos es sumamente valiosa, pero en todo caso más valiosa es aún la perspectiva total, que no debe perderse.

Sexto. Creo, como el arqueólogo Luis Guillermo Lumbreras¹⁴, que al presentarse la época de sequedad, después del Post Glacial Medio Optimun Climaticum –esto es, en lo que está dándosele el nombre de "Los Cazadores Recolectores del Post-Glacial Tardío"–, el panorama ecológico y climatológico es tal, que las primeras agrupaciones se quedan o se agrupan al lado de un centro vital, vale decir donde la caza, la recolección –de mariscos– la pesca o aún el recojo de semillas o algunas plantas, les permita la subsistencia; un riachuelo y un abrigo como los de Arcata, Ichuña y Ccollpa es lo más apropiado.

La misma industria lítica se va tornando en microlítica tal como sugiere el arqueólogo colombiano Gerardo Reichel Dolmatoff para su país; Arcata, Ichuña y Quiani, este último en Chile, se orientan en esta dirección; lo mismo puede decirse de las "lomas de ilo", donde el Sr. Alfredo Olazábal Oviedo ha encontrado un sinnúmero de puntas que se orientan al microlitismo.

En la Sección de Etnología del Museo de Hannover (Alemania), existe una valiosísima colección de este tipo. Es interesante señalar que, tanto el Ichuniense como el Ascotanense (Ascotén-Chile), cobran una singular importancia en los cambios que se van produciendo: "la última industria representa la fase más diferenciada de los cazadores-recolectores, dirigidos hacia una economía menos dependiente de la caza, *con intereses hortícolas*". Bien podría ser el caso de los grupos de Ccollpa, que guardan en su tipología lítica una extraordinaria relación no solamente con los del sur, sino con otros del "Área Andina", cuya antigüedad podría bien estar entre 4 a 3 mil años antes de J. C., ya que una sola fecha radiocarbónica no es suficiente. Seguramente que otras muestras de estratos inferiores darían una mayor antigüedad y menor, en el caso de estratos más exteriores: "Pertenece a este período –dice el Catedrático de San Marcos–, los grupos de Lauricocha III, Ranracancha II, Encanto (Ancón), Cabeza Larga (Paracas), Cunas (Mantaro), San Luis (Nazca), Pampa Colorada (Arequipa), Arcata (Arequipa), Ichuña (Puno), Karini (Tacna), Vizcachani (Oruro), Pichalo II y otros de la costa de Chile, Intihuasi Tardío, etc.". Sin embargo, mientras no hayan otros datos seguros de C. 14 para Ccollpa, no podemos dar cifras cronológicas definitivas, sino tentativas.

Séptimo. En cuanto a la pintura se refiere, en ella

podemos encontrar algunas características propias de esta zona, si no veamos:

a) Si examinamos la técnica en la pintura, el artista se aproxima mucho al que trabajó en "Cuchimachay", como puede verse en el trabajo de Duccio Bonavia y Rogger Ravines¹⁵, esta técnica de reticulado en paralelas, vertical, oblicuo y circular y sobre el lomo de los animales y de las demás figuras, trabajado posiblemente con briznas de paja de puna o ichu, no implica necesariamente un alto relieve, ni mucho menos un modelaje, ni una pintura en tercera dimensión como se cree ya que se trabaja sobre la misma pintura sin hacerla resaltar como relieve; en todo caso se trataría de un "plano relieve" como lo nombran los entendidos en arte (Fig. 11); por otro lado, tanto en Cuchimachay como en el Ccollpa, se ha encontrado una industria lítica semejante.

¹⁵ Bonavia, Duccio y Ravines, Rogger 1968. "El arte parietal de Cuchimachay", *El Comercio*, 30 de octubre.

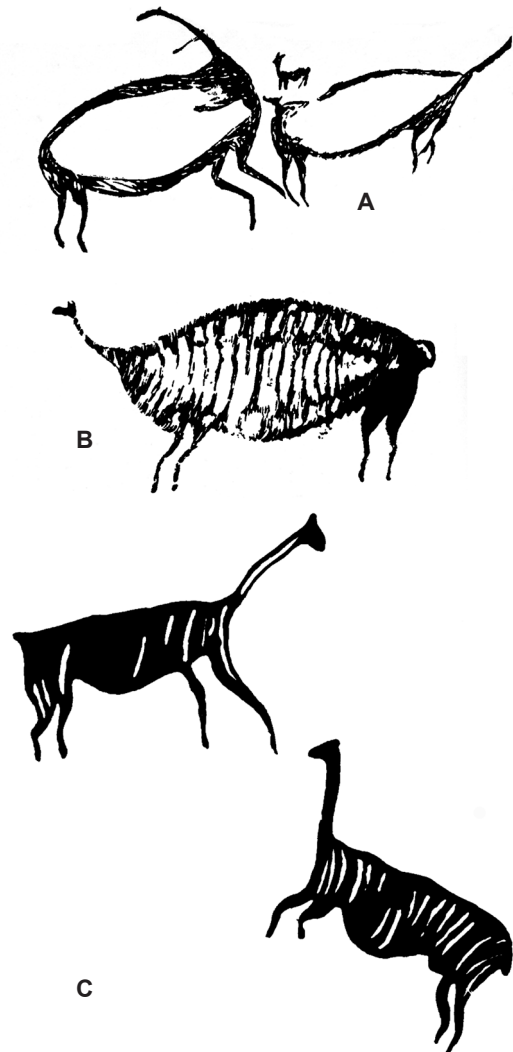


Figura 11. A. Estilizaciones de auquénidos de cuerpos contorneados y largos cuellos, "Cuchimachay" (Pictografías); B. Llama en estilo grávido, con la técnica estriada o pintada en plano relieve, "Cuchimachay"; C. Auquenidos con la misma técnica del estriado o pintado a bandas en plano relieve, "Collpa", sumbay.

¹³ Ravines: 1967.

¹⁴ Lumbreras, Luis G. 1969. *De los pueblos, Las Culturas y Las Artes del Antiguo Perú*, Editorial Moncloa-Campodónico, Lima, pp. 49-54.



b) En cuanto a la superposición de pinturas esto resulta común en toda la América –ello implica necesariamente un carácter mágico y religioso–. Las pinturas más próximas con esta característica de superposición las encontramos en el Abrigo del Diablo de la Quebrada Cimarrona–Toquepala (Tacna), con la diferencia de que la superposición es sobre el rojo sangre seca, que casi siempre es lo más antiguo en América, quizá por esta característica no resulten tan antiguas las pictografías del Ccollpa.

c) *Creo, como el Dr. Mario Arenas, que los colores empleados son cinco y no cuatro como se cree, dichos colores son: el blanco, el gris, el ocre amarillo y el rojo indio*, por las observaciones hechas *in situ*, aunque, como bien se sabe, si se empleara el infrarrojo –como afirma Pedersen– aparecerían otros colores más que el ojo humano a simple vista no puede captar y no solamente eso, sino la variación de gamas hasta el momento actual.

d) Asimismo creo, como el artista Mario Arenas Rodríguez, que los instrumentos con los cuales se pudo haber trabajado la pintura y el engobado del empaste sobre las áreas de las rocas fueron las manos y los dedos, especie de pinceles hechos de cerdas de algunos de los animales cazados, algunos tallitos de árbol para la técnica del punteado o algunas brizas de ichu y paja de puna para el reticulado el mismo que se ha adherido fuertemente debido a la composición de la roca, a la pintura, a la grasa empleada y a la humedad, ya que en tiempo de avenidas posiblemente se llenó de agua la propia "huayrona" que no presenta ningún reparo para impedir el ingreso del agua a ella.

e) En cuanto a los motivos, se ve claramente; el 80 % son zoomorfos: auquénidos, jaguares, ñandús; y el 20% son figuras antropomorfas: danzarines, hombres desnudos, hombres disfrazados de animales –para propiciar la mejor caza– hombres armados de palos, garrotes e instrumentos contundentes, etc. Escenas de caza se ven muy pocas, aunque una muy significativa es la de un auquénido atado por el cuello con una cuerda y sostenida por un hombre; de todas maneras, los cazadores de ese tiempo debieron ser atletas por excelencia y en las figuras representadas se nota la presencia de un esquematismo bien definido.

f) No creo, como el Dr. Arenas Rodríguez, que se haya conocido ya el arco y la flecha, pues no hay ninguna prueba al respecto, tanto en las pictografías de Ccollpa como en las de otros lugares: Toquepala, Macusani, Quellcatani, etc.; la presencia de venablos u otros instrumentos contundentes para la caza de animales y la presencia de trampas y dédalos a semejanza de los tectiformes europeos –que son frecuentes en aquellos tiempos–.

g) Por otro lado, en los motivos se nota el carácter animalístico como preponderante, la gran plasticidad en los elementos constitutivos del conjunto y un naturalismo bien marcado; asimismo un conocimiento de elementos de cierta perspectiva donde cada elemento del cuerpo guarda la proporción que le corresponde; no se notan allí exageraciones, por ejemplo, entre las extremidades, el cuello y el cuerpo de los animales. Dichas proporciones también pueden verse en las figuras humanas.

h) Podemos afirmar con el analista químico Dr. Rodolfo Gonzáles Dueñas, que los materiales con los que pintaron son un sulfato de calcio impuro (muestra N° 1), materiales silíceos con moderado porcentaje de óxido férrico (Muestras N° 2 y 4) y material detrítico

de naturaleza silícea que contiene también porcentaje reducido de óxido férrico (Muestra N° 3). Como es de verse en el informe que acompañamos.

i) De lo que si estamos seguros, y en esto coincidimos con el arqueólogo Neyra, es en señalar que es uno de los conjuntos más uniformes y quizá monótomos, podría decir yo, de la región y *donde el obigarramiento de figuras ha disminuido el carácter estético del conjunto de motivos*.

Octavo. Asimismo creo –y respetando los tres acuerdos y discusiones de los 3 Symposiums Internacionales de Arte Rupestre Americano– que este tipo de manifestaciones artísticas son necesariamente anteriores a los petroglifos que entran de lleno en épocas agroalfareras con características bien definidas para cada cultura o para cada estilo.

Noveno. En uno de los últimos trabajos de Augusto Cardich sobre "Una interpretación de la Prehistoria de Sudamérica"¹⁶ explica, con Redfield (1963) y Jensen (1966), para los hombres del Preneolítico, particularmente el *Neoanthropus*; "los hombres que dejaron las pinturas de Altamira eran plenamente humanos y no muy diferentes de nosotros"; por otro lado, subrayan que los contemporáneos primitivos, y los humanos más antiguos esencialmente poseen las mismas facultades".

Décimo. En 1968, el famoso antropólogo norteamericano profesor Sol Tax, reunió en Chicago a 75 conocidos especialistas en todo el mundo que emitieron una de las conclusiones más claras e interesantes sobre estos discutibles temas. Se referían a la vida que hacían los cazadores y recolectores actuales, aún en los sitios de arrinconamiento y de mayor marginación posible como es el desierto de Kabelari en el África. Allí se comprobó que su economía no era precaria como estábamos acostumbrados a considerar. "Estos grupos humanos viven una vida que no es ni desagradable, ni brutal y su tipo de economía les permite estar perfectamente bien alimentados y sin que tengan que desplegar para ello gran gasto o derroche de tiempo y esfuerzo". Si pensamos ahora en los cazadores de Ccollpa, ellos tuvieron abundancia de animales auquénidos que cazaron, de allí las representaciones en amontonamiento de figuras de animales de la misma especie –auquénidos–. En cuanto a su capacidad artística, se deduce claramente que ella –sin conocer que se trataba de arte parietal– formaba parte de su vida y de su quehacer cotidiano, que tenía más fuerza que el propio arte al que no lo comprendían, como bien señala Goethe al calificarlo "*más grandioso y sincero que la belleza misma*".

Décimo Primero. Al referirse al carácter religioso de nuestros amerindios, subraya el prehistoriador Cardich: "Cabe aquí recordar los santuarios –acaso generalmente cuevas u otros accidentes notables– y que más tarde desembocarían en los templos precerámicos como parece haber sucedido en el Perú". En el caso de "Udima" o "El Calvario", por ejemplo, en Cajamarca.

Décimo segundo. Cuando trata de la cronología a base de la industria lítica de los antiguos habitantes de Sud-América, señala tres períodos, el discípulo de Menghin.

¹⁶ Cardich, Augusto 1971. "Hacia una interpretación de la prehistoria de Sudamérica", separata de la revista *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad de Cuyo - Mendoza, Argentina.

A. Industria de puntas y pequeñas lascas –lo más reciente–.

B. Industria de bifaces –de grandes proporciones básicamente– llamada también de mano.

C. Industria de guijarros y otros instrumentos toscos, –de madera o hueso–. Estos serían los más antiguos, *ellos reemplazarían en la cronología del profesor Dr. Pedro Bosch Gimpera a la famosa industria de lascas y nódulos del Paleolítico Inferior para América*; o para otros, la industria de los "choppers" y "chopping-tools".

En cuanto al período "A", que es dentro del que cae todo el material lítico del sur del Perú, debemos subrayar que:

a) "Las industrias de puntas y pequeñas lascas, donde destacan las características piezas líticas en forma de hojas, en sus varias formas, con o sin pedúnculo, acompañadas de raspadores, cuchillos, lascas utilizadas y algunas piezas toscas, generalmente atípicas y minoritarias, no representativas".

b) Predominio de la técnica por presión y por percusión controlada y más afinada que las industrias de los grupos A) y C).

c) La vida de quienes trabajaron estos materiales líticos se vincula claramente con los grupos de cazadores.

Décimo tercero. Modernamente se viene estudiando el carácter psicológico de las pinturas en los trabajos de H. Lhote, en Tassili; de Fabrizio Mori, en África; de Reichel Dolmathof, en Colombia y tantos otros que no sólo dan el carácter cálido rojo, por ejemplo, sino que tratan de comparar la gama de colores –cálidos y fríos– con el mensaje que nos querían transmitir. El significado variaría de acuerdo, no solamente con las figuras y sus movimientos o el aprovechamiento de las anfractuosidades de las rocas –caso de Altamira en España–, sino y *fundamentalmente con el color, su frecuencia su técnica de empleo* –positivos y negativos, por ejemplo– las superposiciones, etc.

Décimo cuarto. Por último, queremos indicar que la Universidad Nacional del Centro, Huancayo, en diciembre de 1972, nos auspició un viaje de exploración a los abrigos de Junín –San Blas–, estudiados por Ramiro Matos Mendieta y a los de Ayacucho –Piquimachay y Kashua o Kayhua machay– estudiados por Mac Neish. En estos últimos pudimos constatar la presencia de pinturas, especialmente en el segundo grupo, las mismas que nos parecen tan tempranas como las de Toquepala en Tacna, Macusani en Puno, Huancarama y Questulpa Chico en Arequipa, Chacarragra en Huánuco, sino "tardías" dado el esquematismo de las mismas y de los que existen variadísimos centros en el "Área Andina", sin querer por ello fijar dos focos de arte rupestre –en pinturas–. Por otro lado, el análisis vegetal, y animal ayudaría grandemente para la interpretación, así como el empleo del infrarrojo descubría figuras que el ojo humano no vé. De todas maneras el área es muy rica para un estudio serio y, de hecho, es diferente a Ccollpa-Sumbay que requiere mayores investigaciones in situ para obtener un mejor resultado.

Otros centros con pictografías

II. Huacarama

Se ubica en el distrito de Charcana, Provincia de La Unión, departamento de Arequipa. Coordenadas: 73° 02'00" L. W. y 15° 17'00" L. S. Altitud: 2,300 msnm.

Pictografías: En material ignimbrita, roca dura de origen volcánico. Color: gris oscuro. Cantidad: dos paredes a manera de abrigo –a la vera del camino de herradura a Sayla–. Técnicas: positiva en colores sepia oscuro y claro (óxidos ferrosos). Restos asociados: cerámica del estilo que Benett llamó "Wari-Ayacucho". Motivos: semirealistas-antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, geométricos (Fig. 12), etc. Descubrimiento en 1960, por Eloy Linares Málaga, al hacer una inspección a la provincia de "La Unión", por orden del Patronato Nacional de Arqueología. En el descubrimiento participó el Prof. de Matemáticas, Sr. Gastón Valdivia.

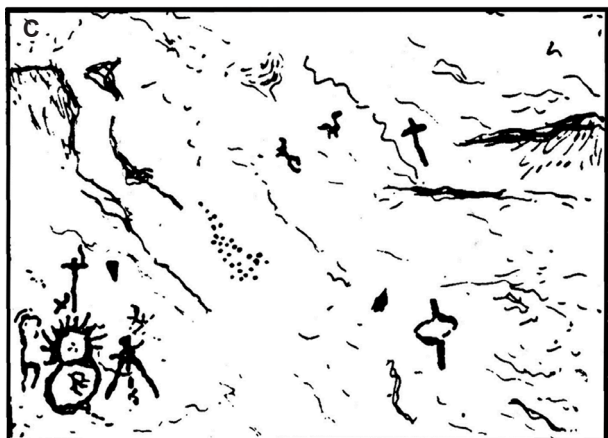
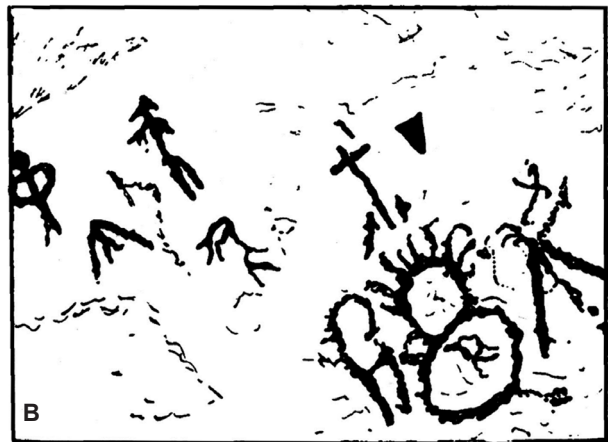
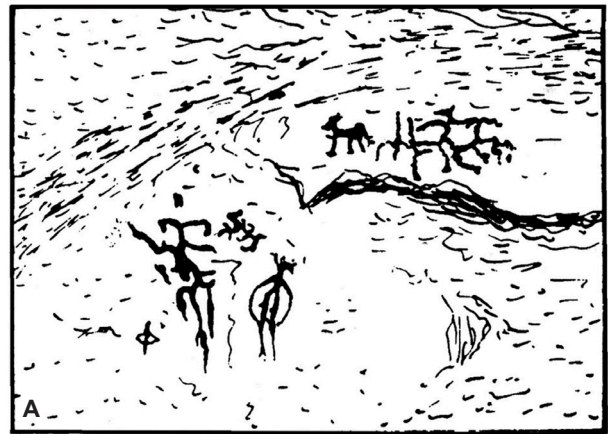


Figura 12. Pictografías de "Huacarama". distrito de Charcana, provincia de La Unión, departamento de Arequipa. Escala: 1:25.

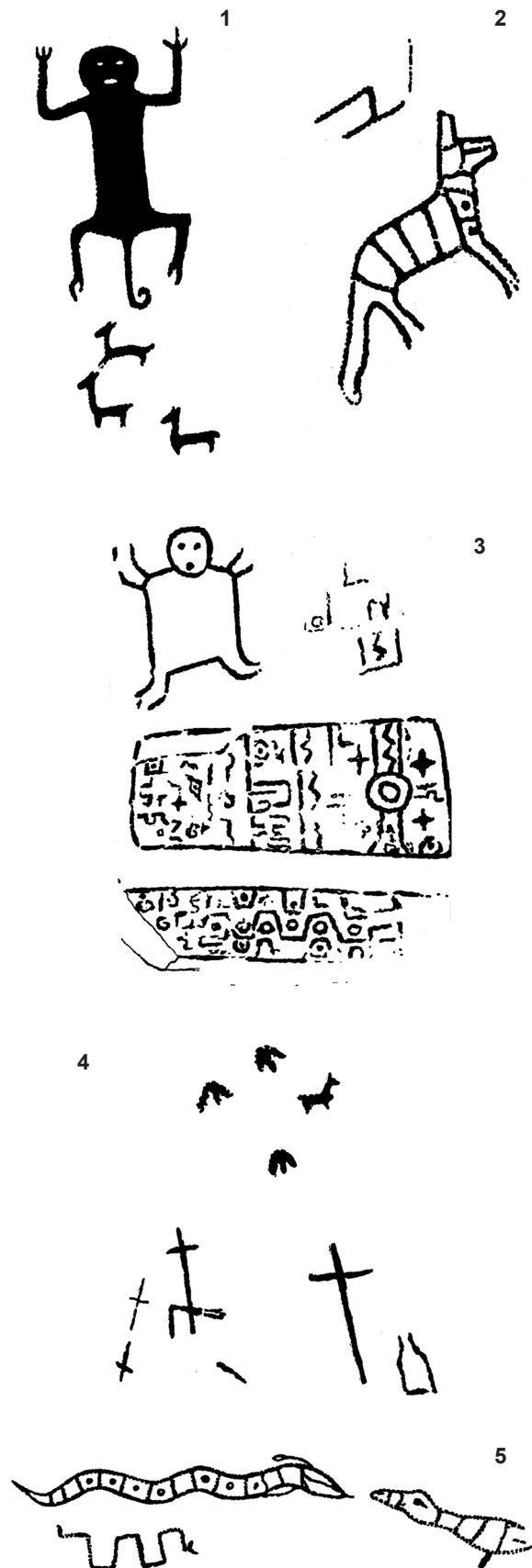


Figura 13. Pictografía y petroglifo (2 y 5) de Querullpa Chico, Majes, Arequipa.

Es seguro que la cerámica no corresponde a la antigüedad del abrigo y que fue llevada al lugar posteriormente. Las pinturas, por el color -rojo sangre seca, terminología acuñada por el ingeniero Hans Niemeyer de Santiago de Chile y aprobada en el Symposium de Mexicalli y Hermosillo -México- se puede deducir que el abrigo fue habitado remotamente, esperándose un análisis más hondo del material lítico asociado.

III. Querullpa Chico

Se sitúa en el distrito de Aplao, provincia de Castilla, departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 25'00" L. W. y 16° 15'15" L. S. Altitud: 600 msnm. Localización del Ing. Lucio Manrique (1964). El Ing. Mario R. Valencia (1969) levantó el plano del lugar, fijando las siguientes coordenadas: 16° 10'40" L. S. y 72° 29'30" L. W. Altitud: 540 msnm.

Pictografías -petroglifos- : Sobre material de calizas, lutitas, pizarras, cuarcitas, rocas ígneas muy duras. Color: gris y amarillento claro. Motivos: la pared con figuras pintadas del diablillo o mono, llamas, hombres, figuras geométricas poco perceptibles: la grabación muestra figuras de animales como llamas, serpientes y figuras geométricas (Figs. 13 y 14). Cantidad: dos grupos de rocas cortadas a pico, aproximadamente de 20 x 15 metros de pared. Técnicas: en la pictografía, positiva en rojo; en el petroglifo, golpeado y rayado. Productos asociados: Textilería y cerámica del estilo "Wari". Descubrimiento: 1951, cuando se hizo una primera exploración del Valle de Majes, debido al informe proporcionado por Dn. Andrés Zúñiga. Cabe anotar que existen pinturas en rojo sangre seca que son las más antiguas y las hay en color rojo sangre fresca, las más recientes; inclusive hay representaciones de cruces al parecer contemporáneas. Resulta de sumo interés una escena de danza en la que se ha empleado, primero el grabado y después la pintura sobre el grabado. Característica muy especial para el país, ya que en otros casos hay el grabado sobre la pintura, en Ranracancha por ejemplo. Allí en Querullpa Chico, hay también petroglifos. Por el realismo de motivos en la pintura y por el color deducimos que son muy antiguos. El material asociado de la superficie no corresponde a la antigüedad de la pintura de la pared y una excavación *in situ* nos daría el veredicto.

IV. Cosme Chico

Se ubica en el departamento de Arequipa, en la provincia



Figura 14. Pintura sobre grabado en Querullpa Chico, Majes, Arequipa. Escena danzante. Escala 1:2.



de Condesuyos, en el distrito de Chuquibamba a 5.5 kilómetros de la ciudad de Chuquibamba y, en línea recta, a 4 kilómetros del Pago de Carmen Alto, que se encuentra próximo al monumento arqueológico del Itac.

Hacia el este de Chuquibamba y al sur de Carmen Alto, en la margen izquierda del río Grande, como poblados tenemos a Carmen Alto, Cosme Grande, San Francisco, Chiringay y Chuquibamba. Sus coordenadas son 15° 50' 20" de latitud sur y 72° 37' 13" de longitud este, a una altitud de 2,980 msnm. Se llega al monumento arqueológico a través de un camino de herradura que se inicia en la capital de Condesuyos y se desvía hacia Cosme Chico, ya que el otro camino es el que conduce a Carmen Alto o Itac. Para llegar a Cosme Chico hay que pasar por Iray. El planteamiento corresponde al Ing. Mario R. Valencia.

Topografía. Es demasiado irregular, con colinas redondeadas y cerros cortados a pico con pendientes al flanco del río Grande. Muestra, asimismo, numerosas quebradas que drenan hacia el río Grande.

Litología. Las rocas encontradas en este lugar nos explican que son de origen volcánico, es decir, de tipo riolítico y también una ignimbrita o un tipo de sillar desparramado en las laderas de los cerros de Cosme Grande y Cosme Chico; además, abundan las arenas, cenizas volcánicas, cantos rodados, etc., constituyendo el material aluvial y eluvial del Cuaternario.

Geología. Desde el prepaleozoico hasta el Holoceno, se han depositado una serie de rocas estatigráficas en el departamento de Arequipa, informa el geólogo, Mario Valencia. Existe la certeza, dice, que las primeras formaciones de actividad volcánica fueron de carácter andesítico, el cual se manifiesta con explosiones próximas que dan lugar a un desplazamiento fragmentario de carácter riolítico. Tal es la intensidad de estas erupciones que el magma es fragmentado por la presión de los gases formando las llamadas "nubes ardientes", que caracterizan al tipo peliano, se cree que la cadena volcánica se ha originado a partir de un sistema de grandes fallas paralelas, como consecuencia del levantamiento del gran geosinclinal andino y la fuerte compresión ejercida por el batolito costanero; este gran sistema de fallas habría originado sistemas menores, los que han dado lugar a un sinnúmero de focos volcánicos que se hallan diseminados a todo lo ancho y largo de la cadena volcánica.

Aspecto arqueológico. Cuando el 10 de enero de 1970 visitamos por primera vez el lugar, para levantar el "Mapa Arqueológico del Departamento", que nos ha encomendado el Consejo Ejecutivo de la UNSA, no nos dirigimos precisamente a Cosme Chico, sino a Cosme Grande y a Kupara, pero al ir dejando las chacras cultivadas, tropezamos con un camino tortuoso, que nos llevó a la colina de Angras para otros y por el lado que da a Cosme Grande: Cosme Chico; parece que la generalidad le llama así Cosme Chico. Es un lugar estratégico pues se observa, desde la colina, el gran poblado de Chuquibamba y los poblados pequeños de Chiringa con su iglesia de variadas cruces en la techumbre, "Zafa Casa", diría Efraín Morote; Carmen Alto, un poco más alejado pero con mayor trazo urbano; Cosme Grande, con sus enormes ruinas que dan a otras o sea a las de Wachuspampa y Kupara –centro de arte rupestre mobiliario de primer orden–.

En realidad, *Cosme Chico* es sumamente importante por la abundancia de construcciones y tumbas que allí se encuentran y, sobre todo, por haber localizado

en un enorme peñón, a la salida del camino de herradura, *figuras en colores rojo sangre fresca y en positivo, un jaguar, una llamita y manchas, al parecer, de óxido ferroso* que han resistido los embates de los tiempos. El día anterior en la exploración de Itac, también localizamos manchas rojas hacia la barranca del lugar, es decir, en los enormes blocks que miran a Carmen Alto y Chuquibamba.

Los miembros de la expedición que localizamos Cosme Chico, fuimos Mario Valencia como topógrafo y geólogo, Luis Orihuela M. como dibujante, Ulises Manrique como fotógrafo, Eloy Linares como arqueólogo, el mismo que estuvo auxiliado por el exalumno de Arqueología, profesor Miguel Marquina Ardiles.

V. Arcata

Se ubica en el Departamento de Arequipa, en la Provincia de Condesuyos, en el Distrito de Cayarani. De la "Memoria de la Santa Iglesia de Arequipa" de Francisco Javier Echevarría y Morales, tomamos el dato de que en 1804 la concluyó y que la ha transcrito el padre Víctor M. Barriga en "Memorias para la Historia de Arequipa"¹⁷. Es sabido, dice, que la Provincia de Condesuyos en aquellos tiempos de los albores del siglo XIX, tenía las Doctrinas de Chuquibamba, Pampacolca, Viraco, Andagua, Chachas, Choco, Andaray, Salamanca y *Cayabani*; de esta última doctrina, dice: "habitaban en la cordillera muchos indios empleados en la cría de ganados y sumamente esparcidos, ya en términos de la Doctrina de Salamanca, ya en la de Andagua y ya en la de Chachas, sin que fijasen población para su doctrina: *Por otra parte el descubrimiento del mineral de Arcata*, llenó de gentes el terreno". Se refiere también a que, en 1756, fue cura de Cayarani Josef Ramírez, quien "empadronó a todos los indios de las punas en el templo dedicado a San Juan Bautista. En otra parte dice que cuatro anexos reconocen esa Doctrina, ellos son a saber: *La Concepción de Arcata*, San Roque de Unachullco, Las Nieves de Chocllaguanque y Santa Rosa de Chuclla. El número de sus gentes hacia 1800 era de 800 personas. Por otro lado, en la "Geografía del Perú Virreynal"¹⁸ de Cosme Bueno correspondiente al siglo XVIII, se anota también, en la provincia de Condesuyos de Arequipa, "que hay 9 curatos, justamente el II, es el de Cayarani que es de *"Nueva Erección"*, tiene 2 anexos que son el *asiento de Arcata*, donde se trabajan minas de plata que en otros tiempos dieron un crecido número de marcos... y el otro pueblo es el de San Roque de Unachullco que pertenece al curato de Andaray". Nótese que el cosmógrafo mayor del Virreynato, como era el Dr. Cosme Bueno, dice el historiador Mendiburu, trabajó geográficamente bien y lo hizo por orden del virrey Marqués de Villa García en el siguiente orden: 1) 1764 La introducción y la descripción de las provincias pertenecientes al arzobispado de Lima; 2) 1765 La descripción de las provincias del Arzobispado de *Arequipa*, ello explica plenamente que Echevarría y Morales conocía totalmente la obra de Cosme Bueno; en el "Compendio y descripción de las Indias Occidentales",

¹⁷ Barriga, Víctor M. Memorias para la historia de Arequipa, tomo IV, Imprenta Portugal, Arequipa, pp. 112-114.

¹⁸ Valcárcel, Carlos Daniel 1951. Geografía del Perú Virreynal, s. XVIII, por Cosme Bueno. Lima, Editorial D. M., Azángaro 858, Lima.



de Antonio Vásquez de Espinoza¹⁹, no aparecen las circunscripciones ni el distrito de Cayarani o Curato de aquellos tiempos, ni el nombre de *Arcata*, todo ello explica ciertamente que la Doctrina surgió solamente en el año 1756 y *Arcata*, que le pertenecía, creemos, con la aparición de las minas de plata.

Aspecto arqueológico. *Arcata* se ha hecho famosa por su interesante colección de materiales líticos recogidos por el geólogo alemán Gerd Schroeder y dados a conocer entre 1957 a 1958. Pero si el material lítico, puntas, raspadores, raederas, esquirlas, etc. en obsidiana, jaspe y otros es importante, mucho más es su grupo de pictografías. Tenemos la versión del anciano del apellido Ccajala, natural de *Arcata*, quien en 1957 nos informaba de las "cuevas y abrigos" encontrados por él, con pinturas en las paredes. En 1969, el profesor secundario Julio Gárate en visita al lugar, conversó con el Sr. Ccajala, quien lo condujo hasta el lugar; se trata de un abrigo o alero con una extensión de 4 a 6 metros, ubicado al lado de un valle tibio, lo que contrasta con la zona que es básicamente fría. La hacienda en la que se ubican las pictografías es de propiedad del Sr. Ccajala y los colores de las pinturas son rojo sangre fresca y café, a base de óxidos ferrosos posiblemente o quizá a base de plantas; en cuanto a los motivos, son muy esquemáticos: antropomorfos, geométricos y simbólicos. Entre estos últimos hay especies de cruces que bien parecen ser tardías.

Por el material lítico se le compara al Ayampitiniense II de la república de Argentina y que se aproxima a los 5,000 años a. de J. C. o, como dice Schroeder, "Cronológicamente debe situarse *Arcata* entre los 4,000 ó 6,000 años a. de J. C."²⁰ Por otro lado, como ya es sabido, el Sr. Schroeder, envió a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos una pequeña colección de 58 artefactos líticos, según carta de remisión desde Arequipa, el 4 de mayo de 1958, y que a la letra dice: "43 artefactos de piedra como ejemplares típicos de una cultura paleolítica del Perú y de 15 de artefactos como material de enseñanza intuitiva en las clases de arqueología".

Del "breve informe" del geólogo alemán y de los datos que trae Félix Álvarez S. en su trabajo de la Revista "Arqueología y Sociedad", N° 2, del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de San Marcos, deducimos lo siguiente:

a) Que hizo una excavación en trinchera en el mes de setiembre de 1956, en los abrigos rocosos de *Arcata* (P. ar. 5-1).

Aquí se agrega "en Castilla", departamento de Arequipa. Como no está entre comillas deduzco que no fue en el informe de Schroeder, sino que pertenece al artículo del Sr. Álvarez, al cual me permito aclarar que

Arcata se ubica en el distrito de Cayarani en la provincia de Condesuyos y no en la de Castilla como afirma.

b) Que, en todo momento, el Sr. Schroeder fue asesorado por el conocido prehistoriador Prof. Dr. Oswaldo Menghin, cosa que se confirma con su informe sobre el "Yacimiento de Ichuña"²¹.

c) Que el primer hallazgo del geólogo Schroeder en el Perú, no fue en *Arcata*, sino en Ichuña. No otra cosa significa cuando afirma "en 1953, explorando las minas de la región de Ichuña, encontré una cueva al lado del camino, pocos kilómetros antes de llegar al pueblo de Ichuña. La cueva no es completa, sino más bien un refugio abierto"²²; Schroeder afirma que los objetos encontrados por él suman "no contando algunos fragmentos y objetos problemáticos" en total 52, lo que se deduce de las ilustraciones que muestra el artículo sobre Ichuña, entre las que figuran puntas de base recta o escotadura poco marcada 8, puntas con escotadura en su base 8, puntas con barba unilateral 2, puntas pedunculadas 6, lascas de cristal de roca ahumada, obsidiana 3, lascas y raederas 3, raspadores 6, cuentas y pendientes de piedra 10, molino y mano de piedra 2, lezna y esquirla de hueso 2, machacadores 2 y un único objeto de arcilla un tortera circular perforado en su parte central que apareció en la capa superior; en cuanto al material empleado de roca ahumada –obsidiana, ágata, cornalina, hornstein, pardo–sílex córneo, cuarcita, pedernal, pórfido cuarcítico, cuarcita roja, etc.

d) En el informe sobre *Arcata*, indica que a 4,600 m. de altura sobre el nivel del mar, en una serie de "abris" –abrigos debe ser– apareció una gran cantidad de artefactos, también puntas de flechas, raspadores y raederas. "El tipo de estos artefactos es el mismo que el de Ichuña y según la tipología corresponde al Ayampitiniense, una cultura del "Epimiolítico Americano", llamado según el pueblo de Ayampitin en la Provincia de Córdova-Argentina; cabe señalar que en ningún momento habla de Asociaciones o estratigrafías del yacimiento o arte rupestre en el mismo; posiblemente porque no le daba importancia o porque se trataba de un informe escueto.

e) El informe de Félix Álvarez indica que el Museo de San Marcos, tiene *cuarenta y ocho piezas*, entre núcleos, raspadores, raederas, lascas y puntas, siendo corrientemente el mineral utilizado, la obsidiana, vidrio volcánico, la cuarcita, el hornstein, el sílex, etc. Por otro lado el Sr. Álvarez hace una descripción completa de las piezas, señalando en dicha relación: 2 Núcleos; entre los raspadores, 3 aquillados, ya sea de cuarcita, de hornstein y de obsidiana, 5 planos de cuarcita, sílice, hornstein, corneol, 3 discoidales planos de obsidiana; entre las raederas, tenemos 5 ya sea de corneol, cuarcita, pizarra –silicificada– y obsidiana; un raspador raedera de obsidiana; lascas 16 ya sea en obsidiana, cuarcita y corneol; entre las puntas de proyectil, en total 3, muchas de ellas son fragmentadas, trabajadas ya sea en obsidiana, cuarcita, corneol, etc.

f) Por último Álvarez aventura una cronología en los siguientes términos "Las puntas pedunculadas y romboidales, relacionadas con –abrigo– Caru y el nivel medio de Toquepala, serían las más antiguas y estarían, como dedujo Schroeder, por el fechado de los estratos

¹⁹ Vásquez de Espinoza, Antonio ¿1629? *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, transcrito del manuscrito original por Charles Upson Clark, publicado bajo los auspicios del Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural de los EEUU, 1948. Editado por la Smithsonian Institution. Original en Londres.

²⁰ Schroeder, Gerd. 1957 *Revista del Museo Nacional*, t. XXVI. Álvarez S. Félix 1970. "Informe sobre los materiales de *Arcata* existentes en el museo, donados por el Dr. Schroeder", en *Arqueología y Sociedad* N° 2, junio. Órgano del Museo de Arqueología y Etnología, UNMSM, Lima.

²¹ Menghin y Schroeder: 1957.

²² Valcárcel, Luis E. *Revista del Museo Nacional*, Lima, p. 291. Informe de G. Schroeder.



geológicos, entre los 6,000 y los 4,000 años a. de J. C. Las *puntas escotadas* típicas son posteriores y se relacionan con el nivel superior de Toquepala con una antigüedad de 2000 años a. de J. C.; se refiere también al "estudio sistemático de la zona ya trazado", indicando los muy conocidos lugares en esta zona como son Playa Chira 1, Pampa Colorada, Quebrada de los Perros, Catarindo e Ichuña, lugares a los que alude Roger Ravines en su trabajo sobre el abrigo Caru²³.

Anotamos nosotros que ya Schroeder sugiere una cronología en su trabajo sobre Ichuña, la misma que se expresa en los siguientes términos: "No cabe duda que en el ambiente boliviano y peruano los *tres proyectiles pedunculares representan elementos arcaicos*. Puntas similares, es decir, con pedúnculo ancho y trapezoidal y limbo triangular y dentado se hallan en Vizcachani, yacimiento precerámico entre La Paz y Oruro-Bolivia, descubierto por Dick Ibarra Grasso; abundan, además, en todo el Noroeste argentino. Puede atribuirse a un estado avanzado del Ayampitiniense, cultura precerámica del Postglacial medio. Fechamos su *primera fase aproximadamente entre 6 a 4 mil años a. de J. C.* Su *segunda de 4 mil* hasta la paulatina fase de introducción de la agricultura que se efectuaba entre más o menos 1500 y 500 años a. de J. C. En esta fase que podemos llamar *Ayampitiniense III*, se realizaría en la zona sur andina el reemplazamiento de las *puntas pedunculares por proyectiles más livianos de forma triangular*, con o sin escotadura basal o también con pedicelo espinoso, cambio que posiblemente se conecta con la *introducción del arco* y la sucesiva supresión del propulsor. Si estas deliberaciones son atendidas puede inferirse también que el *horizonte inferior de la gruta de Ichuña, se remonta al tiempo del Ayampitiniense II...*". "Eso no quiere decir que se pueda identificar la industria de Ichuña con el Ayampitiniense...". "En lo que se refiere al *horizonte superior*; parece que representa un estado de transición a las *culturas cerámicas*, lo que permite fecharlo más o menos entre 1500 y 500 años a. de J. C. ...". Ichuña puede considerarse como arteria de tránsito muy antigua entre la costa y el lago Titicaca, se refiere también a muchas otras cuevas sin investigar.

g) En cambio, por el informe sobre "Ichuña" (1950-1953), sabemos que del precerámico se conocía muy poco, exceptuando los trabajos de Larco Hoyle (1948), Tschopik (1946-1947), Menghin (1955-1956), o Mac Bain Heath (1954-1955), etc.²⁴ En torno a esta última autora, se refiere a la zona de Arequipa, cuando dice: "Misa Heath Mac Bain señala la existencia de una *industria de piedras talladas en la zona entre el Lago Titicaca y Arequipa*, sin dar detalles, tal vez se trate del mismo complejo".

h) En los archivos del Museo de la Universidad Nacional de San Agustín, encontramos que el 18 de diciembre de 1957²⁵, Gert Schroeder dictó una conferencia

en la Universidad de San Agustín de Arequipa con el título de "Hallazgo de Artefactos de Piedra en el Perú y problemas del planteamiento –poblamiento– de América"; en tal oportunidad entregó al Sr. rector de la época, Dr. Isaías Mendoza del Solar, una colección de "artefactos de cuarzo, piedra y obsidiana recolectados por él –Schroeder– en el sur del país, *especialmente en la región de Ichuña y Arcata*", dice.

Aunque en la relación que se adjunta (un núcleo, una pequeña hacha de mano amigdaloides, otra hacha de mano quebrada, cuatro raederas, seis raspadores, ocho puntas, dos agujas, un cincel), concreta que es material lítico de Arcata relacionado al Ayampitiniense II de Córdova-Argentina, "artefactos correspondientes al neolítico entre 6 a 8 mil años", sin embargo, deja cierta duda por la afirmación oficial de que los materiales que obsequia no son de *Arcata solamente sino de Ichuña también*.

En cuanto a la naturaleza del material lítico encontrado en Arcata y examinado por el ingeniero geólogo Mario Valencia tenemos que es o de basalto, o cuarzo lechoso blanco, y obsidiana o vidrio volcánico, etc.

VI. Puncullca Rinconada

Se ubica en el Departamento de Arequipa, en la Provincia de Condesuyos, en el Distrito de Chuquibamba; próximo al monumento de Rinconada. Es una encañada o pequeño cañadón por cuya quebrada, que a su vez es camino de herradura, llegan los transeúntes al Distrito de Pampacolca. El poblado más cercano es el Carmen Alto, así como la cabañita de pastores y agricultores de Itac y las propias ruinas de Itac. Más próximas a Puncullca se encuentran las ruinas del interesante grupo de Rinconada, a 5 kilómetros en línea recta de Chuquibamba y a 4 kilómetros en línea recta de

'Hallazgo de Artefactos de piedra en Perú y los problemas del poblamiento de América' en un gesto digno de aplauso, entregó al Sr. Rector una valiosa colección de artefactos de cuarzo, piedra y obsidiana, recolectados por él en el sur del país, especialmente en la región de Ichuña y Arcata.

Cumpliendo un deseo del Dr. Schroeder, remito a Ud. adjunto al presente, la colección mencionada, con destino al Museo de su cargo, por encargo del Sr. Rector".

Página adicional: *Relaciones de los artefactos de la colección lítica de la cueva de Arcata*. "Todos los artefactos de la colección son de la misma cultura, encontrados en la cueva de Arcata. La cultura es el Ayampitiniense II, nombrada según el pueblo de Ayampitín en la provincia de Córdova-Argentina, donde se encontró este tipo de artefactos por primera vez. El tipo de los artefactos corresponde al neolítico, como eran en uso antes de 6-8 mil años. Caracterizante por la época neolítica son las formas de las puntas de flecha y, aún más, la forma de las hojas raspadoras pequeñas.

N° 1: Esta es la única piedra que no es artefacto sino es un núcleo de unas lascas que eran cortadas por el uso. N° 2: Pequeña hacha de mano amigdaloides. N° 3: Raedera. N° 4: Raspador quillado. N° 5: Raspador quillado. N° 6: Raedera grande. N° 7: Punta de flecha. N° 8: Hacha de mano: el instrumento está quebrado, así es que le falta la parte superior. N° 9: Raspador quillado. N° 10: Cincel. N° 11: Aguja. N° 12: Raedera Nos. 13-16: varias formas de puntas de flechas. Nos. 17-19 y 20: puntas de flecha con punta de cincel. N° 18: Aguja. Nos. 21 Y 29: puntas de flecha. N° 30: Raederas en forma de hoz. Nos. 31-42: varias formas de hojas raspadoras. N° 38: disquito raspador.

²³ Ravines: 1967.

²⁴ Mac Bain, Heath 1954. "Notes and News", *American Antiquity* XX (1954-1955), Salt Lake City, EE. UU., pp. 98-99.

²⁵ Manuel Zevallos Vera, secretario general de la Universidad Nacional de San Agustín, envía el Of. 932-57, del 19 de diciembre de 1957, al conservador del Museo, Dr. José María Morante; adjunta al oficio una página adicional. A continuación transcribimos la parte esencial del mencionado documento: "El Dr. Gerd Schoeder, distinguido arqueólogo alemán, con motivo de su conferencia dictada en esta universidad sobre el tema



Carmen Alto, al Noroeste; y en la margen izquierda del Río Grande, se puede alcanzar al monumento siguiendo el camino de herradura, que saliendo de Chuquibamba llega a Carmen Alto, Itac y Rinconada, alejándose de esta última por un camino tortuoso que va ascendiendo hasta alcanzar la garganta de la colina, hay que tramontarla y darle vuelta a una altitud sobre el nivel del mar de 3,800 metros. Las coordenadas que fijó el topógrafo Valencia para Rinconada fueron $15^{\circ}48'00''$ de latitud sur y los $72^{\circ}38'016''$ de longitud occidental del meridiano de Greenwich. Al mismo *Puncullca*, no pudo llegar el topógrafo tanto por lo accidentado del terreno, cuanto por la falta de tiempo.

Topografía. La topografía del lugar es demasiado irregular; se trata de un cañadón entre dos colinas, el cañadón o quebrada desagua necesariamente en Rinconada, aquí se forman una serie de quebradillas que desembocan en el Río Grande. Desde Rinconada o planicie se observan claramente las colinas que van hacia el N. y E. y su alrededor, se observa también el camino carretero que se dirige a Cotahuasi y al monumento arqueológico de Tampu Ayllu, una hermosa caída de agua y el difícil camino no solamente a Itac, sino a Cosme Chico, Cosme Grande, Carmen Alto y al mismo Chuquibamba. La geología es parecida a la de Cosme Chico.

Litografía. Estudiadas las muestras de este lugar, se estableció que se trata de rocas volcánicas de tipo andinístico, esto es, riolitas en su gran parte e ignimbritas en su menor proporción.

Aspecto arqueológico. A ambos lados de las paredes del cañadón de Puncullca, en otrora, los antiguos peruanos dejaron sus huellas, posiblemente poniendo las manos sobre las paredes a las cuales pintaron de rojo oscuro que ha resistido al embate de los tiempos debido posiblemente a la grasa que se utilizó para fijar la sangre o quizá el óxido ferroso. Tiene particular importancia la presencia de dos círculos concéntricos y la presencia de un auchenio muy esquemático y en actitud de movimiento; figuras estas que fueron pintadas en color rojo en una de las paredes a la salida del cañadón que conduce el camino, lleno de arbustos "Tola", hacia Pampacolca.

Este cañadón es muy significativo, él nos recuerda al de "manos pintadas" de la Patagonia, República Argentina. Estoy seguro que la prolija búsqueda de pictografías en el lugar, daría óptimos resultados, nosotros, por las inclemencias del clima, no pudimos estar mayor tiempo en el lugar.

Principales lugares ploteados con petroglifos

I. La Caldera o Corralones

Se ubica en el Distrito de Vitor, Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: $72^{\circ}47'00''$ L. W. y $16^{\circ}25'00''$ L. S. Altitud: 1,800 msnm. Ploteado por Lucio Manrique (1960).

Petroglifos. En material diorítico, roca ígnea muy dura. Colores: rojos en diferentes tonos. Extensión: dos kilómetros cuadrados, en una colina que asciende desde el viejo camino de herradura, Arequipa-Vitor (antiguo camino del Inka), hasta la cima, donde existen construcciones. Técnicas: golpeado, rayado, frotado. Restos asociados: cerámica de los estilos "Inka", "Juli", "Chuquibamba" (Fig. 15) Motivos: antropomorfos (danzarines, máscaras, etc.), zoomorfos (llamas, venados, serpientes, batracios, perros, etc.), fitomorfos (ramas, flores, etc.) geométricos,

simbólicos (Figs. 16, 17, 18, 19). Descubrimiento (1851?), obra de Tschudi y Rivero ("Antigüedades Peruanas"). El planteamiento con curvas a nivel, lo debemos al Ing. Lucio Manrique (1965-1969).

Mariano Eduardo de Rivero y Ustaris y Diego Von Tschudi en "Antigüedades Peruanas" (Viena-Austria 1851)²⁶,

²⁶ De Rivero y Tschudi: 1851.

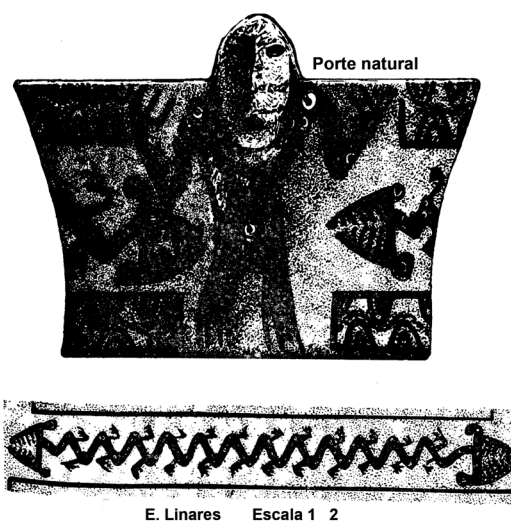


Figura 15. Cerámica Chuquibamba.



Figura 16. Petroglifo con representaciones antropomorfas, zoomorfas y flechas.



Figura 17. Petroglifo con representaciones geométricas. Estilo de Paralelas.

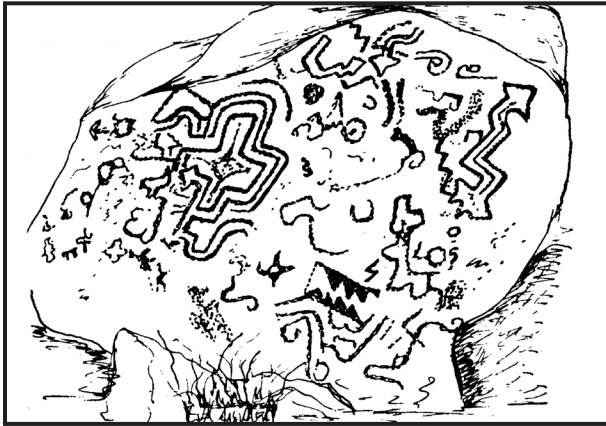


Figura 18. Petroglifo con figuras laberínticas y otras.

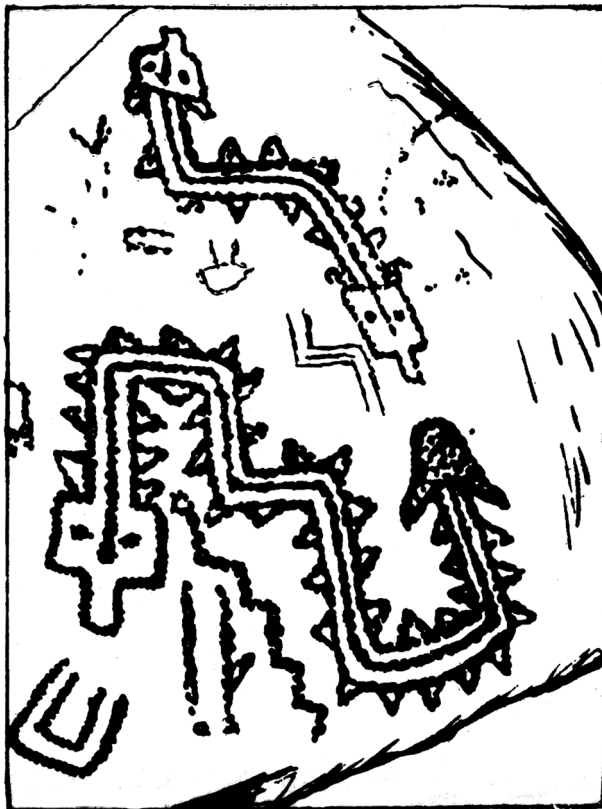


Figura 19. Serpientes bicéfalas de cuerpo dentado.



Figura 20. Petroglifos con representaciones de la Cruz de Malta y figura humana estilizada.

especialmente el arequipeño se refiere a los "grabados sobre granito que representan figuras de animales, flores y fortificaciones y que sin duda incluyen la relación más antigua que la dinastía de los incas" (Figs. 21 y 22). El lugar se ubica a 8 leguas del Departamento de Arequipa y se llama "Alto de la Caldera" (Lámina LXII de Atlas). El mismo De Rivero, se refiere a los petroglifos de Huaytará en la Provincia de Castrovirreyna y de Huánuco Viejo y a sus gruesos grabados semejantes a los de "Corralones" cerca de Vitor o mejor cerca de Quishuarani.

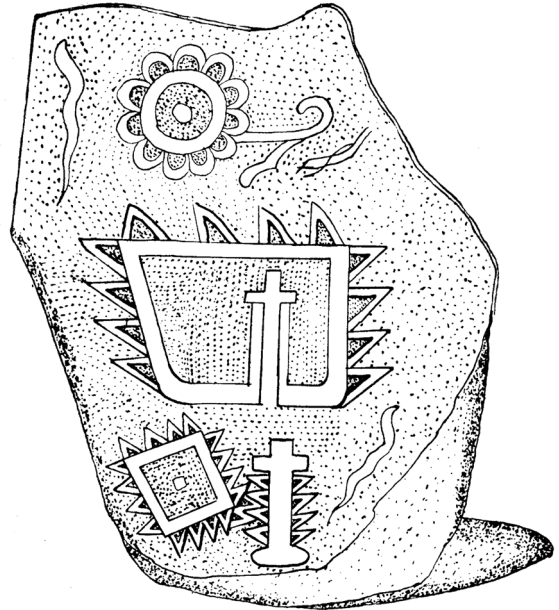


Figura 21. Tshudi y Rivero, Lámina XLII del "Atlas", petroglifos de la Caldera, 1851.

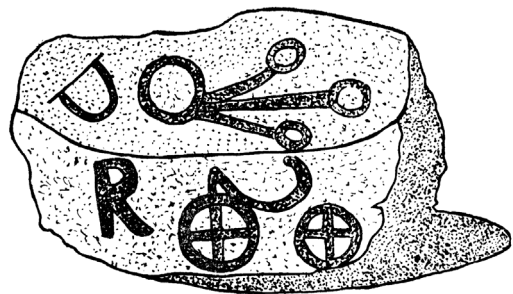


Figura 22. Tshudi y Rivero, Lámina XLII del "Atlas", petroglifos de la Caldera, 1851.



Al profesor Gerd Kutscher de la Biblioteca Iberoamericana de Berlín (1969), debemos muchos de los datos sobre "Arte Rupestre en Sudamérica", así por ejemplo, el interesante resumen de la obra de León Strube o el trabajo de David Forbes²⁷, sobre los indios aymaras (1870).

En el Journal of Ethnology de la Sociedad de Londres, se explica y se hace referencia a los petroglifos "entre Uchumaya (o), y Vitos", a los que se los llama "Las Campanas" o la "Biblioteca del Diablo", ellos son sin lugar a dudas los mismos a los que alude De Rivero. En las láminas XXII y XXIII, se pueden observar: lámina XXII, con figuras serpentiformes, venados, ¿renacuajos?, ¿perros?; figuras geométricas, como líneas quebradas, cruces, grapas, figuras en "Y" con dos orquetas como aparecen en la cerámica Pacocha-Chiribaya, Atacameña de Larchan o figuras en "S" alargada que con frecuencia se presentan en el mismo estilo, aunque también hay otras; representaciones simbólicas como soles, cruces estilizadas, especie de máscaras, etc. (Fig. 23). En el caso de la lámina XXIII, observamos figuras de auquénidos agrupados, motivos serpentiformes, soles, ¿rueda dentada?, figuras geométricas y zoomorfas, no bien descifradas y mal dibujadas por Forbes (Fig. 24).

En resumen, el número de motivos presentados es más rico y abundante que los mostrados por el naturalista arequipeño, pero ninguno de los dos hizo un inventario serio *in situ*.

En 1953 visité el lugar en compañía de alumnos de la Universidad Nacional de San Agustín y del entonces subdirector del Museo de Etnología de Berlín, Sr. H. D. Disselhoff. Comprobamos algunas hipótesis, como los estilos y culturas a las que pertenecieron las técnicas de grabazón y la temática empleada. Problemas ratificados en julio de 1971, fecha en la que volvimos al lugar en compañía de miembros de la PIP y el Auxiliar del Museo de la UNSA y ante una denuncia al general Alfonso Rivera Santander.

De estos petroglifos se han ocupado entre otros, Germán Leguía y Martínez en su Tomo I de "Historia de Arequipa", Francisco Mostajo en la revista que dirigía el sabio Tello "Inca" Vol. I, N° 2²⁸; Sebastian Lorente en su "Historia de la Civilización Peruana"; Mariano Felipe Paz Soldán en su "Diccionario Geográfico Estadístico del Perú", el naturalista don Antonio Raimondi, el cirujano y coleccionista E. Escomel, etc. Ricardo Latcham²⁹, en su arqueología de la región atacameña, hace un apretado resumen sobre petroglifos de influencia atacameña para él y sus posibles relaciones hacia la zona de Chíncha en el Departamento de Ica. Sinonimiza con frecuencia geoglifos con pintados y petroglifos; señala la relación de los petroglifos peruanos con los chilenos y argentinos, por lo menos hasta Mendoza y en la parte interpretativa indica que son una prueba de las expansiones epigonales, especialmente tiahuanacotas, o sea, que los sitúa plenamente en la época agroalfarera. Asimismo, sugiere para los geoglifos las rutas culturales –que son inmediatamente anteriores a la época incaica– conceptos sobre los cuales se ocupó Lautaro Núñez Atencio en Huánuco (1967) y sobre lo que habló en 1965 en Antofagasta³⁰.

²⁷ Forbes: 1870.

²⁸ Mostajo, Francisco 1928. *Revista Escocia* N° 3, Arequipa, p. 15.

²⁹ Latcham: 1938, pp. 305-366.

³⁰ Núñez: 1965.

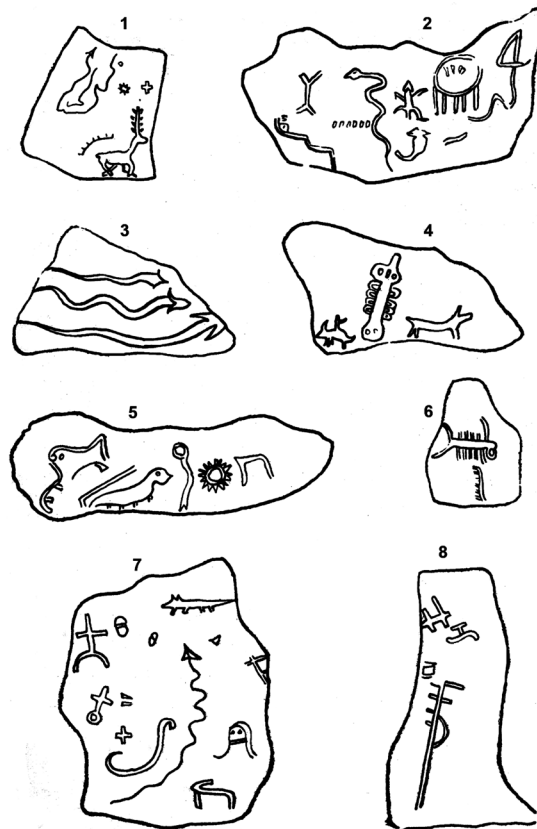


Figura 23. Tshudi y Rivero, Lámina XLII del "Atlas", petroglifos de la Caldera, 1851.

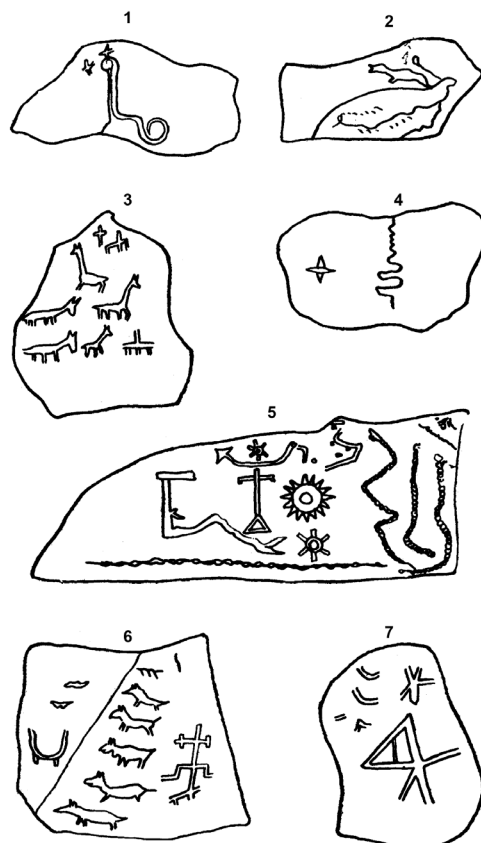


Figura 24. Tshudi y Rivero, Lámina XLII del "Atlas", petroglifos de la Caldera, 1851.



Por otra parte, estamos de acuerdo con Uhle, respecto a la posibilidad de que en el Perú y en el Norte de Bolivia, los petroglifos más antiguos proceden de la época "epigonal" de las antiguas civilizaciones, aunque en Toquepala hay petroglifos asociados con pictografías. Somos de opinión, dice Latcham, que los petroglifos que se encuentran *al sur del paralelo de Arequipa son de una época posterior y agrega luego no nos cabe duda de que todos tengan un origen peruano*, pero no todos son del mismo período, ni quizá se deben a las mismas influencias. Según Bonan, todos los petroglifos tienen un común aire de familia a pesar de las diferencias y detalles. Concepto este muy discutible, porque hay petroglifos desde Chavín hasta la Colonia y después; y quizá antes de Chavín.

No estamos de acuerdo con Latcham en *fixar el paralelo de Arequipa*, vale decir el 16 de Latitud Sur como límite de petrograbados, ya que si hay características comunes y propias se debe a la influencia del área andina o a las influencias locales; por otro lado, el "área cotradicional" del extremo del litoral sur (Bennett), la hace considerar como "área marginal". Por último, al norte del paralelo 16 existen petroglifos de idénticas características que los del sur del indicado paralelo, conservando –claro está– las influencias locales, como se ha probado en los tres últimos simposiums. Se refiere también el arqueólogo chileno a las "Piedras de Tasitas", para lo cual se apoya en Uhle, que las localiza como epigonales de las antiguas civilizaciones peruanas. Está de acuerdo en considerar a los petroglifos como epigonales pero de Tiahuanaco, esto es, *derivado de y no parecidos a*, pues afirma que "a excepción dudosa de un árbol gigantesco del valle de Pisco (¿geoglifo en cruz?) ninguno de los petroglifos peruanos y bolivianos se relacionan con un arte anterior". Esta afirmación tampoco es cierta, ya que en un lugar próximo como es Chichiktara en el valle de Palpa, cerca de Chinchá, Toribio Mejía X. ha encontrado una relación directa con la influencia chavinoide y las culturas de Paracas y Nazca en petroglifos; motivos que también son frecuentes en cerámica y tejidos (1967); de idéntica manera se ha probado en El Calvario o Udima, Cajamarca (1967), o en los Pipochinos, quebrada de los Boliches en Olmos (1967), como se pudo constar en el II Symposium Internacional de Arte Rupestre Americano, gracias a los trabajos de Pedersen, Boris de la Piedra y Jorge Rondón Salas.

Menos cierto aún es que, desde Arequipa al Sur, no existe influencia de lo que llama Latcham "Atacameño"; en Toro Muerto, se ha demostrado (1951), que existen motivos directamente relacionados con Wari o Tiahuanaco de la Costa, motivos de la cerámica tricolor o Juli, atacameña para Latcham y motivos Chuquibamba e Inca (Linares Málaga), justamente en Toro Muerto y no sólo allí, sino en Quillcapampa la Antigua (1958-1961)³¹. Abundan, dice, las "figuras de llamas y a veces de aves, con los cuerpos diseñados por rectángulos y ovalos, y son menos esquemáticos que en las épocas anteriores". Afirma también que "la gran mayoría de petroglifos pertenecen a la época en que se hicieron sentir las influencias de los *chinchas* en su expansión hacia el sur"; indica, luego, que los motivos –atacameños como diaguaita– los forman únicamente "dibujos y motivos geométricos rectilíneos, con la sola excepción del círculo que aparece de vez en cuando desde la época del Tiahuanaco" y enfatiza que

las líneas curvas solamente se hicieron comunes durante los Chinchas. Tales afirmaciones son desacertadas porque los motivos de decoración evolucionan en los diferentes estilos conservando el mismo patrón de origen. Es el caso del meandro, por ejemplo, que lo encontramos en Chavín, en Tiahuanaco, en Wari y en Inca, naturalmente con las variaciones que se dan en cada estilo, en cada complejo cultural. Uhle, sin embargo, señala como elementos decorativos Chinchá o Ica, "a las líneas ondulantes o en zig zag, los ganchos, las volutas –simples o dobles–, los círculos concéntricos, los rombos, las líneas meándricas, las figuras esquemáticas de hombres y animales, las figuras escaleradas de muchas gradas y pequeñas, etc.", motivos que aparecen con frecuencia en cerámica, tejidos y petroglifos y que los hallamos en enorme variedad en Toro Muerto. Hay algo con lo que sí estamos de acuerdo en cuanto a motivos de petrograbados se refiere, y es la enorme similitud entre los motivos de la zona de Arequipa y el norte de Chile, naturalmente que los departamentos de Moquegua y Tacna formarían el camino obligado de influencia norte sur...

El año 1939³² se presentó al XXVII Congreso Internacional de Americanistas, un trabajo sobre "Pajgchana", su cementerio y sus petroglifos, que lo expuso Carlos Alberto Paz de Noboa; él se publica, como el trabajo de Mejía en 1942. El bachiller José María Morante, se graduó de Doctor con una tesis sobre arqueología de "Arequipa: Condesuyos y Camaná Precolombinos", donde se alude a los petroglifos de Pajgchana entre otros (1939)³³ y en forma muy sinóptica.

En 1946, M. Barriga V. se graduó también de Doctor con una tesis sobre los petroglifos de Pillu, en el Distrito de Socabaya, Arequipa³⁴.

El Doctor Walter Krickeberg se ocupa (1949)³⁵ de los diferentes grupos con arte rupestre en la página 50 del tomo I de sus petroglifos y relieves de las "Altas Culturas de América". Dice, al referirse al Perú que existen petroglifos en los siguientes lugares:

1. *Yonan*, cerca del río Jequetepeque, próximo a la carretera, entre Pacasmayo y Cajamarca.
2. *Pampas de Jagüey*, sobre el valle de Chicama, cerca de la capital del Departamento de la Libertad.
3. *Huari*, al este del conocido lugar de Chavín de Huantar en Ancash.
4. *Yauritambo*, en Chinchá (Ica) y entre Huancor y Santa Rosa, en el Departamento de Huancavelica.
5. *Hondonada*, en las proximidades a la laguna de

³² Paz de Noboa, Carlos Alberto 1942. Pajgchana, su cementerio y sus petroglifos. *Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, tomo I. Editorial Librería Imprenta Gil, S. A., Lima, 1939, pp. 531-543.

³³ Morante Maldonado, José María 1939. *Arqueología del Departamento de Arequipa: Condesuyos y Camaná Precolombinos*, tesis de Bachiller para optar el título de Doctor en Historia de la Facultad de Filosofía, Historia y Letras, Universidad Nacional San Agustín. Editorial Derecho, Arequipa.

³⁴ Barriga Velarde, Marcial 1946. *Las pictografías y los petroglifos: los petroglifos de Socabaya*, tesis para optar el grado de Doctor en la especialidad de Historia, Universidad Nacional de San Agustín, Edit. Imp. Mimio-graph, Arequipa.

³⁵ Krickeberg, Walter. *Felsplastik und Felsbilder bei den Kulturvolker Altamerikas*, tomo I, Biblioteca Iberoamericana, Berlín, Alemania.

³¹ Linares Málaga: 1961.



Parinacochas, en el Departamento de Ayacucho.

6. *Pitas*, (*Sic Pitis*), Cerro Colorado en Majes, camino Vitor-Aplao en el Departamento de Arequipa.

7. *Corralones* (Alto de la Caldera), entre Uchumayo y Vitor, cerca de la estación de Quishuarani del Ferrocarril de Arequipa-Mollendo en el Departamento de Arequipa.

8. *Corani*, al norte de Santa Rosa de la Línea del Ferrocarril Sicuani-Juliaca, en el Departamento de Puno; ya Nordenskiöld en el año 1906 nos habla de *Sina*. También de *Quilina* y *Garecoa*, cerca de Carabuco al Norte del Lago Titicaca, Departamen to de La Paz, Bolivia.

9. *Morro de Arica*, cerca de Arica, Chile.

También se refiere a los petroglifos al este de la cordillera de La Raya y de Bolivia.

Pulquina, Saipina y Pucara, próximas al río Mizque al noreste de Sucre, Departamento de Santa Cruz y Cochabamba, Bolivia. Chimec al norte de Tarija, Departamento de Tarija.

Asimismo señala otros centros de arte rupestre cuando escribe: "Ferne gibt es noch kurze Hinweise auf Felsbilder bei Huánuco Viejo, Chuquibamba, Yanca (Dpto. de Ancash), Paracas, Chincha, Pisco, usw".

A pesar de la revisión que hace de una serie de fuentes, para tener el recuento de lugares con "Arte Rupestre hasta 1949". Decimos que dicha relación tiene una serie de errores, así, por ejemplo, eso de *Pitas* por *Pitis*, el que se ubica no precisamente en Cerro Colorado –nombre que no existe– próximo a Sarcas en el mismo valle de Majes; allí hay otro lugar que se denomina "Punta Colorada", donde sí existen petrograbados; o el hecho de no colocar el lugar preciso o la nación donde se ubican los petroglifos, etc. Ello se justifica porque jamás anduvo por estas tierras el profesor Krickeberg. La comparación con el interlocking y los petroglifos de "La Caldera" no tienen base seria, los motivos grabados más parecen relacionarse con otros que son frecuentes en Nazca y en Paracas (Figs. 25, 26, 27 y 28).

Es muy interesante para el estudio del Arte Rupestre en el sur, al ser descubierto para la ciencia, el importante sitio Toro Muerto (Eloy Linares Málaga, julio-agosto de 1951), al haberse realizado una exploración de superficie y por cuenta de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, a las Provincias de Castilla y Condesuyos. A partir de ese momento han trabajado en el lugar diferentes misiones científicas (alemana, 1953, 1965-1966)³⁶, franceses (1965)³⁷, peruana (1953-1954)³⁸ y también se han realizado muchos viajes al lugar

³⁶ Linares Málaga, Eloy 1954. "Destacado arqueólogo germano, gran amigo del Perú: Hans Dietrich Disselhoff", Diario *El Deber*, 14 de agosto de 1954.

Numerosas declaraciones acerca del descubrimiento de los petroglifos de Toro Muerto se hicieron en los periódicos de Arequipa *El Pueblo* y *Noticias*; asimismo en los periódicos de Lima, a partir de su descubrimiento en julio-agosto de 1951 y el trabajo *in situ* en 1954-1955.

³⁷ Reichlen, Henry, Jefe de la Misión Arqueológica Francesa en el Perú, fue autorizado, mediante oficio N° 286 del 26 de mayo de 1965, firmado por el Director de la Casa de la Cultura Dr. Fernando Silva Santisteban, para realizar un inventario de los petroglifos de Toro Muerto, en forma paralela a la que realizamos nosotros con la Misión Peruano-Alemana de Investigación Arqueológica.

³⁸ Linares Málaga, E. El trabajo *in situ* se inició en 1953 y duró entre 1954, 1955 y años siguientes.

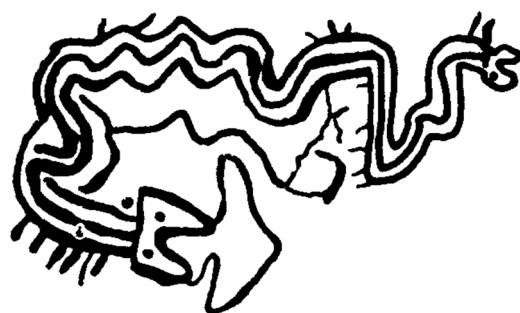


Figura 25. Serpiente dentellada del estilo interlocking en "La Caldera" o "Corralones" (Walter Krickeberg).



Figura 26. Fragmento de cerámica Chancay (Walter Krickeberg).

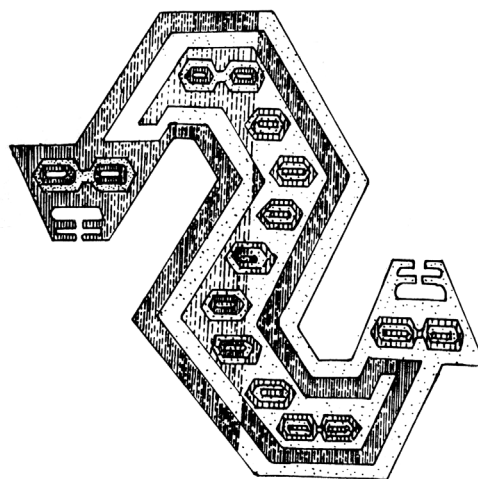


Figura 27. Dibujo de un tejido de "Huancarqui", Majes(Arequipa). Linares M. Museo UNSA.



Figura 28. Parte del centro del motivo mítico de "Paracas" (Tello).

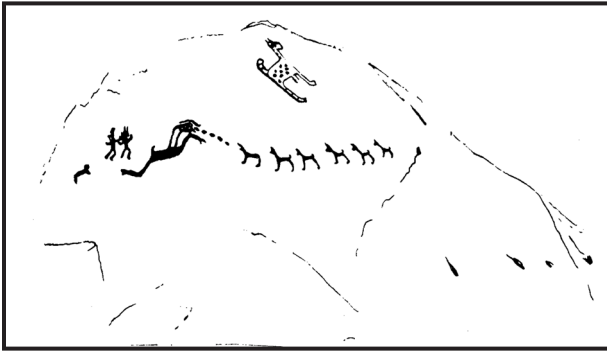


Figura 29. Petroglifo de "Toro Muerto". Perro asustando llamas.

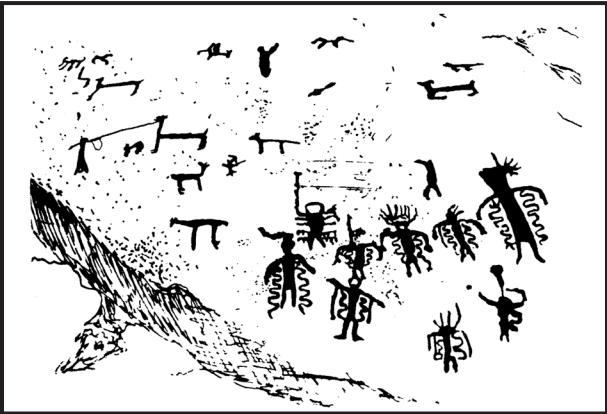


Figura 30. Petroglifo de "Toro Muerto" con abundancia de representaciones antropomorfas disfrazados de animales y serpientes que salen de debajo de las axilas, así como otros animales. Descubrimiento: E. Linares Málaga, 1951.

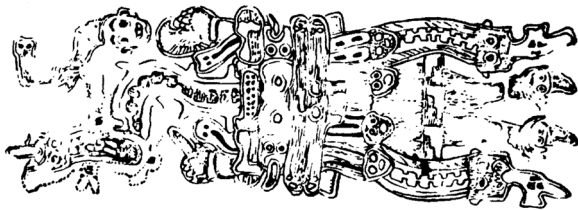


Figura 31. Detalle de una tela Paracas (Engl, 1967, Lam. 12, pag. 129). Serpientes saliendo debajo de las axilas.

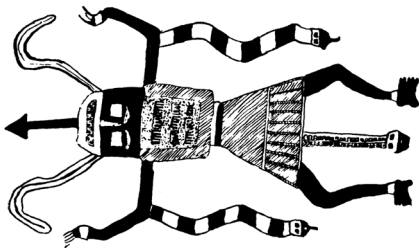


Figura 32. Detalle de una tela Paracas (Bennet y Bird, 1965, Fig. 33), Pag. 130 de Engl.



Figura 33. Dibujo de una cerámica Mochica (Engl, 1957, Pag. 51).

para estudiar las miles de figuras en cientos de blocks que existen desparramados en la región de más de 3 Km², llamada también "Pampa Blanca" y sobre cuyo sitio nos ocuparemos después, en forma más exhaustiva.

Tenemos conocimiento que últimamente han aparecido una serie de datos relacionados con arte rupestre en el Perú, inclusive engarzando el arte supebre con actividades tardías y tempranas y en relación con temas religiosos³⁹. La profesora del Seminario de Filosofía Románica de la Universidad de München, Alemania, Dra. Lieselotte Engl, en su trabajo sobre la aparición del Sol al joven Inca Pachacutec, en la fuente de Susurpuquio, trata de encontrar nexos entre motivos de petroglifos de "Toro Muerto" con los de Nazca, Mochicas y aun con motivos colombianos y los adornos que los personajes llevan encima de la cabeza y los adornos y serpientes que salen por debajo de las axilas, motivos estos últimos que abundan en "Toro Muerto". Los puntos de vista de la profesora de la universidad alemana, sin dejar de ser interesantes y a base de tradiciones y crónicas, tienen poca validez y seriedad por las demasiadas generalizaciones que llevan, relacionando un personaje y motivo incaico con motivos netamente preincaicos y con orientaciones al parecer completamente diferentes, en las cuales se confunden los meros adornos con características mitológicas⁴⁰ (Figs. 29, 30, 31, 32, 33).

II. Huancán

Es el nombre de la hacienda de Don Luis Huaco; en ella existen abundantes construcciones precolombinas, con muchas puertas y hornacinas trapezoides que nos recuerdan a la época incaica o quizás anterior.

Se ubican en una pequeña encañada, en cuya pared se ha grabado sobre tufo volcánico. El nombre Huancán alude a la abundancia de un arbusto llamado por este nombre. El lugar arqueológico se sitúa en el Departamento de Arequipa, en la Provincia de Caylloma, en el *Distrito de Huanca*, a 16° 00'00" de L. S. y a 72° 15'02" de L. W. del meridiano de Greenwich; a una altitud de 3,500 msnm. El material sobre el que se encuentran los petroglifos es el tufo volcánico riolítico o ignimbrita, de la erupción del nevado actual, antiguo volcán Chachani. Probablemente, el color de la roca es el sepia en varios tonos y en muchas partes cubierto por el musgo, nos recuerda mucho a los petrograbados de *Quillcapampa la antigua*. Motivos: especialmente zoomorfos-auchineas, serpientes, aves; antropomorfos y geométricos, etc. Técnicas: especialmente percusión y raspado. Fue descubierto en 1966 por Eloy Linares Málaga en un viaje en el que participó el presidente de la J. R. D. A., ingeniero Fernando Chávez Belaúnde en ocasión de inaugurarse la carretera de *Huambo*. Aunque no se localizó cerámica, por el motivo bien puede tratarse de restos dejados por los incas; además por la abundancia de puertas y hornacinas trapezoides en las ruinas próximas.

³⁹ Franco Inojosa, José María 1936. "Exploraciones arqueológicas en el Perú, Departamento de Puno", trabajo realizado con J. M. González, *Revista del Museo Nacional*, t. V, N° 11 y siguientes, Lima.

⁴⁰ Engl, Lieselotte 1970. "La aparición del sol al joven Inca Pachacutec en la fuente Susurpuquio", *Revista Española de Antropología Americana*, separata del Vol. 5, Madrid, España, pp. 123.143.



III. Quebrada del motorista

Se llama así por su proximidad a la "Cueva del Motorista". Se ubica en el Departamento de Arequipa, Provincia de Arequipa, Distrito de Yarabamba, en el lugar denominado "El Cerro" o "La Hacienda", San José, a los 16°35'10" de L. S. y 71°30'20" de L. W. de Greenwich; 2,400 msnm. El material es tufo riolítico de la primera explosión del nevado Chachani; el color es el sepia claro. El roquedal forma un conjunto de varios abrigos o aleros trabajados por el viento, la arena, la lluvia, etc. Algunos de estos abrigos naturales están teñidos por el negro de humo, quedando rastros aún en la misma Cueva del Motorista. Motivos: zoomorfos –venados, auquénidos, perros, serpientes, aves– en actitud de movimiento; figuras geométricas, como líneas paralelas formando a manera de quipus, o quizá un cuerpo de animal, líneas curvas y punturas con frecuencia (Fig. 34), etc. Se nota el realismo claramente y lo tardío de la grabazón por los motivos. Técnicas: percusión y raspado. Descubrimiento en julio de 1967, por Eloy Linares Málaga en compañía del Sr. Max Arce, alumno universitario, estudioso de la arqueología.

Principales lugares ploteados desde 1960

A los resultados obtenidos después de los informes presentados al V Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Hamburgo, Alemania (1958) y a los que mostramos en la Semana de Arqueología Peruana, organizada por el Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima (1959), sumamos ahora, en apretada síntesis, nuevos aportes, tanto sobre *Toro Muerto*, lugar descubierto para la ciencia hace más de 20 años, como sobre otros lugares ricos en petrograbados y pictografías⁴¹.

En primer lugar, precisaremos algunos de los nuevos lugares ploteados durante los trabajos de campo realizados en forma individual por el Director del Museo de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, en colaboración con la misión peruano-alemana de

⁴¹ Linares Málaga, Eloy 1966. El arte rupestre en Arequipa y su relación con el arte rupestre en el sur del país. Departamento de Ediciones del Año Previo, Grupo "E" e "I", de la Facultad de Educación Educación, Edición Pro-viaje a Cuzco, Arequipa.

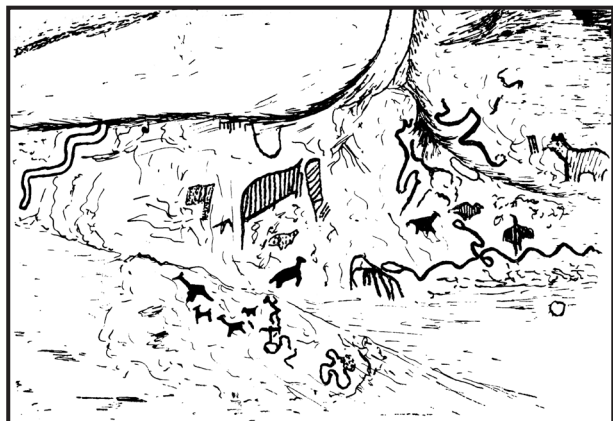


Figura 34. Petroglifo de la "Quebrada del Motorista", Distrito Yarabamba, Arequipa.

investigación arqueológica del extremo litoral sur del Perú (1965-1966) y gracias al apoyo de la "Deutsche Forschungsgemeinschaft"⁴², Bonn Alemania Occidental.

IV. El Chiral

Se sitúa en el Distrito de Sabandía Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas 71°30'38" L. W. y 16°27'08" L. S. Altitud: 2,400 metros sobre el nivel medio del Océano.

Petroglifos. Trabajados sobre material diorítico. Color: gris oscuro. Cantidad: una roca. Técnicas: mediante los procedimientos de golpeado, rayado y desastillado. Restos asociados: cerámica del estilo "Juli" o Tricolor del Sur. Motivos: simbólicos y geométricos, posiblemente un plano. Descubrimiento en 1964-1963 por Eloy Linares Málaga en compañía del Ing. geólogo, Alfonso Gómez Rosado.

V. Kawillacta

Se encuentra en el Distrito de Mollebaya, Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: 71°28'03" L. W. y 16°29'46" L. S. Altitud: 2,630 m. s. n. m. Localización del Ing. Lucio Manrique.

Petroglifos. En material de roca diorítica. Colores: gris oscuro y claro. Cantidad: dos rocas erráticas. Técnicas: golpeado, frotado y desastillado. Restos asociados: fragmentos de cerámica de los estilos "Juli" e "Inka". Motivos: llamas y hombres, ¿camino? Descubrimiento en 1957, por Eloy Linares Málaga, y Enero de 1964 con alumnos de Arqueología de la UNSA, Srta. Ana Adriazola, Sr. Alfredo Olazábal Oviedo.

VI. La Barranca

Se sitúa en el Distrito de Aplao, Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72°29'52" L. W. y 16°02'32" L. S. Altitud: 690 msnm. Ploteamiento de los ingenieros Lucio Manrique y Mario Valencia (1965-1969).

Petroglifos. En material diorítico, roca ígnea muy dura y traquita y traquiandesita. Colores: gris y blanco rosáceo. Cantidad: 30 bloques de rocas diseminadas a ambos lados del camino a Chuquibamba y a lo largo de un kilómetro. Técnicas: frotado, golpeado, desastillado. Restos asociados: fragmentos de cerámica "Huari" y "Chuquibamba". Motivos: zoomorfos –llamas, perros, venados, wallaques–; antropomorfos danzarines; geométricos; simbólicos; etc. Descubrimiento en 1951, por Eloy Linares. Ploteamiento y relevamiento a curvas a nivel de los mismos ingenieros y topógrafos, quienes además agregan que el lugar se ubica a 4.5 kilómetros de Aplao y que tiene como poblados cercanos a Beringa, Acoy, La Llocolla, La Pampa, Cosos, Casquina y Bilbeo, etc. Acotan también que desde el punto de vista geológico en la zona se pueden apreciar formaciones premezozoicas, mezozoicas y cenozoicas.

El premezozoico está representado por una serie equivalente al Neis-Charcani. El mezozoico lo representa

⁴² Schobinger, Juan y Ripoll-Perelló 1968. "Arte rupestre sudamericano, en especial área andina", Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, realizado el año 1966 en Argentina, vol. II, Editorial Artes Gráficas Bartolomé Chiesino, S. A., Buenos Aires.



la formación Uraca, constituida por cuarcitas, lutitas y pizarras calcáreas.

El terciario, por restos de la formación Moquegua, constituida por conglomerados, areniscas y arcillas de colores.

El cuaternario, representado por aluviales, gravas y depósitos recientes. Las rocas ígneas están representadas por granitos, granodioritas, dioritas, cuarsíferas. Datos que resultan importantes para ver los materiales con los que trabajan y sobre los que trabajan.

VII. La Huaylla

Se encuentra, entre los distritos de Characato y Mollebaya, en la Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: 71° 29' 10" L. W. y 16° 29' 50" L. S. Altitud: 2,360 msnm.

Petroglifos. En material granodiorítico errático del cretácico, sobre terreno cuaternario. Color: gris claro. Técnicas: golpeado, frotado, desastillado. Restos asociados: fragmentos de cerámica de los estilos "Juli" e "Inka", construcciones de antigua irrigación y al frente de cerro Choquenata, los mismos restos asociados. Motivos: geométricos, antropomorfos, zoomorfos (Fig. 35). Descubrimiento: en 1959 exploré la zona en compañía del profesor Abdón Palo Paredes; en 1960 y, con el alumno de arqueología Sr. Alfredo Olazábal. En 1964 volví al lugar con los alumnos del curso de "Arqueología Americana".

VIII. Los Soles de Oquines

Se ubica en el Distrito de Santa Isabel de Sihuas, Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: 71° 28' 75" L. W. y 16° 30' 05" L.S. Altitud: 2450 msnm.

Petroglifos. - En material granodiorítico hornobléndico, del período terciario inferior, sobre terrenos cuaternarios. Color: gris claro y rosáceo. Técnicas: golpeado y frotado. Restos asociados: fragmentos de cerámica de los estilos "Juli" y "Chuquibamba". Cantidad: cuatro rocas. Motivos: antropomorfos, zoomorfos, geométricos, simbólicos. Descubrimiento: 1955-1966. Al hacer una inspección de campo con los alumnos de la Facultad de Educación, le llamamos "Los Soles de Oquines", porque, a poca distancia del lugar, se notan grabados sobre el material pétreo, enormes "Soles" y los naturales nombran al sitio como "Oquines". El relevamiento lo hizo el ingeniero Hubert Lazo, el mismo que fue el geólogo de la "Misión Peruano-Alemana de Investigación Arqueológica".

IX. Pacchata - Illomas

Se ubica en el Distrito de Yanaquihua, Provincia de Condesuyos, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 46' 00" L.W. y 15° 41' 10" L. S. Altitud 2500 msnm. El planteamiento lo debemos al ingeniero Lucio Manrique, el mismo que fue levantado en 1964.

Petroglifos. Trabajados en material traquítico o tufo volcánico sillar. Colores: blanco y sepia claro y oscuro. Técnicas: rayado, golpeado, desastillado. Restos asociados: tumbas con materiales tiahuanacoides. Extensión: 13. 976 m² dice José María Morante, ocupando

toda su colina. Composición de la roca: el ingeniero Jorge Broggi, opina así: "el color de la roca, rosácea, se debe a su composición a base de silicatos ferromagnesianos, mica y hornoblenda; estas sustancias se descomponen, bajo la acción fotoquímica de la luz, dando como producto un piróxido de hierro anhídrico. Es, en conclusión, un fenómeno de oxidación de los silicatos ferromagnesianos que tienen los blocks de sillar en su composición interna". No se les debe confundir con el sillar rojo que usan en nuestra ciudad y que sirve como ornamento de los edificios, porque aquel es un silicato de hierro anhídrico, compuesto de cuarzo, feldespato, mica y hornoblenda que, al descomponerse bajo la acción oxidante de las aguas o del intemperismo, el viento, el calor, toma ese color. Motivos representados: zoomorfos (felinos, serpientes, auquénidos, aves, etc.), antropomorfos (figuras humanas, realistas, semirrealistas, en escenas, etc.), geométricos y simbólicos (Fig. 36).

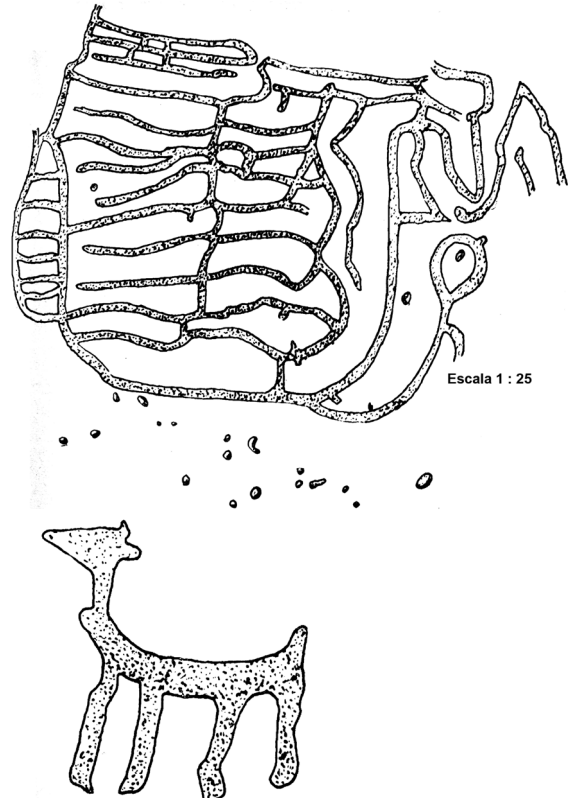


Figura 35. Petroglifos de "La Huaylla", Mollebaya, Arequipa.



Figura 36. Representaciones simbólicas, escenas antropofitomorfas y geométricas. Alberto Paz de Noboa. "Pacchana", Illomas.



Descubrimiento, por monseñor Leonidas Bernedo Málaga, el 18 de julio de 1935⁴³, éste describe simplemente y les da un carácter religioso. El Dr. Manuel G. Suárez Polar, ex-rector y ex-catedrático de "Arqueología Americana", afirmaba: "tales petrografías no son solamente expresiones mnemotécnicas, o simbólicas aisladas; sino, de acuerdo con los estudios de Garil Mallery y Deniker, pueden considerarse como precursoras de la escritura simbólica, ya que expresan mensajes, historias de caza o guerra, explicaciones de ritos, etc. Otras veces marcan el paso de los pueblos, dónde se hallan los movimientos migratorios, etc. etc.". Fatalmente el Dr. Manuel G. Suárez Polar no trabajó *in situ*: no hizo comprobaciones, ni excavación alguna, después de él, allí, Carlos Alberto Paz de Noboa y José María Morante, hicieron observaciones, especialmente el primero al ocuparse de "*Pajgchana, su cementerio y sus petroglifos*", trabajo presentado al "XXVII Congreso Internacional de Americanistas" (Lima, 1931)⁴⁴.

X. Piedra del Niño o de Los Tres Puntos

Se encuentra ubicado en el Distrito de Sabandía, Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: 71° 29'48" L. W. y 16° 27'55" L. S. Altitud: 2350 msnm. La localización la hizo el ingeniero Hubert Lazo L. (1965).

Petroglifos. Se encuentran trabajados en material andesítico, derrame explosivo posiblemente del volcán Misti. Color: negro, verdoso. Motivos: hombres, soles, caminos, serpientes, figuras geométricas, etc. Cantidad: dos piedras de 3 m de alto por 2 de ancho y 3 m de largo (Fig. 37). Técnicas: golpeado, rayado y desastillado. Asociación cultural: cerámica tricolor o "Juli". Descubrimiento: ¿1924?, 1965. El historiador Dr. Raúl Porras Barrenechea indica que el Dr. Zúñiga Quintana nos habla de los petroglifos de Sabandía, pero no indica la fuente, de donde tomó el dato. Conversando con el hermano del Dr. Zúñiga, el profesor de idiomas don José María Zúñiga Quintana, nos explicó que el hallazgo debió hacerlo en 1924, pero que no tenía la seguridad de ello; por otro lado pueden ser los petroglifos "Cuta Cuta" o los de "El Chiral" o sea que el dato no alcanza la seriedad que se requiere.

El mismo profesor José María Zúñiga Quintana nos informó que su hermano había descrito esos datos al antiguo diario del sur "El Deber"; del año 1924. Revisando el diario arequipeño nos encontramos con los siguientes títulos⁴⁵: "Llega la revista arqueológica", de Francisco Loayza. "Sede astrológica de Pisac" y "Apuntes arqueológicos de la región del Tampú" del arqueólogo Luis Llanos. "Perú en tiempo de los Incas, del Cronista Pedro Pizarro" y "Monografía sintética de Arequipa" del Dr. Alberto de Rivero; como se puede observar, no hay

dato alguno del Sr. Zúñiga Quintana relacionado con los petroglifos de Sabandía, además, no se sabe si se refieren a los de Cuta Cuta o a los de Chiral, o a los de la "Piedra del Niño".

XI. Pichu Pichu

Está situado en el Distrito de *San Juan de Tarucani*. Anexo de Salinas, Prov. y Depto. de Arequipa. Coordenadas: 71° 13'39" L. W. y 16° 24'52" L. S. Altitudes 4,790, 4,810 y 4,830 msnm.

Petroglifos. Trabajos en materiales basálticos y andesita, roca ígnea muy dura. Color: gris oscuro. Motivos: caminos, valles, líneas quebradas, meandro muy frecuente en el sistema agrícola del Imperio Inca. Cantidad: 4 bloques diseminados al oeste del nevado en una extensión de 2 km². Descubrimiento en 1965, en compañía de Alfredo Olazábal Oviedo, auxiliar de Arqueología; Francisco Trujillo, dibujante; Juan Miranda y Edgard Calienes, geólogo y topógrafo; Pablo Göetz y José Castañeda, andinistas. Durante los días 24, 25 y 26 de setiembre de 1965, exploramos el Pichu Pichu, por la parte posterior a la que mira a la ciudad de Arequipa y no solamente constatamos la existencia de muchos restos arqueológicos sino la presencia de Petroglifos⁴⁶. En tal

⁴⁶ Linares Málaga, Eloy 1963. Tumba profanada en las cimas de Pichu Pichu, *Kontisuyo* N° 2, Boletín del Museo de Arqueología e Historia, UNSA, pp, 89-105.

1966. Restos arqueológicos en el nevado de Pichu Pichu, *Anales de Arqueología y Etnología*, tomo XXI, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina, Editorial Fasanella, pp. 7-47.

1969. Restos arqueológicos en el nevado de Pichu Pichu, *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*, Pontificia U. Católica del Perú, t. II, Instituto Riva Agüero, Seminario de Antropología, 1965, Edit. Talleres Industrial Gráfica, S.A., Lima.



Figura 37. Petroglifo de Sabandía. Piedra del niño o de los "Tres Puntos". Escala 1:25, Arequipa.

⁴³ Bernedo Málaga, Leonidas y Suárez Polar, Manuel 1936. *El Deber*, 1° de enero.

⁴⁴ Paz de Noboa, Carlos Alberto 1940. *Pajgchana, su cementerio y sus petroglifos*, *Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, Lima, Tomo 1, Editorial, Librería e Imprenta Gil S. A., Lima.

⁴⁵ Loayza, F. A. 1924. Llega la revista arqueológica, *El Deber*, 23 de julio.

Llanos, Luis 1924. "Sede astrológica de Pisac" y "Apuntes arqueológicos de la región de Tampu", *El Deber*, 12 de marzo. De Rivero, Alberto 1924. "Monografía sintética de Arequipa" y "Perú en tiempo de los Incas, del cronista Pedro Pizarro", *El Deber*, 9 de diciembre y 28 de julio, respectivamente.

oportunidad comprobamos el sacrificio humano de una adolescente en las cimas del nevado.

XII. Pillo o Pillu

Se ubica en el Distrito de Socabaya en la Prov. y Dpto. de Arequipa. Coordenadas: 71° 31' 00" L. W. y 16° 28' 40" L. S. Altitud: 2,300 msnm. Ploteamiento a cargo del Ing. Lucio Manrique (1965). En setiembre de 1969, el topógrafo Mario Valencia volvió a levantar el plano con curvas a nivel, y señalando 71° 34'18" L.W. y 16° 28'46" L.S. Altitud: 2250 msnm.

Petroglifos. Son trabajados en material diorítico, roca ígnea muy dura. Color: gris. Motivos: ¿geométricos? Cantidad: cinco petrograbados, desparramados en la ladera del cerro Pillu. Técnica: golpeado y rayado. Descubrimiento: ¿1942?⁴⁷. Parece existir una relación próxima con los Petroglifos de La Caldera. (Figs. 38 y 39).

XIII. Pitis

Se ubica en el Distrito de Uraca, Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 27'20" L. W. y 16° 15'30" de L. S. Altitud: 600 msnm. Ploteamiento del ingeniero Hubert Lazo (1965).

Petroglifos. Se les ha trabajado en material traquítico y tufo dasítico. Colores: blanco y sepia claro y oscuro. Motivos: zoomorfos (llamas, perros, felinos, aves, etc.), geométricos (líneas, círculos, zig zags, etc.), antropomorfos (danzarines, figuras realistas y semirrealistas, etc.), simbólicos. Cantidad: aproximadamente 100 bloques diseminados a lo largo y ancho de la vieja carretera que bajaba al valle de Majes antes que hicieran el tramo asfaltado y en un promontorio desde el cual se divisa el valle y Punta Colorada, que se ubica al otro lado del río, puente por medio. Técnicas: se emplearon el golpeado, rayado y desastillado. Descubrimiento: en 1951, cuando como ex-Becario de la universidad agustina me comisionaron para explorar las provincias de Castilla y Condesuyos. En 1953, volví al lugar con el arqueólogo H. D. Disselhoff, a quien di materiales míos para la publicación de su libro "Dios debe ser Peruano" – "Gott Muss Peruaner Sein" –. En el "Mapa de la Diócesis de Arequipa" del obispo monseñor Manuel Segundo Ballón, en su página 265, encontramos el nombre de Llutis por Pitis o quizá se trate de otro lugar, ya que el tal "Llutis", no existe en el valle de Majes⁴⁸.

XIV. Quebrada Seca de Posco

Se ubica en el distrito de Caravelí, provincia de Caravelí, Dpto. de Arequipa. Coordenadas: 73° 18'06" L. W. y 16° 03'50" de L. S. Altitud: 1650 msnm. Ploteamiento del topógrafo Hubert Lazo, en 1965; pero en 1970, el geólogo Ingeniero Mario Valencia, encuentra las siguientes coordenadas del mismo lugar: Latitud Sur 15° 58'00" y longitud Oeste del meridiano de Greenwich 73° 16'26",

⁴⁷ Chávez Torres, Juan Manuel 1968. ¿Hablaban un idioma asiático los primeros pobladores de Arequipa?, Suplemento de *El Pueblo*, 15 de diciembre, Arequipa. También se refiere al descubridor de Pillu, el Dr. Chávez Torres.

⁴⁸ Ballón, Manuel Segundo 1963. Mapa de la Diócesis de Arequipa, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, año XXI, tomo XXVIII, Trimestre 3° y 4°, Editorial Imprenta Carlos Fabbri, Lima (1913).

como se puede ver hay claras diferencias en la altitud y en la longitud entre ambos especialistas.

Petroglifos. Se han trabajado sobre material de tufo volcánico dacítico del cuaternario pleistocénico. Color sepia claro y oscuro, según las condiciones climatológicas. Motivos: llamas, soles, venados, perros, hombres estilizados, gatos, serpientes, motivos geométricos (Figs. 40, 41, 42 y 43), etc. Extensión 700 metros a lo largo de la quebrada seca. Técnicas: rayado, frotado, golpeado, desastillado, etc. Descubrimiento: 1964. En este año encontré el lugar en compañía de los estudiantes del curso de "Arqueología Americana" al explorar el Distrito de Río Grande, en viaje de regreso por las minas de oro de Posco. En 1966 llevé a los miembros de la "Misión Peruano Alemana de Investigación Arqueológica"; y, en 1970, en el mes de julio, dirigí al lugar una nueva expedición cuando levantaba el "Mapa Arqueológico del Departamento". En tal ocasión exploramos gran parte de la quebrada en unión del fotógrafo señor Fermín Arenas Q., el topógrafo señor Mario Valencia y su ayudante Roberto Cerdeña Rodríguez.

XV. Quillcapampa La Antigua

Se encuentra en el distrito de Santa Isabel de Sihuas, Provincia y departamento de Arequipa. Coordenadas 72° 04'28" L. W. y 16° 14'53" L. S. Altitud: 1,510 msnm. El ploteamiento pertenece a Hubert Lazo Linares (1965).

Petroglifos. Se encuentran trabajados sobre material de tufo volcánico, poroso y muy liviano (por la lejanía del nevado Chachani, que es de donde procede). Colores: sepia claro u oscuro. Motivos: zoomorfos (camarones, peces, llamas, aves, etc.), antropomorfos,

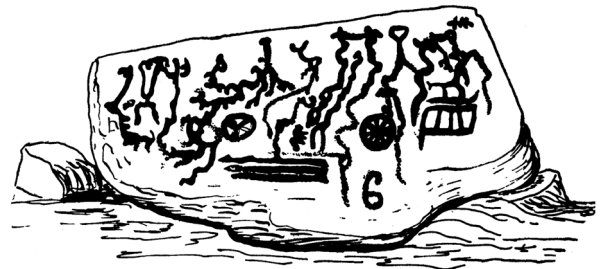


Figura 38. Petroglifo de Pillu, Socabaya. Arequipa.

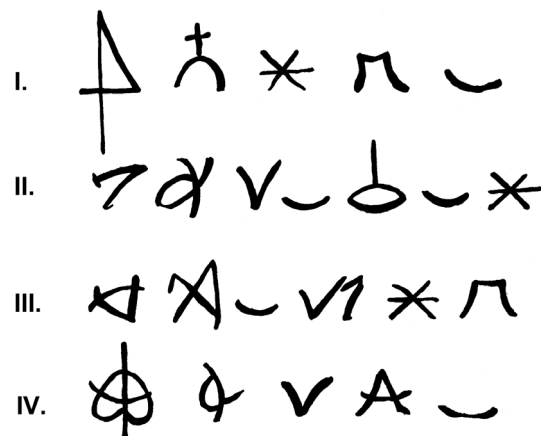


Figura 39. Petroglifo de Pillu, Socabaya. Arequipa. Según el Dr. M. Chavez Torres representarían "letras".

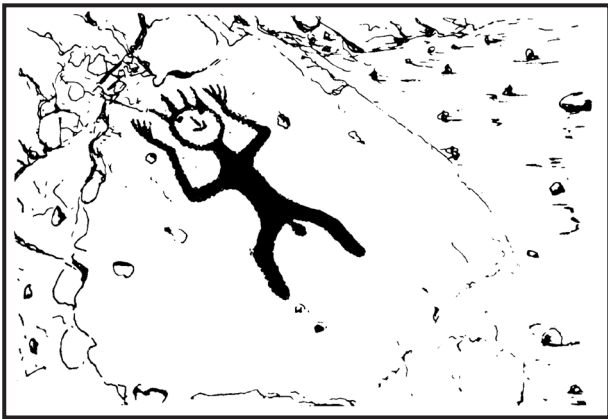


Figura 40. Petroglifos de "Quebrada Seca de Posco", Caraveli, Arequipa.

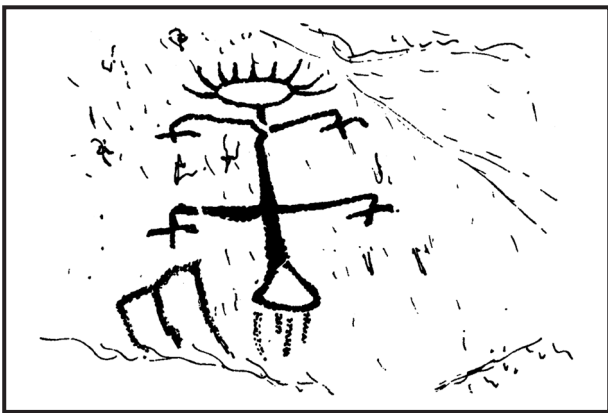


Figura 41. Petroglifos de "Quebrada Seca de Posco", Caraveli, Arequipa.



Figura 42. Petroglifos de "Quebrada Seca de Posco", Caraveli, Arequipa.



Figura 43. Ceramio roto "Chquibamba" del mismo lugar, 1970. Quebrada Seca de Posco, Caraveli, Arequipa.

geométricos (líneas, punturas, líneas quebradas, círculos, etc.) (Fig. 44). Técnicas: frotado, golpeado, desastillado. Extensión: 2 kilómetros, en las paredes desde la base del río Sihuas, a una altura de 100 metros, en acantilado cortado a pico. Asociación cultural: ceramios de los estilos "Huari" y "Chuquibamba". Descubrimiento: en 1964, lo hice en compañía de mis alumnos de la ex Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Agustín, al realizar prácticas de campo en el curso de "Arqueología Americana". Ahí se encontraron también los restos de una antigua ciudad con plaza de ceremonias, construida a base de sillares⁴⁹.

XVI. Sarcas o Hacienda Las Palmas

Se ubica en el Distrito de Uraca Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 27'08" de L. W. y 16° 16'04" de L. S. Altitud: 456 msnm. Ploteamiento a cargo del ingeniero Lucio Manrique (1964). El ingeniero H. Lazo comprobó este relevamiento en 1965.

Petroglifos. Se encuentran trabajos en material de lava traquititica o sillar. Color: sepia claro y oscuro. Motivos: zoomorfos (jahuas, perros, llamas, etc.), antropomorfos (danzarines y hombres realistas y semirrealistas), simbólicos, geométricos, etc., superposición de motivos. Extensión y cantidad: en 2 kilómetros cuadrados y antes de llegar al puente del río Majes; los bloques están desparramados. Técnicas: golpeado, rayado, desastillado. Asociación Cultural: fragmentos de cerámica "Huari" y "Chuquibamba". Descubrimiento en 1951, al mismo tiempo que descubría Pitis. El nuevo tramo de carretera asfaltada ha permitido encontrar otros e importantes petrograbados como aquel que sirve de carátula a la revista "El Arquitecto Peruano"

⁴⁹ Linares Málaga, Eloy 1965. Quillcapampa, Joya arqueológica recién descubierta, *Yaravi*, revista de la Casa de la Cultura de Arequipa que dirigía el Dr. Antonio Cornejo Polar, N° 1, Editorial Imprenta Moderna Arequipa, pp. 5-7 y 17.

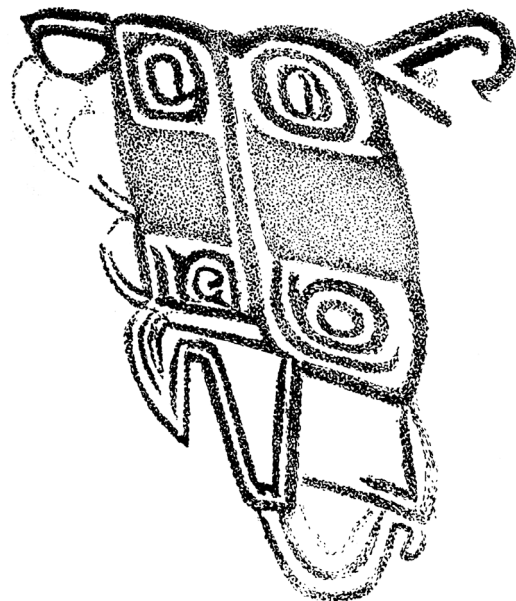


Figura 44. Petroglifos de "Quillcapampa La Antigua", Santa Isabel de Sihuas. Arequipa. Escala 1:30.

Nos. 349-350, 1968 (Fig. 45).

XVII. Socor

Se encuentra en el Distrito de Santa Isabel de Sihuas, Provincia y Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 04'35" de L. W. y 16° 15'02" de L. S. Altitud: 1838 msnm. Ploteamiento del ingeniero Hubert Lazo.

Petroglifos. Trabajados sobre material traquítico. Colores: sepia claro y oscuro. Motivos: zoomorfos, antropomorfos, geométricos y simbólicos; arte realista y semirrealista. Extensión: un kilómetro de longitud por doscientos metros a lo alto de la pared del río Sihuas. Técnicas: golpeado, rayado, desastillado. Asociación cultural: restos tiawanakoides de 700 a 900 años d. de J. C. (C. 14). Descubrimiento en 1951, cuando visité el lugar en compañía de "Guías" del puente de Sihuas-Tambillo quienes, en su afán de encontrar camarones, observaron "dibujos de llamas" sobre los acantilados de sillar. Esto ocurrió por el mes de noviembre, cuando a los naturales del lugar les gusta "huaquear" en los gentilares. En 1964, lo visité nuevamente con mis alumnos de la universidad y en 1965 llevé a los miembros de la "Misión Peruano Alemana de Investigación Arqueológica".

De la revista arequipeña "Yaravi" de la Casa de la Cultura 1965, tomamos, además, los datos de que exploraciones de campo –1964– permitieron localizar muchos centros arqueológicos en el valle de Sihuas, sobresaliendo por sus petroglifos "Quillcapampa" y "El Veladero de la Candia", este último en San Juan de Sihuas y aquel en Santa Isabel de Sihuas⁵⁰.

XVIII. Toro Grande

Se ubica en el Distrito de Uraca, Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 29'29" L. W. y 16° 16'06" L. S. Altitud 463 msnm. La primera localización la realizó el ingeniero Hubert Lazo.

Petroglifos. Trabajados en material traquítico y toba dacítica. Colores: sepia claro y obscuro. Motivos:

⁵⁰ Linares Málaga, Eloy 1965. *Yaravi*, artículo citado en la llamada 49; se puede ver en el trabajo de campo que el grupo de alumnos, formado por Abdón Palo Paredes, Rodolfo Apaza y Mario Vásquez Pacheco, localizaron en "San Juan de Sihuas", los siguientes lugares arqueológicos: 1. Cerro Tambillo, 2. La Capellanía, 3. Pampa de Timiran, 4. Zarzal, 5. Viviches, 6. La Pascana, 7. Punta Colorada, 8. La Rita, 9. Yngas, 10. Hornillos y Santiago, 11. San Juan de Sihuas, 12. *El Veladero o la Candia*, 13. La Candia; margen izquierda aguas abajo del río, 14. La Chimba, 15. Huarangal. El grupo de alumnos conformado por Alfredo Olazábal Oviedo, Juan Velásquez y la Srta. Encarnación Portilla, trabajaron en el distrito de Santa Isabel de Sihuas y localizaron: 1. El Veladero, 2. Cujan, 3. Cujanillo, 4. San Baeítico, 5. Ocorunga, 6. *Tin-tin*, 7. Sondor. El grupo formado por Fredy Villalba, Rolando Tejada y Srta. Teresa Segura, localizaron los siguientes lugares: 1. La Pascana, 2. Gentilar de Santa Isabel, 3. La Cantera, frente a Socor y Quillcapampa. El último grupo, que dirigí en persona, lo integraban la Srta. Anita Diazola y los señores Vicente Pacheco Tapia, Honorio Carrasco y Renán Ochoa Oré; nos concretamos a "Quillcapampa, la antigua" ciudad interesante destruida por el tiempo y también por los que abrieron la carretera hacia la parte alta del Valle o sea a Lluclla. Pero no se trata solamente de edificios; hay tumbas, graneros, cuevas, etc. Y, lo más importante, petroglifos.



Figura 45. Petroglifos de "Quillcapampa La Antigua", Santa Isabel de Sihuas. Arequipa. Escala 1:30.

zoomorfos, antropomorfos y geométricos. Extensión y cantidad: seis kilómetros con materiales diseminados, desde la Hacienda "Toro Grande", hasta Punta Colorada, pasando por las alturas de las Haciendas de Goyeneche y San Francisco, etc. Técnicas, golpeado, rayado, destillado. Restos asociados: objetos "Huari", "Juli", "Chuquibamba" e "Inca". Descubrimiento: en 1951. Cabe señalar que el hallazgo de los petroglifos de "Toro Muerto" permitió informarnos de todo lo que existía en la zona, esto es no solamente de la existencia de petroglifos, sino *geoglifos*, *tumbas*, *construcciones*, *cementerios* precolombinos, etc. En 1953 llevé al arqueólogo alemán Disselhoff, el mismo que no pudo llegar al lugar debido a su ancianidad, ya que el recorrido se hace a pie o a caballo, básicamente, por caminos tortuosos o abriendo trocha, ya que no existen éstos. En muchas otras oportunidades –1954, 1962, 1965 y 1970– he recorrido el lugar; en 1952, localicé un cementerio con restos Huari o Tiahuanacoide, del cual se recogieron fragmentos y se cateó en el año 1965. Se remitieron muestras a los laboratorios de Hannover, Alemania y se nos dieron los primeros datos de C. 14 los mismos que han arrojado una antigüedad de 990 más o menos 60 años d. de J. C. (restos tejidos) y una antigüedad de 955 más o menos 90 d. de J. C. por el método de Dioxido de Carbón, sobre madera. Todo ello prueba claramente que el área corresponde a una precisa influencia Huari confirmada aún más por los numerosos fragmentos de cerámica encontrados *in situ* al hacer los cateos respectivos (1965).

XIX. Toro Muerto

Se ubica en el Distrito de Uraca, Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa. Coordenadas: 72° 30'03" de L. W. y 16° 31'31" de L. S. Altitud media: 720 msnm, la localización primera se debe al Dr. Rómulo

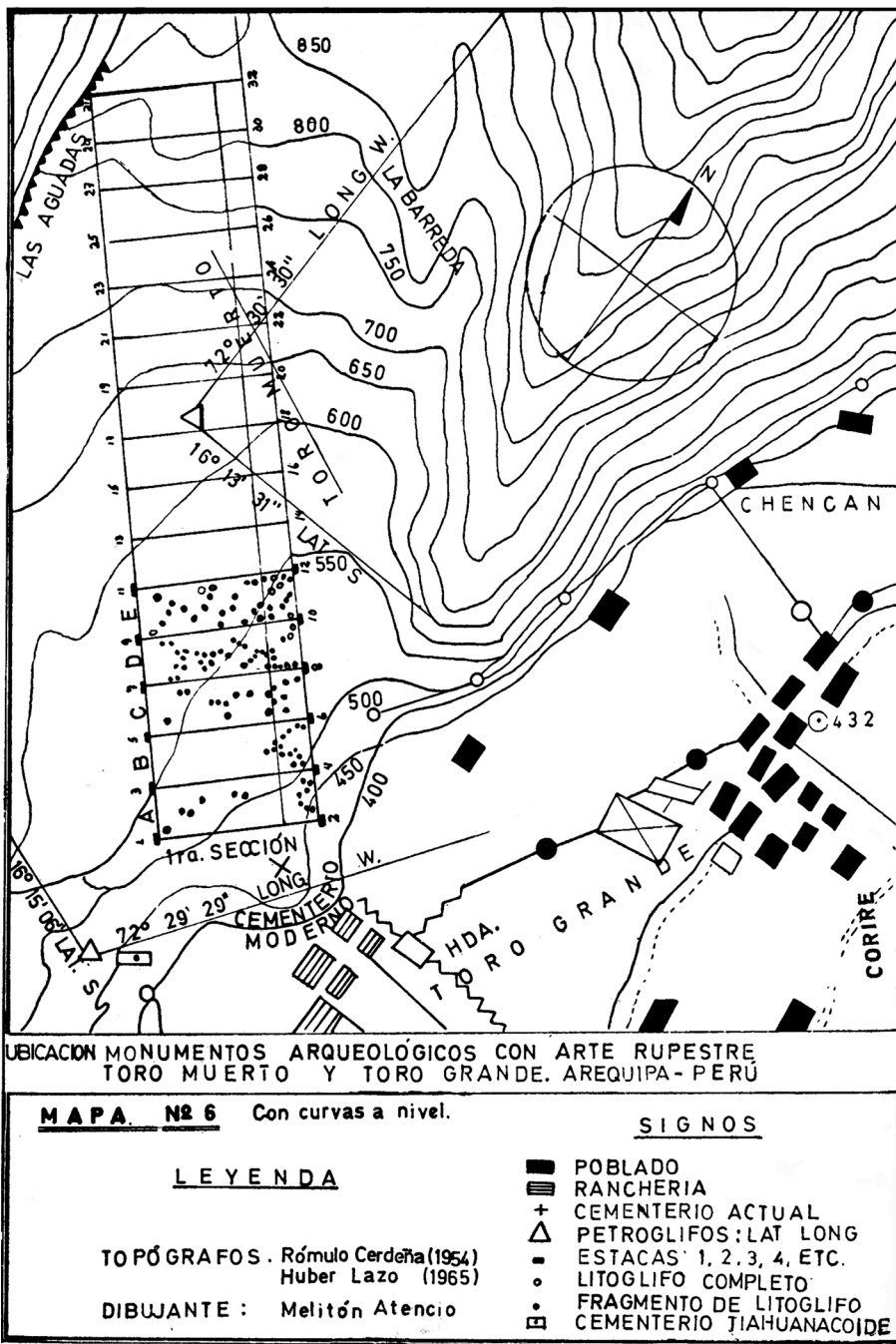


Figura 46. Mapa de ubicación de "Toro Grande" y "Toro Muerto", Arequipa.

Cerdeña (1954), Lucio Manrique en 1963, Hubert Lazo (1965) y Mario Valencia en 1969 (Fig. 46).

Petroglifos. Han sido trabajados en materiales del derrame traquítico errático de matriz vacular y con cristales de mica y sanidina, sobre terrenos de la formación "Moquegua" del Terciario. Color del material: desde el café oscuro casi negro hasta el sepia claro y el blanco cremoso -oxidación por efectos de la lluvia y el intemperismo-. Motivos: variadísimos, zoomorfos (aves, mamíferos, reptiles, peces, batracios, etc.), antropomorfos (danzarines, figuras realistas y semirrealistas, máscaras, etc.) fitomorfos (árboles, ramas, flores, etc.), geométricos (puntos, líneas, círculos, zig-zags, etc.), simbólicos (¿letras?, y gran variedad de figuras míticas, etc.), figuras incompletas, etc. Extensión y cantidad: lo planteado por el topógrafo Hubert Lazo fue de 568,698 metros cuadrados; el largo máximo 3,876 metros, el ancho máximo 275 metros; total aproximado de petrograbados 5,000 bloques de sillares individuales con figuras.

Fuera de esta área, siguen los petroglifos en distintas direcciones. Se trata de los petrograbados más notables del sur del Perú. Técnicas de grabazón: mediante los procedimientos de golpeado, frotado, rayado, desastillado, con rocas más duras y

andesitas, pequeñas a manera de cuñas y martillos, que rodean siempre al petrograbado. Restos asociados: cerámica "Huari", en el cementerio precolombino de Toro Grande y fragmentos de arcilla del mismo estilo en toda la zona de Toro Muerto, también fragmentos de cerámica Huari, Chuquibamba e Inca. El descubrimiento para la ciencia fue en el mes de julio de 1951 (Misión de la Universidad Nacional de San Agustín a cargo de Eloy Linares Málaga). Las expediciones que después han estudiado la zona han sido: en 1953, Hans Dietrich Disselhoff; 1954, 1956, 1965, 1966, 1969, 1970, Eloy Linares Málaga; 1965: Misión Francesa del Dr. H. Reichlen; 1965-1966, Misión Peruano Alemana de Investigación Arqueológica, Hans Dietrich Disselhoff y Eloy Linares Málaga. Antigüedad: 800 a 900 años d. de J. C.; según el laboratorio "Bundesanstalt für Bodenforschung", Hannover, Alemania 1965⁵¹. Un estudio más amplio se publicará después y exclusivamente del lugar.

XX. Sotillo

Se ubica en un anexo del Distrito de Vitor, Provincia y Departamento de Arequipa. En 1970, se hizo el ploteamiento a cargo del ingeniero Mario Valencia habiendo tomado dos puntos de estudio "Sotillo 1", le asigna 16° 28' 43" de latitud sur y 71° 54' 22" L. W.; la altitud 1200 msnm. En cambio, "Sotillo 2", se ubica a 16° 28' 31" de latitud sur y

⁵¹ El presente "Abstract" sobre Toro Muerto ha sido entresacado de distintas informaciones: Hamburgo (1958), Lima (1959), Mar del Plata (1966), Arequipa (1966), etc. Publicaciones que son amplísimas en relación con el pequeño informe dado aquí o con otros que se preparan y que se irán dando a conocer poco a poco.

71° 54'29" de L. W. y 1,170 msnm. Como se puede ver son dos puntos muy próximos el uno del otro.

Sotillo 1. Se precisa su ubicación en la margen izquierda del río Vitor a 2 kilómetros en línea recta de la localidad de Sotillo a un costado de la carretera panamericana sur, en el kilómetro 56.

Sotillo 2. Difiere de Sotillo 1, solamente en la distancia, del poblado y puente de los cuales está a 1.5 kilómetros en línea recta. A ambos se puede llegar o por la carretera Panamericana o por los ferrocarriles del sur, en este último caso, hay que seguir solamente hasta la enfriadora de la fábrica de "Leche Gloria" y de allí seguir en tramo a pie. Los lugares próximos a los petroglifos son: Sotillo, poblado y puente. Hda. La Chalco, Pueblo Nuevo y las Hdas. San Luis, La Casillo, Valencia Chico, El Chacal, Sacramento, San José, etc. La topografía del lugar es regular y presenta un aspecto interesante, pues se encuentra atravesada por quebradas grandes y pequeñas. En sí la zona presenta una superficie ondulada, con colinas de poca altura cruzadas por "Llocllas" o quebradillas que van hacia el río Vitor.

Litología. Las muestras encontradas son yesos puros, limonitas areniscas, sobre las que se han grabado los petroglifos. Hay también materiales eolíticos, tales como cenizas de la erupción del volcán Huaynaputina, y arenas, etc.

Geología. Las rocas existentes forman una sucesión de materiales sedimentarios cuyas edades fluctúan entre el terciario y el cuaternario reciente. Las unidades estratigráficas las llamó, ya en 1948, W. F. Jenks, como "Formación Sotillo", la cual aflora en gran parte de la "llanura desértica" meridional, sus sedimentos, de origen marino y continental, rellenaron las depresiones existentes entre el pie de las estribaciones de los Andes Occidentales y la "cadena costanera", sin llegar a rebasar sus murallas. Alcanzan un espesor de 240 metros y se forman con yesos blancos y grises relativamente puros intercalados con limonitas pardas y verdosas y arenas pardas amarillentas. En cuanto a la edad de formación "Sotillo", Jenks la fijó en el terciario superior Mioplioceno.

Aspecto Arqueológico. De Sotillo 1 podemos indicar que existen dos grupos de petroglifos, el primero muy destruido por la propaganda de "Rápido Dorado" y "Cerveza Export Callao" o por los imitadores de grabaciones que han copiado sobre la limonita figuras semejantes a las antiguas⁵². Allí hicimos un "Cateo en escalinata", con el Auxiliar del Museo de la Universidad, bachiller Manuel Huanqui Hurtado no lográndose localizar fragmento alguno de cerámica ni otro elemento de cultura material. En cuanto a los motivos los hay muy esquemáticos, antropomorfos, zoomorfos y geométricos; la técnica que emplearon es la del rayado básicamente, debido a la naturaleza del material, fácil de trabajar. Un detalle importante es la superposición de figuras, el panel para su estudio ha sido dividido en dos partes. El segundo grupo lo localicé en 1967 en compañía de los

alumnos Anita Adriazola, Encarnación Portilla y Alfredo Olazábal; pero fue trabajado en enero de 1970. Para descubrirse tuvo que cavarse la tierra en más de un metro de profundidad, después de lo cual aparecieron en la pared figuras laberínticas, antropomorfas y zoomorfas muy esquemáticas, trabajadas todas ellas con la técnicas del rayado, especialmente, aunque también hay grabado a percusión. En cuanto al descubrimiento del primer lugar lo conozco desde 1951, habiéndose inventariado en 1960 y en 1964.

Sotillo 2. Podemos decir de este lugar que lo localizamos en 1964 en unión de los alumnos de la asignatura de "Arqueología Americana". Se trata de un petroglifo grabado sobre la pared natural de la limonita; los antiguos pobladores aprovecharon un panel para raspar y percutir sobre la superficie lisa; dos máscaras, un cuadrúpedo y punturas. Otro grupo lo forma un auquénido y seis filas de punturas que forman líneas paralelas, la mayoría de siete puntos cada una; en los pueblos de Oceanía el número 7 tiene un sentido mágico. Básicamente el trazo es muy ingenuo y primitivo. Creo que deben existir otros grupos de petroglifos que esperan su localización. Anotamos que hemos explorado la zona y, en la parte posterior de las colinas, localizamos pircas circulares a manera de tumbas profanadas próximas a vetas de yeso. Tentativamente los petroglifos podrían pertenecer a la época Inca, por los motivos de auquénidos especialmente, así como un sol y figuras de aves muy parecidas a las de "Toro Muerto", que corresponden a la época agroalfarera. (Figs. 47 y 48).

XI. Quelhua Grande

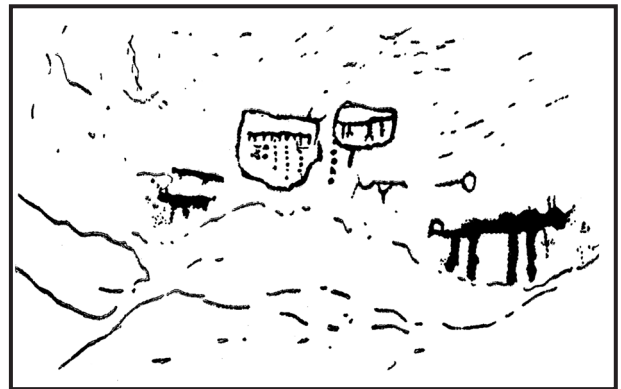


Figura 47. Petroglifos de "Sotillo-Vitor N°2", Arequipa.

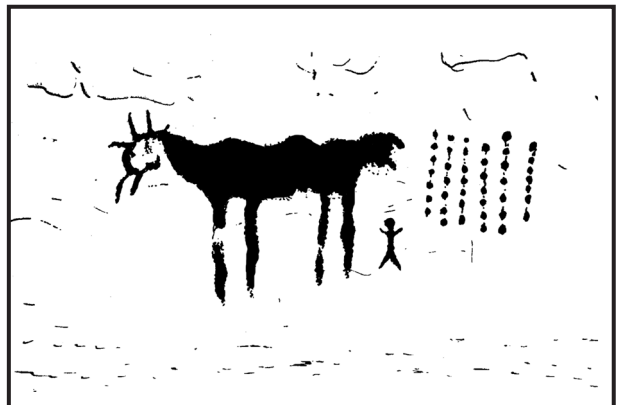


Figura 48. Petroglifos de "Sotillo-Vitor N°2", Arequipa.

⁵² Linares Málaga, Eloy 1965. Mi homenaje al arqueólogo Hans Horkheimer, *El Pueblo*, 31 de octubre, 1 y 3 de noviembre. El arqueólogo germano después de visitar el lugar en compañía nuestra pasó a Toro Muerto, sugirió que debería restaurarse el lugar para lo cual hizo un pedido al señor Ministro de Educación y al Director de Cultura para que las firmas destructoras corrieran con los gastos de restauración, pedido que no fue escuchado jamás.



Se ubica en el Distrito de Cocachacra, Provincia de Islay, Departamento de Arequipa, el sitio se denomina *Quelhua Grande*, en el Valle de Tambo, a la margen izquierda aguas abajo en el lugar que los naturales llaman "Valle Arriba", a 71° 33' 43" de L. W. y 17° 01' 00" de L. S., a una altitud de 330 msnm. Como poblados cercanos tenemos La Pascana, a 7 kilómetros al oeste del Caserío de Quelhua Grande, a 300 metros al Este están los petroglifos. Se llega al lugar siguiendo el camino carretero Arequipa-La Pascana, de donde se continúa por una trocha río arriba hasta arribar al lugar que está a la ladera del cerro pasando un gran sequión.

Topografía. Es accidentada, los petroglifos se desparraman en una quebradilla sobre un abanico aluvial, muy cerca de su desembocadura en el valle.

Geología. El ingeniero Lucio Manrique anota que las rocas de basamento están formadas por un complejo intrínseco diorítico-cretácico que se formó en cuarcitas y pizarras de la edad jurásica; los bloques dioríticos fueron desprendiéndose de la cima del cerro y de sus laderas.

Aspecto arqueológico. Por primera vez se denuncia la existencia de petroglifos en el mes de enero de 1970, aunque el Ingeniero Manrique y el doctor Carlos Rodríguez Escobedo fueron los primeros en observarlos años atrás. Se trata de doce petroglifos trabajados sobre material diorítico y con las técnicas del grabado a percusión básicamente, y también rayados. Allí practicamos dos cateos, sin haber localizado fragmentos de cerámica o indicio alguno, sin embargo en el cementerio precolombino de Huayrondo, localizamos cerámica tricolor o Juli en la otra margen del río Tambo por lo cual se colegiría a qué estilo podría corresponder; los motivos de los petroglifos son auquénidos, serpientes, figuras antropomorfas muy esquemáticas, soles, figuras geométricas en zig-zags y figuras laberínticas, etc. En la Universidad Nacional de Barcelona-España, se publica (1973) un trabajo mío en relación a varios sitios tipos nuevos entre los que figura Quelhua. Dicha publicación se hace en Homenaje al famoso prehistoriador profesor Dr. Luis Pericot García.

XXII. Cuno Cuno

Se ubica en el Distrito del Río Grande en la Provincia de Condesuyos, Departamento de Arequipa; próximo al campamento que sirve para la salida o ingreso a las minas de Churunga, que pertenecen al Distrito de Río Grande, cuya capital es Iquipi. Al pie de dicho campamento están parte de los petroglifos y otros a lo largo de la quebrada que lleva a los transeúntes hacia el poblado de "La Huanca", en el mismo Distrito.

Las coordenadas fijadas por el topógrafo son 16° 00' 18" de L. S y 73° 03' 40" de L. W. del meridiano de Greenwich; a una altitud de 2,140 msnm, afirmación del Ingeniero Mario R. Alenela. El monumento arqueológico está a 46 kilómetros en línea recta del poblado de Ocoña, y hacia el norte de éste el pueblo más cercano es Urasqui que se ubica a 9 kilómetros del campamento, en línea recta.

La topografía del lugar presenta un aspecto joven, ya que se encuentra atravesada por quebradas grandes y peñascos con promontorios y superficies ondulantes de elevaciones relativamente pequeñas de 50 a 200 metros de altura, sobre la superficie de los 2,140 metros se puede llegar a los petroglifos por la carretera Panamericana Arequipa-Ocoña, a 5 kilómetros

antes de ingresar al poblado, se toma un desvío de trocha afirmada y muy arenosa la cual se recorre en más de 60 kilómetros hasta llegar al Campamento Cunu Cunu, que según el capitán Luna, gerente de las Minas de Ocoña Sur, pertenece al Distrito de Río Grande, contrariamente a lo que afirman los naturales de Ocoña quienes dicen que Cunu Cunu les pertenece; los poblados cercanos son Puica, Hacienda Latigueña, Urasqui, Oquisaca y Platanal.

Litología. Las muestras encontradas y examinadas en el laboratorio de petrología de la UNSA revelaron que el material sobre el que se grabó es un tufo volcánico riolita o toba dacítica –sillar como el de las proximidades de Arequipa– ciudad además abundan los rodados de rocas sedimentarias ígneas y metamórficas.

Geología. El terreno examinado por el geólogo arrojó los siguientes datos: el área estudiada forma parte de la cadena costanera sur del país, abarcando la "faja litoral" y las vertientes pacíficas de la cadena costanera. Estratigráficamente la zona presenta rocas sedimentarias ígneas y metamórficas que van desde el prepaleozoico hasta el reciente. Las rocas más antiguas son dioritas hornobléndicas, pertenecientes a la segunda fase del "Complejo Basal" de la costa así como el neis de basamento y una serie de esquistos y filitas. Las rocas sedimentarias son pizarras, lutita, areniscas pertenecientes a la edad del permo-carboníferos; más encima se encuentra una coquina microfósilífera de la edad terciaria; en la parte más alta de las lomas de Ocoña, hallamos bancos aislados de volcánicos como derrames de tufos. Por último, se pueden apreciar los aluviales y eluviales del cuaternario, anota el geólogo.

Aspecto arqueológico. El año 1964, llegamos al campamento de Cunu-Cunu, por vez primera; en la ciudad de Arequipa habíamos sido informados por el ex-diputado Dr. Javier Belaúnde, que la irrigación futura de Cunu Cunu en Camaná, sería todo un éxito, pero que había observado en la pampa la presencia de restos antiguos que sería necesario estudiar; entusiasmado por mis alumnos e incentivado por los datos que me trajeron los pobladores de Ocoña, realizamos el viaje. Al llegar al Distrito de Ocoña, dividimos a los alumnos en dos grupos, un grupo se quedaría explorando los "gentilares" cercanos a Cobalalto, Pueblo Viejo, etc.; el otro grupo exploraría la parte alta del valle, especialmente Churunga y Corral Redondo, lugares muy conocidos y famosos por el descubrimiento de arte plumaria, materiales que fueron conducidos al Museo Nacional de Antropología y Arqueología por el Prof. Toribio Mejía Xesspe, por orden del sabio Tello; pero no solamente mantos plumarios, sino ídolos de oro y plata y cerámicos del conocido estilo "Huari" y que sirvieron para que el arqueólogo huarochirano arreglara toda una "Sala de exhibición" con el nombre de "Sala Rucana".

Auxiliados por un camión del ejército de la IIIa, Región Militar de Arequipa, exploramos la pampa de Cunu Cunu, allí pudimos encontrar un posible camino que se dirigía al valle, seguramente a ellos se refería el ex-diputado uraqueño, muy próximos al campamento, mejor dicho, hacia la base de la colina del camino de herradura que conduce a los peatones y arrieros a Iquipi. Encontramos un *petroglifo*, trabajado sobre tufo volcánico y mediante las técnicas del grabado a percusión y del rayado; el motivo del conjunto es un auquénido, con la cabeza volteada hacia atrás, un sol, un ave, muy esquemática y líneas y motivos geométricos que le dan un marco al conjunto. En el mes de julio de 1970 volvimos al lugar, habiendo realizado un cateo



al pie de este petrograbado, no habiéndose localizado resto alguno de cultura material. En tal oportunidad, se ploteó el lugar, el mismo que por la abundancia de bloques de sillares, estimo que deben guardar muchos de ellos grabaciones, que no logré localizar dada la brevedad del tiempo que permanecí allí. Otro *petroglifo*, aislado lo localizamos a la vera del camino en la quebradilla que nos conduce a las ruinas de "La Huaca"; se trata de una palomita muy bien diseñada por el artista, trabajada con las técnicas de percusión y rayado sobre traquita-tufo volcánico. Por último, corresponde también a Cunú Cunú, un *petroglifo*, que representa a un sol de seis rayos trabajado con las técnicas del rayado y percutido.

Debemos señalar que en el viaje de exploración y práctica (1964), con los alumnos de la UNSA, reconocimos diferentes centros arqueológicos, tales como "La Huaca", lugar en el que encontramos una cabeza clava de piedra de una sola pieza y correspondiente al estilo Tiwanaku, etc.

XXIII. Trompín Chico-Wanaqueros

Se ubica al S. E. del Departamento de Arequipa, a 17 kilómetros de la ciudad y en línea recta, porque el camino carretero dista 20 kilómetros, y en el trayecto al Santuario de Chapi. El sitio arqueológico lleva el nombre de *Trompín Chico*, para diferenciarlo de *Trompín Grande*.

Ambos aluden a las salientes o promontorios en forma de trompa de animal; justamente la saliente de "Trompín Chico" permite que el camino carretero que se desvía desde la parte alta de Churumpaya hacia el distrito de Quequeña, haga un marcado recodo en ese lugar, que está poblado de grandes bloques de dioritas, granitos y granodioritas, sobre los que se grabaron los petroglifos. El lugar pertenece al Distrito y Villa de Yarabamba, Provincia y Departamento de Arequipa. Las coordenadas que precisamos en la carta geográfica son 16° 32' 53" de Latitud Sur y 71° 28' 20" de Latitud Occidental del meridiano de Greenwich a una altitud sobre el nivel del mar de 2,400 metros. Como poblados cercanos tenemos a la Urbanización Fernando Belaúnde Terry, la capital de La Villa, que se ubica al frente, río por medio, y los anexos de "El Cerro", "Chevarría", "Quichinihuaya", "Sogay" y en el Distrito de Quequeña, el anexo más próximo es el de "Buena Vista". Es sumamente importante que al lado de Trompín Chico, exista una *explanada que en otros tiempos sirvió de albergue a uno de los primeros grupos de cazadores de la Provincia de Arequipa, por los talleres que se han encontrado en el lugar con restos del acercamiento puntas y esquirlas de piedra en su mayoría; me refiero a Wanaqueros*, que está poblado de rodados, cenizas, aluviales y fluviales resistentes del cuaternario, sobre cuyas superficies se localizaron los materiales líticos. Por último indicaremos que existe un camino carretero que pasa a los pies de *Trompín Chico* y *Wanaqueros*, al otro lado del Distrito-Capital del pueblo de Yarabamba, ya que el camino que atraviesa Yarabamba es el que lleva a los peregrinos al Santuario de Chapi.

Topografía. Las zonas de Trompín Chico y Wanaqueros están encuadradas en la margen derecha del río Yarabamba. En sí, la topografía del lugar es irregular, con cerros y cumbres redondeadas, las cuales se van elevando a medida que se desplazan aguas arriba, a ambos lados del río, hasta remontarse en sus orígenes en las proximidades del nevado Pichu Pichu. Próximas al lecho del río hay pequeñas planicies que los antiguos pobladores

de Yarabamba, como los actuales, las han sabido convertir en terrenos de cultivo: Cabe indicar, además, que en la explanada de "Pueblo Nuevo", el mismo que se ubica a los pies de la cuesta de Hornillos, como se ubica también Sogay que trepa el cerro con abundantes ruinas, es la única pampa que ofrece perspectivas para ampliar los terrenos de cultivo, ya que la zona es eminentemente árida y minera, explotada desde la Colonia y que forma una cadena de minerales que no son otros que la prolongación de los asientos mineralíferos (especialmente cupríferos de Cerro Verde).

Geología. La zona se encuentra situada en las estribaciones del "Batolito de la Caldera", el cual es una continuación del "Batolito Coslimero" que se extiende desde Chile y en casi todo el litoral peruano, según W. Jenks, quien resume la historia ígnea del batolito en cinco etapas cuyos tipos intrusivos son los siguientes:

- a) Granito de grano grueso, granodioritas y posiblemente dioritas de estructura foliada secundaria.
- b) Diorita augita del huayco.
- c) Granodiorita, con probables variaciones a granito.
- d) Diorita cuarsífera, diorita horbléndica, mononita y cienita.
- e) Granito porfirita cuarsífera de Subilaca y diques traquíticos resistentes.

La edad de las rocas que forman el "Batolito Costanero", la ha determinado Steiman y afirma que estas rocas ígneas, se formaron a comienzos del terciario, el dato es confirmado por Jenks, al relacionar los intrusivos de La Caldera con las calizas alcurquianas de edades cretácicas interiores.

En la zona también se aprecian materiales de la formación Yura del Jurásico Superior.

Petrología. Las muestras obtenidas en el lugar de los petroglifos son dioritas, granitos y granodioritas, esto es en "Trompín Chico", no así en Wanaqueros, donde se pueden apreciar cantos rodados de aluviales y fluviales recientes o del cuaternario⁵³.

Aspecto arqueológico. En el mes de Octubre de 1965, en la capital de la República, el arqueólogo Máximo Neyra presentó un informe muy somero, a la "Mesa Redonda", de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas, que preparó el Instituto Riva Agüero de la Universidad Católica; en dicho informe, sobre la "Prehistoria de Arequipa" dejó entrever la importancia que tenía el centro precerámico de Wanaqueros, tratando de aclarar muchos conceptos no muy acertados, ampliamos la información de la siguiente manera; si es verdad que existen uno o dos talleres de materiales líticos en la explanada de Wanaqueros, es cierto también que allí, a media falda del cerro Trompín Grande, hay un antiguo canal de irrigación y a un costado hay abundancia de tumbas y construcciones así como fragmentos de cerámica, desparramados en las cimas del promontorio de "Trompín Chico", pertenecientes a épocas agroalfareras tardías, llámense éstas del estilo

⁵³ Lazo Linares, Hubert 1968. Aspecto Geológico de la Villa de Yarabamba, revista publicada con motivo de las Bodas de Plata de la creación política del distrito, 1943. Subraya el ingeniero Lazo la composición, las rocas, la estratigrafía, la accesibilidad, la altitud sobre el nivel del mar 2,460 metros y las consideraciones económicas con los depósitos metálicos y minas como "La Poderosa", "La Pacífico", "La Espinal", "La Cerro Cambraca", la de "Hornillos", la "Kiowa", etc., entre otras.



"Juli" o del "Estilo Inca". *Wanakeros como Trompín Chico*, los conocemos desde mucho tiempo atrás, para hablar con mayor precisión desde 1941; en 1966 y en 1967 volvimos a explorar la zona, incentivados quizás por nuestro interés en buscar centros con arte rupestre; la "piedra del rayo" como la nombran algunos naturales o la "maza del diablo" como la llaman otros ha sido siempre el indicio más seguro; esta "piedra del rayo" se asemeja mucho a una cabeza de serpiente, en cuya garganta los antiguos peruanos grabaron una figura de lagarto y una figura geométrica meándrica –elemento cultural del viejo Perú que bien podría iniciarse, como ya dijimos, en Chavín, pasando por Tiwanaku y Huari y llegando a los Incas—. Otro petroglifo muestra a un batracio (sapo) y una especie de rayo o serpiente; otro presenta un motivo meándrico, el siguiente es un motivo laberíntico con una figura humana muy esquemática (Figs. 49, 50 y 51). En fin, otro petroglifo representa una llama cabalgada como lo hacían en la antigüedad y lo hacen en algunos lugares de la Provincia de Caylloma en nuestro Departamento. Otro problema que es sumamente sugestivo en la zona, es el hallazgo en Wanakeros, de un cerámico encontrado próximo a los talleres precerámicos. Se trata de un cántaro de cuerpo semi-globular con gollete tubular, con base ligeramente convexa y asa lateral plana, con un rico engobe de color rojo indio; en la casi totalidad de su parte ventral se ha decorado, con negro sobre fondo blanco, una escena en doble hilera de zorros y aves al parecer huacochas o gallinetas, etc.

Asimismo, se encontraron en el lugar, cerámicos bícromos y tricromos con las clásicas formas del estilo "Juli"⁵⁴ muy semejantes a las que aparecen en el "Cerro Borracho" de Sogay y en "La Era", a un costado de la carretera del camino de Yarabamba, "El Cerro"⁵⁵. Por último, queremos manifestar una vez más que el grupo étnico que parece haber traído la *cerámica tricolor* a esta zona fue el de los *Lupacas*, de la región de Puno como lo anuncié ya en 1960, lo mismo que Gary Vascelius en el "Conversatorio sobre Arqueología del Litoral del Sur", que convocó la Universidad y el Museo de la UNSA. ese año.

Estudios posteriores sobre los "pastores de Paratía"⁵⁶ parecen traer otra prueba de Etnohistoria y Etnología, en torno a tan sugestivo problema. Aunque los datos más serios sobre el particular los dio a conocer el historiador Dr. Waldemar Espinoza Soriano, cuya versión

paleográfica de una "Visita hecha a la Provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año 1567", la conocemos cuando la Casa de la Cultura del Perú auspiciaba tan importante documento en 1964.

XXIV. Los Cerrillos

Se ubican muy próximos a la cabañita de Machaguaya y también a la trocha que llevaba al



Figura 49. Petroglifos de "Trompín Chico", Yarabamba, Arequipa.



Figura 50. Petroglifos de "Trompín Chico", Yarabamba, Arequipa.

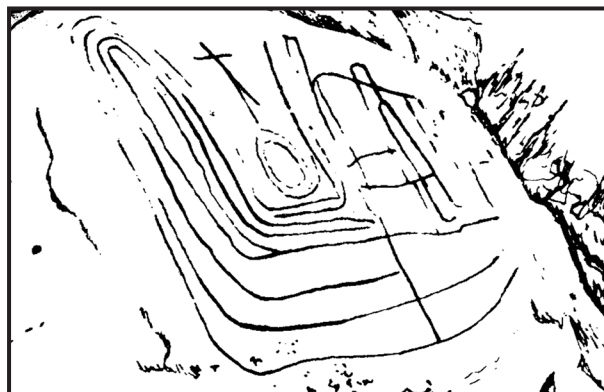


Figura 51. Petroglifos de "Trompín Chico", Yarabamba, Arequipa.

⁵⁴ Linares Málaga, Eloy 1968. Apuntes para la prehistoria e historia del Distrito de Yarabamba, separata de las *Bodas de Plata del distrito y villa de Yarabamba* que dirigió Eloy Linares Málaga. junto con los Sres. Alejandro Málaga Medina y Prof. Alberto Rodríguez Carrasco.

⁵⁵ Linares Málaga, Eloy 1949. Arequipa, ciudad milenaria y sus primeros habitantes los uros. Diario *El Deber*, del 13 y 16 de Agosto. Se trata del primer artículo periodístico que preparé después de hacer un viaje de exploración a las ruinas de la Waka o Churajón, Epifanio Arenas Málaga y Ezequiel Lazo Arenas, el primero de ellos es ingeniero; el segundo, capellán del ejército y el tercero, estudioso de las ciencias médicas (1948).

⁵⁶ Flores Ochoa, Jorge A. 1968. *Los Pastores de Paratía, una introducción a su estudio* Ediciones Inkari, Cuzco. El autor, al referirse a la "intensidad de comercio", señala en Arequipa como lugar de influencia entre otros a Caylloma, Chilla, Sihaya, Tuti, La Wanka y en Arequipa, Poesi y Quequeña.



campamento de "El Lavadero" de minerales de Echevarría, que en otrora explotó la Compañía Minera Hochschild y Cía. Limitada S. A. Se plotean a Los Cerrillos en el Departamento y Provincia de Arequipa en el Distrito de Mollebaya a 16° 30'13" de L. S. y a 71° 29'15" de L. W. del Meridiano de Greenwich; a 1.5 kilómetros de la Cabaña de Machaguaya y 5 kilómetros en línea recta del Distrito de Socabaya; los poblados cercanos son Machaguaya, El Lavadero, Mollebaya, Characato, Pueblo Viejo, Socabaya y Quebrada Honda, este último en el distrito de Yarabamba. Se llega a Cerrillos a través de un desvío de la carretera que se dirige a Yarabamba, dicho desvío no es otra que la trocha que se abre a dos kilómetros de Machaguaya en dirección El Lavadero y yacimientos de materiales de construcción próximos a Cerrillos, altitud 2345 msnm.

Topografía. Topográficamente el lugar es de estructura llana y regular y sumamente ondulada, con ligera inclinación hacia S. W., la que se va elevando lentamente hacia lo que denominan "Batolito de la Caldera".

La zona en sí muestra pequeñas colinas quebradas poco profundas, salvo la de Machaguaya y Quebrada Honda, que al unirse en el río Yarabamba, forman el límite del Distrito de Mollebaya y que lo separa del Distrito de Socabaya. Los Cerrillos forman promontorios que se elevan desde los 2,345 metros hasta los 2,360 metros, en unos de ellos, y hasta los 2,380 metros en la otra colina.

Geología. La zona constituye una de las estribaciones del "Batolito de la Caldera", que como se sabe es una continuación del batolito costanero, según Jenks. La edad de las rocas ígneas del batolito según Steiman se precisa al comienzo del terciario, dato confirmado por Jenks, como se dijo para otros lugares de esta zona.

Litología. Entre las muestras obtenidas en las dos colinas de Cerrillos, se encuentran dioritas y granodioritas, así como granitos. También se pueden apreciar en la zona cantos rodados de aluviales y abundancia de cenizas volcánicas y bancos de arena, existen también *materiales aluviales del cuaternario*.

Aspecto arqueológico. El año 1967 fui informado por profesores del Centro Escolar de Varones del Distrito de Socabaya, de la existencia de petroglifos en "Cerrillos". Acompañado por mis alumnos de la UNSA. en el mes de setiembre de 1968, constaté la presencia de tales petrograbados. El 16 de setiembre de 1969 y merced a la movilidad que me fue prestada por la IV Región de Educación y con la ayuda del Dr. Arturo Lira Linares y el profesor Miguel Linares Málaga exploramos la zona, en esta ocasión, nos acompañó el topógrafo señor Mario Valencia, el mismo que levantó el plano de curvas a nivel. Observando y explorando el terreno de investigación, nos encontramos con dos promontorios desde cuyas cimas se domina el paisaje: por el norte, la ciudad de Arequipa; por el sur, y lejanamente, el Distrito de Yarabamba, antes "El Lavadero", y Quebrada Honda; por el Este, la carretera a Yarabamba y el cerro Soquenata o Choquenata y, por el Oeste, el Distrito de Socabaya. Sobre la superficie localizamos, entre la peñolería, fragmentos de cerámica "Juli" o tricolor del Sur y nueve bloques con petrograbados, los mismos que se distribuyen desde la base hasta la cima; en una de las colinas hay siete petroglifos y en la otra dos. Los motivos representados son básicamente llamas, figuras humanas y geométricas, así como figuras laberínticas. Nos llamó grandemente la atención la figura del petroglifo número 5, que está a la vera del camino de herradura,

un motivo estilizado con clara influencia al parecer "huaricoide". ¿Podría tratarse de un hecho casual? ¿o es un paralelismo cultural? o quizás un préstamo de este elemento cultural, ya que sabemos hasta hoy que la influencia Huari solamente alcanza hasta la cuenca del río Sihuas y aún hasta la del Vitor. La técnica empleada en el trabajo es a base del grabado a percusión y el rayado, por la naturaleza dura de la piedra. Por los elementos culturales observados, se puede apreciar que los petroglifos de Cerrillos fueron grabados por pobladores agroalfareros de épocas tardías.

XXV. Gayalopo

Se ubica en el Departamento y Provincia de Arequipa, en el Distrito de Quequeña, en el anexo de Buena Vista, en la quebrada llamada Gayalopo y cerro del mismo nombre, a 2,490 metros de altitud sobre el nivel medio del Océano; a 16° 33'16" de L. S. y a 71° 27'42" de L. W., a unos 1.5 kilómetros en línea recta de Trompín Chico, en el Distrito de Yarabamba y a 1.5 kilómetros del Cerro Soncomarca, antigua Pukara en el Distrito de Quequeña, otro poblado cercano en el Infiernillo y Quichinihuaya, que queda al frente así como la Hacienda San José con Quebrada y el río Yarabamba por medio. Al pie del cerro Gayalopo existe la quebrada con el mismo nombre y abundancia de terrenos de cultivo. La diferencia entre la base y la cima del cerro Gayalopo es de 100 metros, medidos desde el canal de regadío base 2,430 metros y la cima 2,530 metros.

Topografía. La topografía es irregular, con cumbres altas cuya elevación va cada vez en aumento, primero en dirección N. E. y después en dirección S.

Las anfractuosidades son muy parecidas a las de Trompín Chico del distrito de Yarabamba, pues se trata de la prolongación de esa cadena montañosa, siempre hacia la margen derecha del río Yarabamba aguas abajo.

Geología. En la zona se pueden localizar las estribaciones del Batolito de la Caldera, que, como se sabe, es una continuación del batolito costanero según Jenks, sabemos que hace pasar por cinco etapas, las mismas que ya enunciamos al ocuparnos de la geología de Trompín Chico. Es sabido también que los intrusivos tienen una edad, según Steiman, que se ubica a comienzos del terciario y que Jenks lo relaciona con la formación Arcurquina de la edad del Cretácico Inferior que se forma con cuarcitas, calizas, etc. También en el lugar pueden apreciarse materiales de la formación Yura del Jurásico Superior.

Litología. Las muestras que se obtuvieron son dioritas, granodioritas y granitos; también se pueden apreciar cantos de aluviales de diferentes rocas y aluviales como arenas y materiales eólicos, así como materiales fluviales.

Aspecto arqueológico. Parece que la zona de Quequeña recibió dos tipos de influencia: la primera se relaciona con la presencia de elementos "Juli" o del estilo tricolor del Sur; y la segunda, con la presencia de los Quechuas o Incas en el lugar, lo que se comprueba fácilmente con la abundancia de topónimos y onomásticos en el sitio tales como Quequeña, Soncomarca, Charamurec, Quispe, Manami, Aquispe, Condori, etc. Además, por los fragmentos de arcilla encontrados en el cerro Soncomarca y que pertenecen al estilo "Juli", también objetos del mismo estilo hallados por los pobladores al abrir un camino carretero y que me fueron entregados por el párroco del



lugar el 18 de diciembre de 1968, al presidir una Comisión del Patronato Departamental de Arqueología, que en tal oportunidad dirigía el señor rector de la universidad Dr. Humberto Núñez Borja, comprobamos los dos tipos de influencia y además los tipos de construcción de tumbas y habitaciones que corresponden a los estilos ya mencionados.

En el Cerro Gayalopo, ubicamos construcciones, tumbas y cerámica del estilo "Juli" y lo más notable para el objeto de nuestro estudio petroglifos trabajado a base de mucho esfuerzo, debido a la fuerza de las dioritas, granodioritas y granitos, y mediante las técnicas del grabado con especies de cinceles de rocas más duras; aparte del grabado a percusión, encontramos también el rayado. Los motivos son geométricos o zoomorfos, fitomorfos y también los hay antropomorfos, muy esquemáticos; entre los geométricos destacan los motivos de "paralelas" tan remarcadas por Oswaldo Menghin con su "estilo de paralelas" que lo encontramos con frecuencia en diferentes lugares de América, por ejemplo, en Toro Muerto (Perú), en Mexicalli (México) o Neuquén en Argentina⁵⁷; entre los zoomorfos, tenemos la presencia de auquénidos, algunos de los cuales muy estilizados con sus cuellos largos como si se tratara de una especie de jirafas, perros y serpientes. Entre las fitomorfos cabe anotar la presencia de una rama de árbol muy semejante en sus hojas a las que acompaña una de las especies de la "Flor simbólica de los Inkas" o sea el Cantua o Ccantuta-Botánica, *Cantua buxifolia*⁵⁸.

En cambio, la figura antropomorfa aparece estilizada. En total los 10 petroglifos localizados responden a una estilística *sui generis* de épocas agroalfareras tardías. Estos grabados fueron localizados en 1940, cuando el director del Centro Escolar de Varones de Quequeña número 959, don Tomás Oporto, planificó una excursión a la Quebrada de Gayalopo para que los alumnos del quinto año de educación primaria practicaran técnicas agrícolas, en terrenos del indicado director. En tal oportunidad, salimos hacia la cumbre del mencionado promontorio, vimos muchas figuras sobre las piedras, pero no dimos ninguna importancia al lugar, porque no sabíamos el significado que tenía; tampoco lo sabían los profesores ni mucho menos el director. El año 1968, volvimos al lugar valiéndonos del viaje de estudio a la pukara de Soncomarca, que nos encomendó el Patronato Departamental de Arqueología. Fatalmente en 1969 encontramos algunos de los petroglifos marcados con pintura roja y con las sigla del Instituto de Historia y Antropología de la UNSA El 11 de noviembre de 1969 se levantó el plano de curvas a nivel, trabajo que estuvo a cargo de uno de los topógrafos del Departamento de Geología de la UNSA, el Ingeniero Mario Valencia.

XXVI. Socospampa

Se ubica en el Departamento de Arequipa, en la Provincia de Caravelí, en el Distrito del mismo nombre, a 10 kilómetros en línea recta del monumento arqueológico de "La Huarca" y en dirección S. E. Se puede llegar a Socospampa, por medio de una carretera apisonada –trocha carrozable– que, partiendo de la Plaza de Armas de Caravelí, se dirige al Sur Este, atraviesa el río

Caravelí hasta llegar a "La Huarca" y a una cabañita de la Hacienda de Socospampa; tiene como poblados y haciendas cercanas a Chincheros, Ananta, Caspaya, La Huarca, La Bodega, Chirisco, Ollería, Viña del Señor, Cascajo y Caravelí, etc. a una altitud de 1,560 msnm, a 15° 50'45" de L. S. y a 73° 18'37" de L. W. del meridiano de Greenwich, según los trabajos del Ingeniero Valencia.

Topografía. La topografía del lugar es regular, el curso que ha abierto el río Caravelí le ha permitido dejar a ambos flancos, colinas de tufo volcánico de relativa altura; en el flanco izquierdo, aguas abajo, y donde se ubican los petroglifos, se puede apreciar una fuerte pendiente de unos 80° o más, lo que da la impresión de una gran ruptura en la base, además, hay una pequeña llanura sobre la cual hay abiertas en el sillar y la poca tierra, tumbas precolombinas.

Geología. El área estudiada forma parte de la región costanera del país, abarcando su faja litoral someramente y las vertientes pacíficas de la cadena costanera. Estratigráficamente, la zona presenta rocas sedimentarias ígneas y metamórficas que van desde el prepaleozoico al reciente. Lo más notorio de la zona en estudio es la presencia de derrames volcánicos, posiblemente pertenecientes al terciario o a fines del mismo. Estos volcánicos se encuentran depositados en bloques tubulares, precisamente en el lugar de estudio, dichos bloques han sido cortados en tiempos geológicos por el río Caravelí al cavar el lecho. El material perteneciente al cuaternario está representado por restos aluviales –cenicero y arena– especialmente, etc.

Litología. Las muestras obtenidas en el campo son tufos –sillar blanco– materiales de rocas de acarreo y cenizas, etc.

Aspecto arqueológico. La zona de Caravelí, valle y capital, ha sido poco estudiada. La Huarca, Machas, Gentilar, Chuñuño, entre otras y especialmente *Socospampa*, cuyo nombre antiguo según algunos naturales fue Soncco Pampa o sea la explanada del corazón o la fiesta de las parejas jóvenes que se divertían en los Raimis. Los petroglifos que se hallan diseminados a lo largo de la "Pared de sillar", que sirve de límite al río en su margen derecha, aguas abajo. Los motivos más comunes en *Socospampa*, son las figuras zoomorfas –llamas, gatos, jaguares, perros, aves, lagartos, ¿gusanos?– animales de cuerpos cuadrillados, etc., figuras geométricas, generalmente meandros; líneas quebradas, zig zags, círculos, punturas formando líneas, figuras muy pequeñas y rayadas, etc., figuras antropomorfas– representaciones humanas muy esquemáticas, danzarines, figuras realistas y semirrealistas, etc., figuras simbólicas, etc. En cuanto a las técnicas empleadas, lo más común es el grabado a percusión y el rayado, existiendo también frotado y desastillado. La abundancia de llamas y figuras meándricas nos hace suponer que quienes trabajaron allí fueron los Incas, aunque hay figuras muy complicadas o interesantes que bien pueden aproximar las grabaciones a estilos próximos de Ica como son Paracas y Nazca, de todas maneras el lugar es agroalfarero y se relaciona con Quebrada Seca de Posco.

Lugares nuevos

A estos 26 lugares con petroglifos, plateados ya en el Departamento, tenemos que agregar otros de recientes descubrimientos. Es el del lugar denominado Cuta Cuta en el Distrito de Sabandía, en la Provincia de Arequipa,

⁵⁷ Menghin: 1957.

⁵⁸ Tauro del Pino: 1966, t. 1.

grabados sobre roca granítica con representaciones zoomorfas y geométricas, trabajados con la técnica del percutido. Para alcanzarlos es conveniente llegar hasta el muy conocido lugar "El Molino" de Sabandía; siguiendo el curso de la llocla, a unos 100 metros, ubicamos los bloques con petrograbados, los mismos que fueron descubiertos por el estudiante universitario Coco Núñez, natural del lugar (1971). Sitio no de menor importancia es el de *Mal Paso o Cerro Pajonal*, que se ubica en el Distrito de Mollebaya de la Provincia de Arequipa, al pie de la carretera que lleva a los transeúntes a Pocsi, Polobaya y Chapi, en una pequeña lomada llena de roquedales graníticos, petroglifos que muestran motivos antropomorfos, zoomorfos, geométricos y simbólicos; el lugar lo ubicamos en 1961 habiendo vuelto allí en 1965 y en 1972, en esta última oportunidad con el objeto de hacer prácticas con los alumnos de Ciencias Sociales del Programa Académico de Educación. *El Túnel o El Polvorín*, del Distrito de Vitor, en la Provincia de Arequipa, fue ubicado por el Dr. Aníbal Rodríguez Begazo, director del Instituto Geofísico de la Universidad de San Agustín, en compañía del ingeniero Mateo Casaverde, del Instituto Geofísico del Perú, hacia el mes de octubre de 1969. Se puede llegar desde Arequipa aproximadamente en una hora y media, se les localiza saliendo del túnel de Sotillo en dirección a Lima, por la carretera Panamericana, a unos 200 metros de la boca del túnel a la mano derecha. Se trata de tres bloques con petrograbados sobre la roca sedimentaria petrificada; uno de los bloques muestra tres llamitas, dos perritos y un ave, dos de los auquénidos tienen puncaduras que, como en el caso de Toro Muerto, sirvieron para adornar el cuerpo del animal, cosa igual sucede con el ave (Fig. 52). El otro bloque muestra una figura antropomorfa con cuatro penachos sobre la cabeza y en la cara, como en el ombligo, un círculo, hacia el final de una de las manos, dos líneas paralelas y entre las mismas 4 puncaduras (Fig. 53); por último, el tercer bloque nos hace ver que el artista primero dibujó y luego grabó una serpiente bicéfala, de cuerpo ondulado y puncaduras y círculos sobre el mismo, tan igual como ocurre con las serpientes de dos cabezas de Toro Muerto (Figs. 54 y 55). Por la topografía, las rocas y el paisaje parece que existen otros petrograbados desparramados en la zona.

San Francisco, en el Distrito de Uraka de la Provincia de Castilla; los petroglifos han sido hechos sobre toba dacítica, material de la misma estructura que los de Toro Muerto ubicados en 1953. Otro lugar próximo son cementerios como San Francisco, es el de *Punta Colorada*, localizado en compañía de la Dra. Victoria de la Jara, aquella estudiosa enamorada de la escritura de nuestro Viejo Perú (1972). Anotamos también, que en las faldas del volcán Misti, andinistas localizaron petroglifos con motivos geométricos indiferenciados (1971). El año 1972 fue importante, porque, a la par que visitamos con los alumnos las pictografías de Ccollpa-Sumbay, encontramos otros abrigos con pinturas como son los de *Vizcachani Grande* y *Vizcachani Chico*, allí mismo localizamos materiales asociados de una gran variedad de puntas, materiales que actualmente se encuentran en estudio. Con los mismos alumnos de Ciencias Sociales, en el valle de Majes, localizamos dos importantes sitios tipo, ellos son *La Culata*, muy cerca de Aplao, y *San Isidro*, muy cerca de Acoy, ambos en la Provincia de Castilla, los cuales han sido trabajados sobre roca granítica; los motivos son muy variados (Fig. 56).

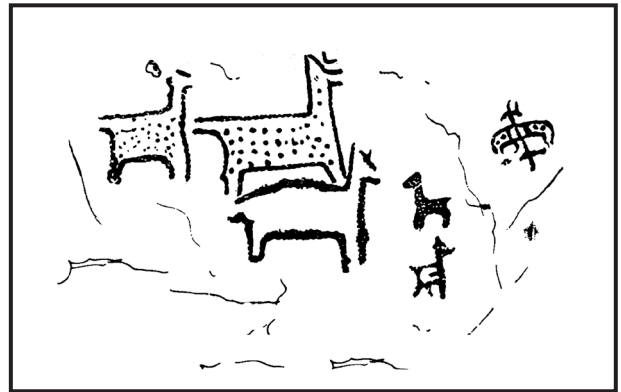


Figura 52. Petroglifos del "Túnel o Polvorín de Vitor". Arequipa.

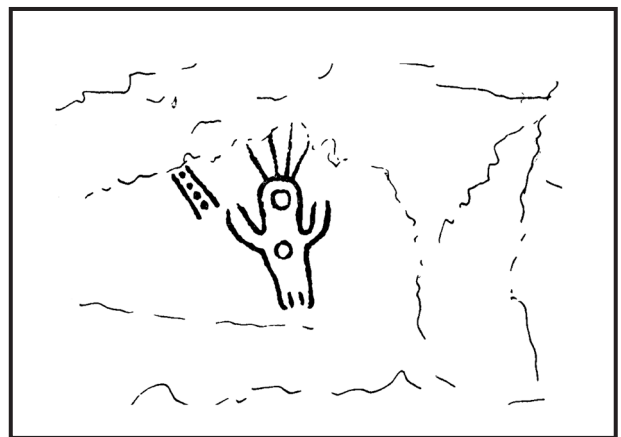


Figura 53. Petroglifos del "Túnel o Polvorín de Vitor". Arequipa.

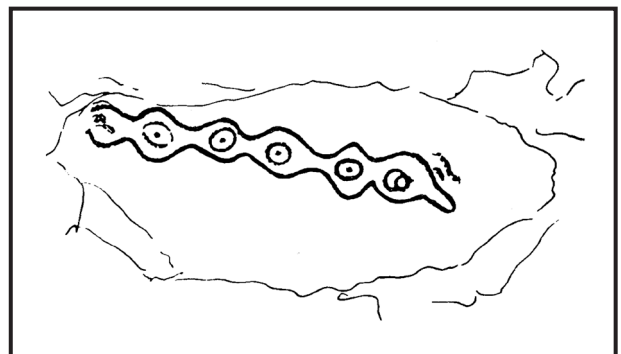


Figura 54. Petroglifos, serpiente bicéfala, del "Túnel o Polvorín de Vitor". Arequipa.

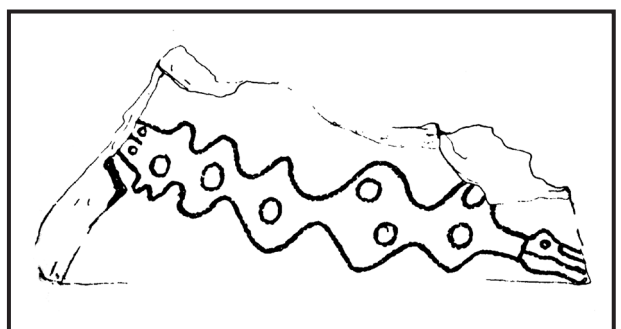


Figura 55. Petroglifo serpiente bicéfala de "Toro Muerto", Majes. Arequipa.

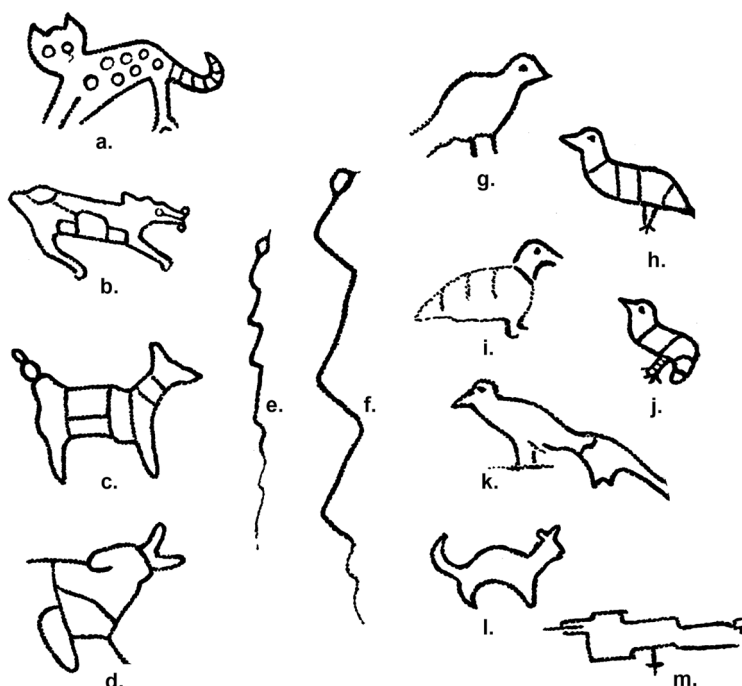


Figura 56. Petroglifos de "La Culata", Valle de Majes, Arequipa.

Arte rupestre mobiliario

Generalidades

Parece que los primeros datos acerca del *arte rupestre mobiliario*, en la ciudad de Arequipa (Sur del Perú), fueron dados a conocer por los hermanos Eduardo y Alberto Belaúnde de la Romaña, hacendados del valle de Majes, quienes en 1905 encontraron las primeras "lajas", con pinturas, a las que dieron mayor importancia. El padre de la Arqueología Andina, profesor Dr. Friedrich Max Uhle, habla de los "cantos pintados" o simplemente pintados que encontró en los cementerios de Arica (Chile) y de Tacna (Perú), hacia 1915.

Uno de los hallazgos de mayor trascendencia en la zona de Arequipa fue denunciado por el sacerdote de Chuquibamba, don Francisco Fehres, el que informó al cirujano arequipeño Edmundo Escomel, quien, como aficionado, coleccionó las "piedras pintadas" o "emparedados" y con ellas pudo preparar un artículo que lo presentó a consideración del "XXV Congreso Internacional de Americanistas", realizado en "La Plata", República de Argentina, en 1932, el mismo que se publicó en 1934 en el Tomo II de las Actas con el título de "Tejas Peruanas Precolombinas destinadas a fines aritméticos", el resumen en referencia abarca seis páginas (45 a 50) y en él se llega a las siguientes conclusiones, que pueden resumir así:

Primera. La vida precolombina del Departamento de Arequipa, se caracteriza por una civilización propia, diferente por sus artefactos y utensilios.

Segunda. En el mismo Departamento, había diferencias apreciables, caracterizándose, por ejemplo, la región de Caylloma, por el número de cráneos trepanados y la del valle de Majes por las "tejas aritméticas".

Tercera. En las tumbas de este último valle, y al lado de los esqueletos humanos, de las telas y de los ceramios o de las huacas, existen "tejas" que allí se sepultaban, acondicionadas por parejas, mirándose por sus caras diseñadas, entre las cuales existían a veces

laminillas de oro, cuidadosamente envueltas en hojas y fibras de "Achira".

Cuarta. Los diseños estaban indiscutiblemente destinados a fines aritméticos.

Quinta. La variedad de esos diseños y sus figuras hace pensar que eran "testamentos o inventarios" de los bienes que dejaba el difunto al morir.

De estas conclusiones, descartamos la primera, que nada tiene que ver con el tema en estudio; la segunda ya hace referencia al valle de Majes, aunque nosotros no estamos de acuerdo con la calificación de "tejas aritméticas", ya que no existen pruebas concluyentes, hasta hoy, en favor de esta teoría a la que se refieren tangencialmente algunos cronistas y que la han hecho suya el profesor alemán de Tubingen, Thomas S. Barthel, creyendo dar un carácter escriturario a algunas representaciones como éstas u otras en tejidos, keros, cerámicas, etc., para lo cual toma muy en cuenta los trabajos introductorios de la peruana Victoria de la Jara, aunque antes de estos están los del huanuqueño Javier Pulgar Vidal, los del cajamarquino Horacio

H. Urteaga, los del moqueguano Luis E. Valcárcel o los del mismo argentino Dick Ibarra Grasso, que tanto se ha preocupado por este tema en la República Boliviana. En relación con la tercera conclusión, es cierto que la mayoría de los "cantos rodados pintados", se encuentran formando una especie de "sandwich" o emparedado, a lo que podemos agregar, según hemos podido comprobar *in situ*, en el lugar denominado Huancarqui la Lapa o la Laja de la provincia de Castilla 1951, que la mayoría de estas ofrendas, que de hecho tienen un carácter ritual, se encuentran acompañando tumbas de niños; descartamos la cuarta conclusión por los fundamentos que exponemos en la segunda. Por último, dice en su quinta conclusión el entusiasta cirujano, que eran "testamentos o inventarios de los bienes que dejaba el difunto al morir". Esto significaría necesariamente un documento escrito o una "Quilca" o Quelka, si nos atenemos estrictamente al étimo quechua o al significado aymara, asunto no esclarecido en el momento presente, a lo que quiero agregar como Cieza de León, "Ni lo afirmo ni lo niego", aunque naturalmente hay laudables esfuerzos como el de "Quipu y Quilca", de Raúl Porras Barrenechea en sus "Fuentes Históricas" o los de Carlos Radicati Di Primeglio con su "Introducción al Estudio de los Quipus" o "La seriación como posible clave para descifrar los quipus extranumerales". El mismo Escomel, en 1940 y como homenaje al cuarto centenario de la fundación española de la ciudad de Arequipa, reproduce el artículo publicado en Buenos Aires, con el título de "Tejas Precolombinas destinadas probablemente a escritura o a fines aritméticos" (Estudios Científicos Lima 1940).

Por otro lado, la simplicidad de los dibujos en las cuatro láminas que muestra el trabajo, hacen sospechar rápidamente en el primitivismo de la concepción, a pesar de ser los dibujos tardíos, porque no solamente muestran pinturas sobre roca, sino sobre arcilla cocida especialmente y sobre trozos de vasijas rotas a propósito, es el caso del sitio tipo de Kupara en Chuquibamba (Arequipa, 1970). Aquí hay que aludir claramente al arte



rupestre mobiliario y no al "arte mobiliario" simplemente, como creen algunos iniciados en este tipo de estudios.

Los motivos pintados, aunque por su temática muy antiguos, por el material que emplean pertenecen a épocas tardías agroalfareras. Y es que, como se sabe desde tiempo atrás, los Departamentos de Arequipa sobre todo a partir de Acari-Moquegua y Tacna, forman y formaron una unidad oceanográfica, topográfica, ecológica y climatológica, la misma que permitió un determinado género de vida y un aislamiento, especial en esta zona, considerada por muchos antropólogos como "área marginal".

Tenemos conocimiento de que este tipo de materiales abunda al Norte de Chile, y está asociado a la cerámica negro sobre rojo y también a los petroglifos trabajados en materiales blandos como la traquita cualquier otro tipo de tufo volcánico. Sabemos así mismo que Intihuasi, o sea al Nor-oeste de Argentina, son frecuentes.

Hay la evidencia que la cerámica que yo llamo para Arequipa de estilo Juli, por el sitio tipo o tricolor del Sur, y que tiene sus relaciones con la cerámica Mollo, Huariquilla, etc., de Bolivia y Allita Ama ya de Puno, es paralela a la cerámica negro sobre rojo y pertenece al grupo étnico Lupaca, como ya dijimos.

Ahora bien, la mayor abundancia de este tipo de arte mobiliario lo encontramos en el Sur, en las cuencas de los ríos Majes y sus dos afluentes principales, el Andamayo y el Ccolca; de idéntica forma en la cuenca del río Ocoña y hasta en el tambo existiendo varias muestras al sur del río Caplina en el Departamento de Tacna.

Uno de los hallazgos más notables parece deberse al monseñor Leonidas Bernedo Málaga (1938), quién nos informó que, siendo párroco de la Iglesia de Chuquibamba, localizó, merced a su mayordomo un Sr. Jorge Carpio, una rica veta de arte material en el lugar denominado *Wamantambo*, de allí dicen procede la mayoría de los objetos que sobre esta especialidad atesora la Universidad Agustina, otros son de Rinconada y de Itac.

En el viaje de exploración arqueológica para levantar el *Mapa Arqueológico del Departamento de Arequipa* que nos ha encomendado la universidad, primera etapa, segunda temporada – diciembre 1969, enero 1970 – logramos localizar el verdadero centro de arte rupestre mobiliario, el de la provincia de Condesuyos y descartar las versiones del Monseñor Bernedo Málaga y su mayordomo, y en relación a las versiones sobre Wamantambo, Rinconada e Itac. El trabajo realizado *in situ* en Kupara permitió observar:

1. La enorme e irreparable destrucción practicada en Kupara, por los huaqueros, los mismos que han dejado al descubierto cientos de Lajas así como tejas, ya sea en piedra como en arcilla.

2. La identidad de materiales y motivos entre los que tenemos en el Museo de la Universidad Agustina y los localizados en Kupara (Fig. 57).

3. La testificación del guía don Aniceto Huamaní

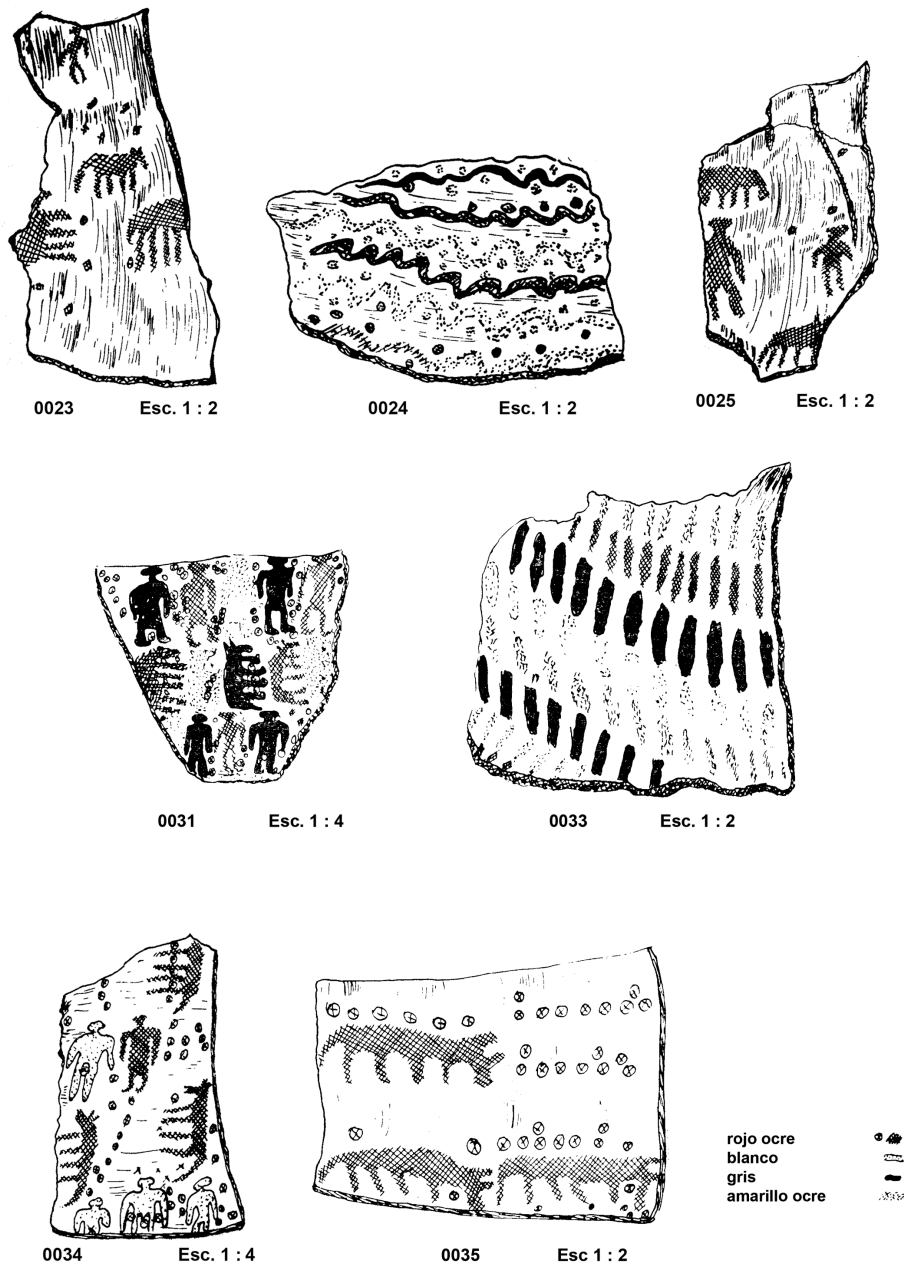


Figura 57. Arte rupestre mobiliario, lajas pintadas de "Kupara", Arequipa.



Concha quien entre 1938 a 1940, realizó el mismo viaje que nosotros y extrajo de las "cuevas" las lajas que hoy atesora el museo universitario.

4. El hallazgo en Kupara de lajas completas en "cuevas" no profanadas y que prueban la identidad entre las existentes en el Museo y las estudiadas en la última expedición.

5. La ausencia de estos materiales de trabajo en Itac y Rinconada.

6. La confirmación del ex-profesor de Historia del Perú del Colegio Nacional de Chuquibamba, Sr. Roberto Fernández, quien ayudó y guió en todas sus expediciones a Monseñor Bernedo y que confirma lo relacionado no con Wamantambo sino con Kupara como centro importante de arte rupestre mobiliario. Tenemos que subrayar también que en los trabajos de investigación realizados en el Chullperío de Tampu Ayllu –o Tompullo–, no solamente localizamos construcciones chullpas cuadrangulares, sino tumbas subterráneas, en los mismos ubicamos "arte rupestre mobiliario", lajas pintadas en colores: rojo, amarillo, negro y blanco, pinturas deletzables y mostrando motivos geométricos y de soles, fundamentalmente en las tumbas excavadas no apareció el clásico estilo "emparedado", es posible que las hojas de achira se destruyeran con la humedad. Lo que sí es importante también indicar es que las tumbas que están bajo la superficie son de forma cuadrangular, diseñadas a base de lajas plantadas y con una laja mayor como tapa, sus dimensiones son de 1 x 0.80 x 0.60 m, alto, largo y ancho respectivamente, y para encontrarlas hay que excavar hasta 0.90 cm. Este lugar pertenece también al Distrito de Chuquibamba, Provincia de Condesuyos.

Los lugares precisos donde se han encontrado este tipo de restos en el "extremo del litoral sur", y muchas veces asociados a geoglifos, petroglifos y pictografías, son los siguientes:

En Tacna; abrigo del Diablo en la Quebrada Cimarrona.

En el valle de Tambo; en Quelhua Chico, Guardiola, etc.

En el valle del Quilca y sus principales afluentes, el Vitor y el Sihuas.

En el valle del Majes o Camaná y en sus principales afluentes el Andamayo y el Ccolca, siendo sitios importantes Huancarqui, La Lapa, Toro Muerto y Cabezas Achatadas.

En la provincia de Condesuyos: Kupara y Tampu Ayllu, etc.

En la provincia de Castilla; Pampacolca y Machaguay.

En la provincia de la Unión: en Cotahuasi, Toro Alca, etc.

En la cuenca del río Ocoña: cerro Cobalalto, Huaca, Cunu Cunu, Churunga, etc.

En la provincia de Caylloma-Kkasao en el distrito de Lluta.

(Ver mapa de "Principales centros de arte rupestre en el sur del Perú")

Cronología posible

La mayoría de las versiones en esta zona indican que estos cantos rodados o pintados pertenecen a una etapa tardía y se asocian frecuentemente con lo que se viene llamando "estilo Chuquibamba" –negro sobre rojo–, principalmente se asocian también con cerámica tricolor

o de "estilo Juli", o de la expansión *Lupaca*, de Puno o difusión Sierra Costa, llegando hasta la época incaica aproximadamente de 1,200 a 1,400 D. de C.

El Sr. Rogger Ravines, dedicado a la investigación arqueológica en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología –según comunicación personal– y ratificada en una publicación de "El Mensajero" de Toquepala, habla del hallazgo de una veintena de lajas en felsita porfídica y pintadas con motivos representados, idénticos a los que pintaron en el mismo color en las paredes de la cueva del Abrigo del Diablo de la Quebrada Cimarrona de Toquepala.

Por otro lado, afirma el Sr. Ravines que en la excavación *in situ* realizada allí y a la profundidad de 2.20 m, encontró este "arte mobiliario" pintado en base al color rojo oscuro sobre el cual hay una mancha central informe y de color negro, en otra laja encontró cinco camélidos en actitud de movimiento, muy semejantes a los de las paredes del riachuelo Ccolca de Sumbay, cerca de Arequipa, donde no solamente aparecen auchenias muy similares, sino hombres míticos parecidos.

Muchas de las piedras han perdido el dibujo, pero se notan claramente los rasgos en otras, el color base rojo, presenta manchas al parecer orgánicas.

De los ocho estratos estudiados en el piso de la cueva, se deduce que la ubicación de las "lajas", daría una antigüedad aproximada de 3500 a 5000 años a. J. C.; cabe observar que, a pesar de haberse encontrado pinceles con óxido ferroso en el lugar, resta sin embargo investigar la coincidencia entre los materiales colorantes del pincel, el dibujo de la laja y el material con el que se pintó en las paredes. Asimismo, en el estrato 5°, se encontraron las pinturas naturalistas y en el 3° se ubicó un ejemplar asociado de puntas líticas de tipo Viscachani (Bolivia).

Con los auspicios de la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* –Comunidad para la Investigación y la Ciencia Alemana– entre 1965 y 1966, se recogieron muchas muestras de arte rupestre mobiliario en las excavaciones realizadas en Betancourt, del Valle Santa Isabel de Sihuas, Arequipa, y en Cabezas Achatadas, casi en la desembocadura del río Camaná, nos referimos especialmente a dos lajas asociadas a una tumba de transición *Paracas-Nazca*. Una de las lajas pintadas en un canto rodado plano muestra motivos geométricos y antropomorfos en colores rojo y amarillo, la simplicidad del motivo humano muestra una extraordinaria coincidencia con los hallados últimamente en *Kupara* (Chuquibamba) y en *Machaguay* (Castilla).

Se encontraron también en la excavación pinceles de caña o carrizo con brochas de algodón, algunas todavía con el óxido ferroso de color rojo; estos pinceles fueron utilizados seguramente para pintar los cantos rodados.

Cabe observar que estas lajas bien pudieron corresponder a un estrato superior, pero en el lugar no se encontró resto alguno del estilo Chuquibamba, al que podrían pertenecer –más si cerámica negativa de un estilo diferente y raro en esta zona–. Examinado el material orgánico de las tumbas de Cabezas Achatadas en el laboratorio alemán de Neirdesachsich Landesamt Für Bodenforschung, de Hannover, ha dado la antigüedad en las tres muestras remitidas para el trabajo con C 14 igual a 145 + o - 85 años d. J. C.: 420 + o - 700 años d. J. C. y 95 + 0 - 95 años d. J. C. Por lo expuesto se deduce claramente que las "lajas pintadas" mencionadas, bien pudieran tener una antigüedad que va desde el nacimiento de Jesucristo a los 100 o 200 años d. J. C. Ahora bien, faltaría hacer



el análisis y cotejar los datos de los materiales con los cuales se pintó con el encontrado en los pinceles y el resto orgánico analizado en los laboratorios alemanes.

En cualquier caso, hay elementos diagnósticos que nos están diciendo claramente que el arte rupestre mobiliario, en el extremo del litoral avanza de por lo menos 500 a. J. C. (Toquepala); 100 d. J.C. (Cabezas Achatadas), y 1200 a 1500 años d. J. C. (Kupara-Chuquibamba). No queremos encontrar identificaciones con los hallazgos del paleolítico superior europeo "Protosolutrense", o de la cueva de *Parpalló* (España), de la cual ya nos habla en 1942, el profesor barcelonés Dr. Luis Pericot García, o de los que encontró el profesor Dr. Martín Almagro Basch en el norte de África y que se exhiben en el Museo de Arqueología y Pre-historia de Barcelona, que atinadamente dirige el profesor Dr. Eduardo Ripoll Parelló. Creemos, sin embargo, que pueden existir reminiscencias muy arcaicas, cuyas conexiones entre el Viejo y Nuevo Mundo, las viene estudiando sabiamente el profesor Dr. don Pedro Bosch Gimpera⁵⁹.

Análisis de algunos materiales estudiados

El petrólogo francés J. Placez, hizo el estudio de casi un centenar de "lajas", pertenecientes al Museo de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, este análisis de los materiales arrojó los siguientes resultados:

Fragmentos de rocas estudiados. Corresponden a los números de catálogo: 1, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 23, 27, 28, 30, 38, 34, 37, 39, 42, 43, 48, 56, 57, 58.

Areniscas. Se trata de materiales ligeramente calcáreos de color obscuro negruzco, con tendencias al verde y pardo; de grano homogéneo muy fino, filones de calcita (48, 9, 16, 24, 26, 32, 35, 36, 45, 47). A excepción del número 48, también son areniscas, un poco calcáreas de color gris blanco, gris pardo y de grano muy fino.

Filita o esquistos arcillosos. Corresponde a la roca con pinturas que lleva el número 12.

Gabro. O sea una roca ígnea, de color verde claro, con grano bastante grueso que lleva el número 31.

Areniscas con mica. Se trata de las con arenisca gris, rica en micas blancas y negras, dispuestas en plaquetas y correspondientes a los números de catálogos 21, 22, 25, 29, 33 y 54.

Caliza negra. Con grano fino homogéneo –metamorfizado–, los números 40, 41 y 51.

Esquistos pizarrosos. Se trata de rocas de color gris claro, con debilidad en las plaquetas y grano muy fino, corresponde a los números del catálogo 52, 53, 55.

Rodados o cantos rodados. De arenisca silícica, los números 1, 17, 44; en este caso la arenisca silícica es gris con tendencia al marrón verdoso.

De *Arenisca silícica*, gris con grano fino, los números 2 y 5 que además tienen caliza, con grano mediano, y arenisca calcárea en color gris marrón y de grano mediano también.

Del estudio de los *colorantes* que se emplearon para pintar, ya sea en forma fija en la roca o sobre arcilla o sobre cantos rodados, el petrólogo francés deduce que

dichos colores fueron el rojo, que no es otra cosa que un óxido de hierro o hematita; para el amarillo, emplearon un derivado del óxido de hierro, o sea la limonita; para el blanco, la arcilla diatomácea; para el negro, utilizaron el carbón grafito quemado o manganeso; el azul y el verde provenían de la serpentina, rocas cupríferas o también algunas plantas o en el caso del rojo utilizaron algunos insectos como la cochinilla, apreciaciones en las que coincidimos también nosotros junto con la Sra. Mary H. Armstrong de USA.

Motivos empleados. Existe una gran variedad de motivos, que podemos clasificar así:

Geométricos: líneas, zig-zag, círculos, rombos, espirales, cuadros concéntricos, rectángulos, ajedrezados, estrias, etc.

Zoomorfos: auquénidos, perros, venados, serpientes, felinos, aves, etc. principalmente es frecuente la presencia de guanacos, como los que hemos observado en los dibujos números 1, 2 y 10; ya sea en las lajas o ya sea en las paredes, en Toquepala o en Ccolca-Sumbay que, como se ha dicho, guardan extraordinaria semejanza.

Antropomorfos: representaciones de seres o figuras humanas estilizadas, algunos armados de palos y garrotes o algunos objetos para la caza del huanaco (¿arcos y flechas?).

Particularmente importante es subrayar el carácter mágico de estas representaciones, el hecho de disfrazarse para conseguir mejor caza o sentirse superiores a otros, es algo de lo más común en todos los pueblos del viejo y nuevo continente que tienen arte rupestre, naturalmente que aquí se hace la diferenciación de si son motivos en los abrigos o si son motivos que se les puede llevar de un lugar a otro por su tamaño relativamente pequeño, etc.

Simbólicos: soles, estrellas, representaciones complejas y laberínticas, figuras míticas no identificadas.

El simplicismo en el trazo de los motivos hace pensar claramente en la concepción teogónica tan variada y radicalmente diferente a la nuestra; dicha concepción más se acerca a los contemporáneos primitivos o a la captación difusa de los niños.

Conclusiones provisionales

Primera. Existe arte rupestre mobiliario en el Sur del Perú, comprobado con numerosos hallazgos *in situ*, y no simplemente arte mobiliario. En nuestro apoyo están las numerosas pruebas que día a día aparecen y el acuerdo del Primer Symposium Internacional de Arte Rupestre realizado en Mar del Plata, Buenos Aires, República Argentina, donde el arte rupestre americano quedó clasificado así: *pictografías, petroglifos, geoglifos y arte rupestre mobiliario.*

Segunda. El arte rupestre mobiliario de esta zona –cuyos materiales en su mayoría, se hallan en el Museo Universitario de la UNSA, Sección de Arqueología– han sido trabajados sobre rocas fácilmente transportables, con pinturas ora fijas ora deleznable, existiendo también cerámica sobre las que se pintó, como en el caso de Kupara.

Tercera. El hecho de haberse encontrado arte mobiliario en tumbas correspondientes a diferentes épocas, nos permite asegurar la existencia de este tipo de trabajo desde por lo menos 5000 años a. J. C. siendo su mayor apogeo el alcanzado por los *Collawuas*, que trabajaron

⁵⁹ Ripoll Parelló: 1964, t. I y t. II.



en arcilla lajas, emplearon mucho el negro sobre el rojo, esto es un tipo de cerámica que la venimos llamando *Chuquibamba*, propia de la provincia de Condesuyos en Arequipa, Sur del Perú.

Cuarta. Parece que el área de expansión se inició, posiblemente en el departamento de Ica, prolongándose al norte de Chile y aun al área noroeste de Argentina, asociándose particularmente con la cerámica negro sobre rojo y con la cerámica tricolor –negro blanco rojo– o del estilo que para Arequipa vengo llamando "Juli" donde Max Uhle la estudió por primera vez; este arte rupestre también parece difundirse en la época Inca.

Quinta. Si nos atenemos a considerar a los departamentos de Arequipa, Moquegua y Tacna como un área "especial", nos encontramos con que esta zona tiene una fisonomía muy particular y desde tiempos remotos la ha retenido. El arte rupestre mobiliario responde a las viejas reminiscencias de cazadores, las mismas que, por circunstancias propias, se han mantenido casi aisladas y con características *sui generis* en esta región.

Geoglifos en el Departamento de Arequipa

Se ha creído, sin razón que los *geoglifos* pertenecían en el Perú, solamente a las pampas de Nazca en el Departamento de Ica o posiblemente a los de Oyotun, en el Departamento de Lambayeque, pero estas manifestaciones culturales –o *camino cultura*– como les llaman otros, abundan en los desiertos chilenos y también en el Departamento de Arequipa. Precisamente en el valle de Majes en la zona desértica de *Goyeneche* y *Toro Muerto*. En el primero de los nombrados enormes figuras geométricas se extienden sobre la superficie, como queriendo señalar la ruta de los recnicolas de la zona o también imitando los grabados en petroglifos. Estas figuras que solamente se pueden divisar a gran distancia o también mediante un avión o un helicóptero, las descubrimos en compañía de un agricultor de Majes apodado "Juan José", en el mes de marzo de 1952, al recorrer el desierto, más allá de la hacienda Toro Grande.

Una modalidad diferente de *geoglifos* es la que aparece en *Toro Muerto*, ya que se trata de la preparación de figuras pequeñas sobre la superficie, animales, hombres y figuras geométricas a base de piedras alineadas unas al lado de las otras; estos *microgeoglifos* los ubiqué en 1952, hacia el mes de agosto.

En principio, remarcamos que el término de *geoglifo* ha sido acuñado por los arqueólogos chilenos Grete Motsny y Hans Niemeyer, los mismo que al recorrer los desiertos de Chile, no hallaron como clasificar los dibujos sobre la superficie –a los que tanto tiempo había dedicado Lautaro Núñez Atencio–, entonces decidieron crear el término, el mismo que fue admitido en el Primer Simposium Internacional de Arte Rupestre de Mar de Plata República Argentina (1966).

En segundo término, diremos que los *geoglifos* empezaron a ser estudiados por Paul Kosok en las Pampas de Nazca (1946-1948). Él les dio un carácter astronómico; al menos así lo sostuvo en el Segundo Congreso Internacional Indigenista del Cuzco. Allí también asistieron el profesor Toribio Mejía Xesspe y la Dra. María Reiche. El primero sostenía que las figuras de Nazca eran *camino sagrados* –*camino cultura*– al lado de los cuales había *Puquios* u ojos de agua, que servían de sustento a los transeúntes. Más tarde, el arqueólogo alemán Hans Horkeimer creyó ver en esas figuras símbolos aulales.

María Reiche ha seguido trabajando con las ideas de Paul Kosok. Últimamente Gerard H. Hawkins, astrofísico de la Smithsonian Astrophysical Observatory afirma que "las líneas de Nazca no tienen que ver nada con la astronomía, ningún elemento de computación ha podido comprobar en la 'Pampa Colorada', Nazca, ni siquiera un esquema astronómico". Por último Louis E. Mazzotti, jefe de Astronomía del Instituto Geográfico Nacional del Perú, afirma que esos trazos son "un mapa estelar". Los que nos dedicamos al trabajo de arte rupestre los consideramos como *Geoglifos*, como *Caminos Cultura* en el Antiguo Perú. Por otro lado, los *geoglifos* de Arequipa adquieren una modalidad especial sobre todo las pampas de *Toro Muerto*, sobre los que tenemos un trabajo especial.

Conclusiones provisionales

Después de este apretado resumen, casi enumerativo de los principales centros con arte rupestre en el Departamento de Arequipa (Fig. 58), el mismo que no es sino la antesala a un trabajo de mayores proporciones que vendrá después, podemos llegar a las siguientes conclusiones, no sin antes dejar de indicar que nos hubiera gustado colocar de cada sitio una o varias ilustraciones, no lo hacemos por lo costoso que resultan estos tipos de trabajos.

Primera. Tentativamente, creemos que la cronología que se puede seguir para el *Arte Rupestre en el Departamento de Arequipa*, en sus diferentes modalidades, podría ser la siguiente:

I. Para las *pictografías*, ora de Ccollpa-Sumbay, ora de Huacarama, ora de la Quebrada de Anacaco, ora de Querullpa Chico, etc., se les podría asignar una antigüedad que oscilaría entre 4 y 6 mil años a.J. C.

II. Para los *petroglifos*, básicamente éstos se identifican con las épocas agro-alfareras, por lo tanto, vinculadas a culturas y estilos locales o de influencias exóticas al departamento. Los estilos con mayor vinculación son Tiwanaku, Huari, Chuquibamba, Juli o Tricolor del Sur, e Inca. Muy sospechosa la presencia de motivos "interlocking" –como cree el alemán Walter Krickeberg para "La Caldera"–; mejor confirmación podrían tener los motivos Paracas-Nazca, cuya secuencia cronológica se confirmó en "Cabezas Achatadas", en el trabajo en común con la "Misión Peruano-Alemana de Investigación Arqueológica" (1965, 1966). Siendo así habría motivos a partir de 80 a 100 años d. J. C., hasta la influencia española en esta zona y aun en épocas posteriores⁶⁰.

III. El arte rupestre mueble es verdaderamente un problema, ya que los restos localizados se presentan a "grandes saltos". Así los encontramos en Cabezas Achatadas con la edad tentativa de 100 años d. J. C. y probados con C 14 en materiales orgánicos asociados. Ello no ocurre con los restos de Kupara, cuyas pinturas en lajas de piedra, en forma fija o deleznable –o en tejas de cerámica rotas a propósito–, se asocian con ceramios de los estilos Chuquibamba e Inca, que, como se sabe, son tardíos y bien podrían ubicarse entre 1300 y 1500 d. J. C. y posiblemente se siguieran haciendo en la colonia temprana. Claro está que los restos localizados por Roger Ravines en Toquepala alcanzarían una antigüedad de 5000 años a. J. C.

⁶⁰Linares Málaga: 1968.

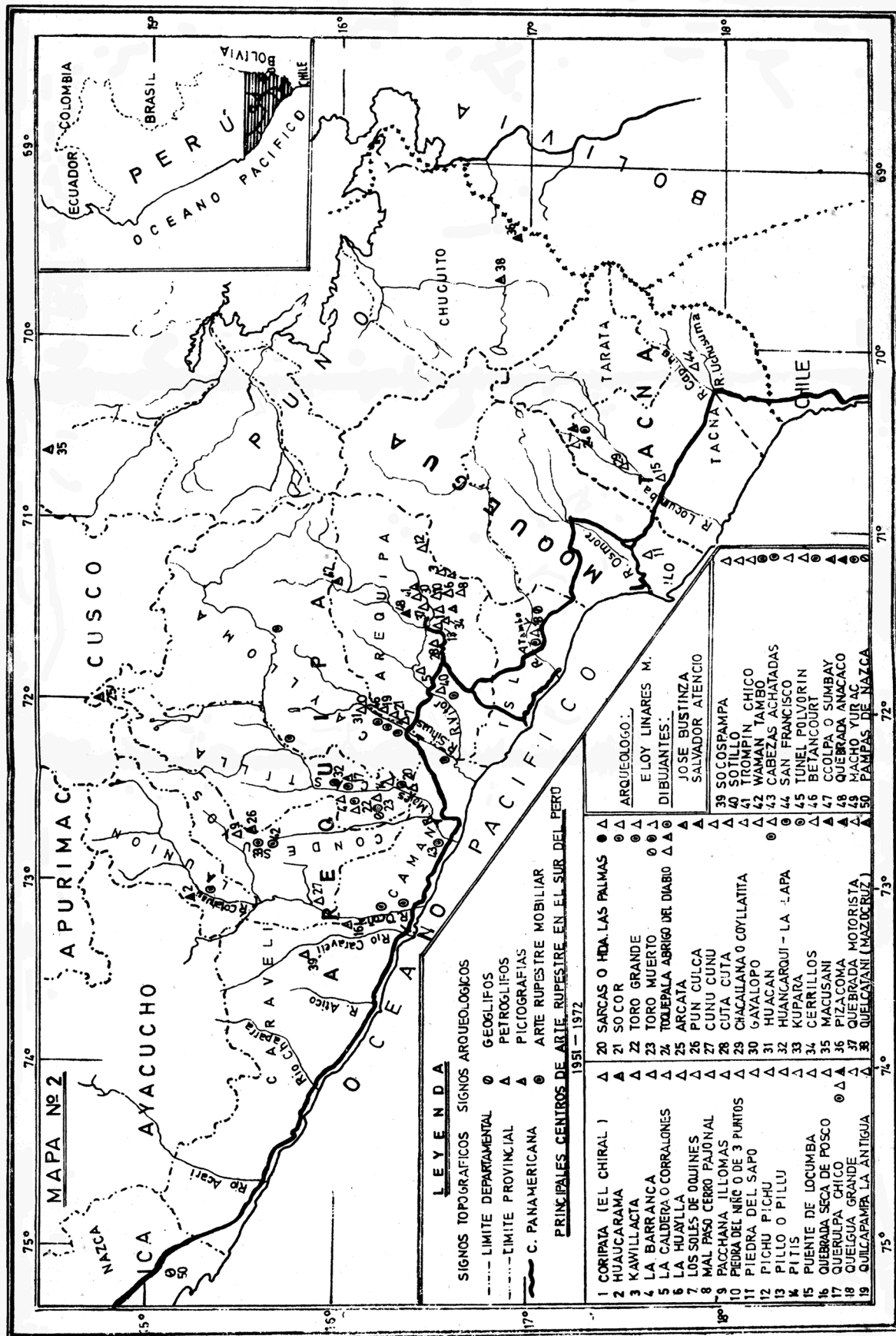


Figura 58. Mapa de los principales centros de arte rupestre del Sur del Perú. Eloy Linares Málaga.



IV. En cuanto a los geoglifos, creemos que se vinculan a las "Rutas Cultura" (Toribio Mejía y Lautaro Núñez Atencio), y en los casos de "Toro Muerto y Goyeneche", se presentan también en petrograbados con motivos de animales y geométricos, habiéndose localizado por primera vez microgeoglifos.

Segunda. Las técnicas empleadas en las pinturas en su totalidad, son *positivos* hasta hoy no han sido encontrados *negativos*; los colores son básicamente monocromos; también los hay policromos, siendo los más frecuentes el rojo en diversos tonos, el amarillo en distintos matices, el blanco, el negro y el verde, etc. En cuanto a los motivos, o representan la fauna de la región o son simbólicos, o son antropomorfos y también, geométricos, la mayoría de ellos esquemáticos, etc. En cuanto a las técnicas empleadas en petroglifos, lo más frecuente es la percusión-lineal o de doble cuerpo -cuerpo lleno-; la incisión, el raspado y el relieve o Champlévé, existiendo también el grabado con pinturas en distintas formas. La técnica en los geoglifos adquiere una particularidad especial, pues se trabajó a base de cantos rodados, ripio y grandes surcos sobre la superficie de la tierra.

Tercera. De 58 lugares localizados, 33 son petroglifos, 11 son pictografías, 10 son arte rupestre mobiliario y 2 son geoglifos. El que mayor destrucción ha sufrido desde la colonia y sigue sufriendo es la rica y ya famosa zona de *Toro Muerto*, por lo que urge que se le declare: *Parque Arqueológico Nacional*, por ser de *necesidad y utilidad pública dicha zona*. Solicité a través de la Universidad Nacional de San Agustín, la gestión plena ante el Patronato Nacional de Arqueología, la ENTURPERU de Lima y los ministerios pertinentes, para que intervengan de inmediato y se establezca allí un *Museo de Sitio*, se embellezca y adecúe el lugar a fin de ponerlo al servicio de la investigación científica y del turismo.

Eloy Linares Málaga

Bibliografía

- ALCINA FRANCH, José 1958. *Manual de Arqueología Americana*. Edit. Aguilar, Madrid.
- ALMAGRO BASCH, Martín 1960. *Manual de Historia Universal: Prehistoria*. Edit. Espasa Calpe S. A. Madrid.
- BACACORZO Gustavo 1960. Petroglifos Sumerios o Piráticos. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. T. LXXVII.
- BALDUS, Herbert. (Ed.). 1962. Akten des 34. Internationalen Amerikanistenkongresses: Wien, 18.-25. Juli 1960. Wien.
- BOSH GIMPERA, Pedro 1964. Arte Rupestre de América (A la memoria de Henri Brevil). *Anales de antropología*. Vol. 1. No. 1.
- CABRERA DARQUEA, Javier 1971. Misteriosos Petroglifos en Ica. Comentario en el suplemento del diario de Lima "La Prensa" de Rolando Celi Burneo. Lima.
- COMAS, Juan 1962. *Introducción a la Prehistoria General*. Dirección general de publicaciones de la Univ. Autónoma de México. México.
- DE LA JARA, Victoria 1967. Vers le déchiffrement des écritures anciennes du Pérou, *Science Progres*, pp. 241 a 247. Paris.
- DE RIVERO, Mariano Eduardo y Juan Diego de TSCHUDI 1851. *Antigüedades Peruanas*. Edit. Imprenta de la Corte del Estado de Viena 328 páginas. Tiene un Atlas.
- ESCOMEL, Edmundo 1932. Tejas peruanas precolombinas destinadas a fines aritméticos. *Actas del XXV Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 45-50. La Plata.
- ESPASA CALPE S. A. 1962. *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Tomo 52. Madrid y Barcelona.
- FORBES, DAVID 1870. On the Aymara Indians of Bolivia and Peru. *The Journal of the Ethnological Society of London* (1869-1870), 2(3): 193-305.
- GONZÁLEZ, ALBERTO REX 1960. La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Provincia de San Luis R. A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. *Revista del Instituto de Antropología*. T. I, pp. 6-269. Córdoba.
- GORDON CHILDE, V. 1965. *Los Orígenes de la Civilización*. Fondo de Cultura Económica. México.
- GRADIN, Carlos 1966. *Las Pictográficas de Río Pinturas*. Ediciones Serie Didáctica U. de Tucumán. Argentina.
- GUTIÉRREZ-NORIEGA, Carlos 1939. El pensamiento mágico en las pinturas del antiguo Perú. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 2(3), 427-64.
- Heizer, Robert F. and Martin A. Baunmhoff 1962). *Prehistoric Rock Art of Nevada and Eastern California*. Univ of California Press. USA.
- HEMPLE HALLER, Hilda 1955 *El Manuscrito de Paucartambo*. (Inédito). Arequipa.
- HUMBOLDT VON, Alexander 1968. *Sitios de las Cordilleras y Monumentos de los pueblos Indígenas de América*. Solar Hachette, Buenos Aires.
- HUTCHINSON, Thomas J. (1873). *Two Years in Peru: With Exploration of Its Antiquities* (Vol. 1). Sampson Low, Marston, Low & Searle. London.
- IBARRA GRASSO, Dick 1953. *Escritura Indígena Andina*. Edit. Talleres Gráficos Bolivianos. Biblioteca Paceaña, Alcaldía Municipal, La Paz.
- IBARRA GRASSO, Dick 1956. La escritura jeroglífica de los indios andinos. *Cuadernos Americanos* 86(2): 172-175.
- LANNING, Edward 1968. *Peru Before The Incas*. Prentice-Hall, INC. New Jersey. [El Perú antes de los Incas. Traducción Sra. Belón].
- LANNING, Edward P., and Eugene A. HAMMEL 1961. Early lithic industries of western South America. *American Antiquity*, 27(2):139-154.
- LARCO HOYLE, Rafael 1966. *Peru. Archeologia Mundi*. Nagel Publishers, Ginebra.
- LATCHAM, Ricardo 1938. *Arqueología de la Región Atacameña*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1961. Notas sobre los Petroglifos de Toro Muerto. Edit. Gebr. Mann. Berlín. *Berichtüber den V Internationales Kongress Für Vor Und Fruch Geschichte. Hamburg. (1958) 24 al 30 de Agosto*. Ediciones controladas por Gerhard Bersu y W. Dehn.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1967. *Notes Sur l'art Rupestre de sud du Perou*. Austria.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1968. El Arte Rupestre en el Perú. *El Arquitecto Peruano* 349-350: 23-49.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1970. El Arte Rupestre Mobiliario en el Sur del Perú. *Revista Española de Antropología Americana* Vol. 5, pp. 77-98.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1970. *Introducción al Estudio del Mapa Arqueológico del Departamento de Arequipa*. Universidad Nacional de San Agustín.
- LINARES MÁLAGA, Eloy 1971. *Cuatro Modalidades de Arte Rupestre en el Sur del Perú*.
- LYNCH, Thomas F., and Kenneth A. R. KENNEDY 1970. Early human cultural and skeletal remains from Guitarrero Cave, Northern Peru. *Science*, 169(3952): 1307-1309.
- MALQUER DE MONTES, Juan 1973. *La Humanidad Prehistórica*. Barcelona.
- MENGHIN, Oswaldo F. A. 1952. Las Pinturas Rupestres de la Patagonia. *Runa*, Vol. V, part. 1-2. Buenos Aires.
- MENGHIN, Oswaldo y Gerhard SCHROEDER 1957. Un yacimiento en Ichuña (Departamento de Puno, Perú) y las industrias Precerámicas de los Andes centrales y septentrionales. *Acta Prehistórica*, pp. 41-54. Buenos Aires.



- NÚÑEZ ATENCIO, Lautaro 1965. Prospección Arqueológica en el Norte de Chile. Desarrollo Cultural Prehistórico del Norte de Chile. *Estudios Arqueológicos* N° 1. Universidad de Chile. Antofagasta.
- NÚÑEZ DEL PRADO, Oscar 1950. El Quipu Moderno. Separata de la revista *Tradición*, Año L. Vol. II, Nos. 2, 4, 5, 6, Cuzco.
- NORDENSKIOLD, Erland 1953. *Investigaciones arqueológicas de la región fronteriza del Perú y Bolivia*. Primera Edición en Upsala. Estocolmo (1906). Traducción de Carlos Ponce Sanginés y Stig Ryden. La Paz-Bolivia.
- PERICOT GARCÍA, Luis 1936. *La América Indígena*. Editores Sabat. Barcelona.
- PLEGEMAN, Adolf. 1906. Über die Chilenischen Pintados. *Beitrag der sudamerikanischen piktographien*. Stuttgart W. Kohlha mmer. p.87 y siguientes con ilustraciones y cuadros.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl 1963. *Fuentes Históricas Peruanas* (Apuntes de un curso universitario). Reproducción fotomecánica de la edición publicada en 1954. Talleres Gráficos de la Librería Imp. Minerva. Lima.
- PULGAR VIDAL, Javier 1963. *Primera Exposición Nacional de Quilcas*. Edit. Eusonia S. A. Lima.
- RADICATI DI PRIMEGLIO, Carlos 1949-1950. Introducción al estudio de los Quipus. *Documenta*, Revista de la Sociedad Peruana de Historia. Año II, No 1, pp. 244-339. Lima.
- RADICATI DI PRIMEGLIO, Carlos 1965. 'La Seriación' como posible clave para descifrar los Quipus extranumerales. *Documenta*, Revista de la Sociedad Peruana de Historia No 4. Lima.
- RIPOLL PERELLO, Eduardo 1964. Vida y obra del Abate Henri Breuil, padre de la prehistoria. *Miscelánea en homenaje al abate Henri Breuil (1877-1961)*, t. I. págs. 1-70, IPA, Barcelona.
- RAVINES, Rogger y Juan José ALVAREZ SAURI 1967. Fechas radiocarbónicas para el Perú. *Arqueológicas* N° 11.
- RAVINES, Rogger 1967. El Abrigo de Caru y sus relaciones culturales con otros sitios tempranos del Sur del Perú. *Ñawpa Pacha* 5: 39-58.
- RAVINES, Rogger 1967-68. Piedras pintadas en el Sur del Perú. *Revista del Museo Nacional*. T. XXXV: 312-319.
- MAC NEISH, Richard Stockton 1969. *First Annual Report of the Ayacucho Archaeological Botanical Project*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology, Phillips Academy, No 1, Andover. Massachusetts. [Comentario en las págs. 366 a 338 de la *Revista del Museo Nacional*. Lima, T. XXXV. 1967.1968, como homenaje al XXIX Congreso Internacional de Americanistas. Dirige la edición Rosalía Avalos de Matos].
- RAVINES, Rogger y Duccio BONAVIA 1972. Arte Rupestre. En R. Ravines y D. Bonavia (Eds), *Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú*, pp. 128-139. Cerro de Pasco Corporation, Lima.
- RUNES, Dagobert y Harry G. SCHRICKEL 1953. *Enciclopedia de las Artes*, Tomo II. Librería Edit. Agros. Barcelona.
- SCHRÖDER, Gerard 1958. Hallazgos de artefactos de Piedra en el Perú y los problemas del poblamiento de América". *Revista del Museo Nacional*, Tomo XVI, pp. 290 a 294. Lima.
- SOTO FLORES, Froilán 1950-51. Los Quipus Modernos de la Comunidad de Lanamarca. *Revista del Museo Nacional*, T. XIX-XX. pp. 299-306.
- STRUBE, León 1926. *Arte Rupestre en Sudamérica*. Edit. Imprenta Alemana, Concepción, Chile.
- TAURO DEL PINO, Alberto 1966. *Diccionario Enciclopédico del Perú*. Edit. Juan Mejía Baca, Bs. As, Argentina.
- UHLE F., Max 1940. El Quipu Moderno procedente de Cutusuma. *Revista del Museo Nacional*. T. IX, N° 2, pp. 183-190.
- URTEAGA, Horacio. 1913. La escritura en el antiguo Perú. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Año XXII, T. XXVIII. pp. 341 a 350. Trim. Terc. Cuarto. Edit. Litog. Tip. Carlos Fabbri. Lima.
- VII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas. 1968. *Actas y Memorias*. Moscú 3- 8-1964. Vol. III.
- XXXVI Congreso Internacional de Americanistas 1966. *Actas y Memorias*, Sevilla 1964, Tomo I, España.
- XXXV Congreso Intemacional de Americanistas 1964. *Actas y Memorias*. Tomo 1, México.



Sitio Web APAR Enlaces

<https://sites.google.com/site/eloylinaresmalaga/home>
Sitio Web sobre Eloy Linares Málaga

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-apar>
Código de Ética de APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-ifrao>
Código de Ética de IFRAO

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/boletin-apar>
Boletín APAR - Guía de todos los números

https://sites.google.com/site/aparperu/home/quellca_rumi
Revista Quellca Rumi

http://sites.google.com/site/aparperu/home/legislacion_patrimonio
Legislación y patrimonio cultural del Perú

<https://sites.google.com/site/aparperu/home/glosario-glossary>
Glosario de Arte Rupestre APAR - IFRAO

<https://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles/escala-ifrao>
Escala Estándar de IFRAO

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles>
Artículos sobre arte rupestre publicados en APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/campo>
Salidas y visitas a sitios con quilcas (arte rupestre) APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/conferencias>
Conferencias organizadas por APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/interviews>
Entrevistas APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/recursos-arte-rupestre>
Recursos en quilcas del Perú

http://mc2.vicnet.net.au/home/rar1/shared_files/News_26-2.pdf
Las cuatro categorías materiales del arte rupestre peruano (inglés)

http://engukuani.colmich.edu.mx/red/index.php?option=com_rsfles&Itemid=41
Las cuatro categorías materiales del arte rupestre peruano (español)

<http://quilcavirtual.blogspot.com/>
Quilca Virtual (Aplicando RTI al registro de las quilcas del Perú)

<http://issuu.com/apar>
Publicaciones de APAR - ISSU (libre on line)

<http://www.scribd.com/APARPERU>
Publicaciones de APAR - Scribd

<http://mc2.vicnet.net.au/home/auraesp/web/index.html>
Asociación Australiana de Arte Rupestre en Español